

# 5

Documentos de Investigación Lingüística

**2ª ED.**

corregida  
y  
ampliada

Daniel Jorques Jiménez

## DISCURSO E INFORMACIÓN ESTRUCTURA DE LA PRENSA ESCRITA

 **UCA** | Universidad  
de Cádiz



DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA/5

DISCURSO E INFORMACIÓN.  
ESTRUCTURA DE LA  
PRENSA ESCRITA

DANIEL JORQUES JIMÉNEZ



Servicio de Publicaciones

# Índice

0. Anotaciones bibliográficas .....	11
1. La unidad texto .....	15
2. Teoría de Esquemas y Análisis del Discurso .....	27
2.1. El esquema informativo.....	31
2.2. Propiedades. Estilística (I).....	38
3. Los mecanismos expresivos del discurso informativo. Estilística (II) .....	61
3.1. Entropía y <i>tracking</i> .....	66
3.2. Redundancia y coalición.....	74
4. El esquema-dominio del discurso informativo: la argumentación.....	77
4.1. La paradoja de Gregg.....	78
4.2. El proceso selectivo de la información. La teoría del equilibrio.....	81
5. El esquema-marco del discurso informativo: la sección diaria.....	87
6. El esquema-situación del discurso informativo (I): el titular de prensa .....	95

7. El esquema-situación del discurso informativo (II): la glosa periodística.....	103
7.1. Geometría.....	105
7.2. Frecuencia .....	108
7.3. Disponibilidad.....	113
8. El esquema-situación del discurso informativo (III): el <i>lead</i> de noticia.....	115
8.1. Titulación .....	116
8.2. Planificación .....	123
9. Hacia una tipología perceptiva del texto informativo	129
9.1. Retrospectiva .....	131
9.2. Prospectiva .....	143
9.2.1. Los factores institucionales .....	143
9.2.2. Los factores empresariales.....	148
9.3. Taxonomía .....	151
9.3.1. Textos de relieve .....	154
9.3.2. Textos de detalle.....	160
9.3.3. Textos de acumulación.....	164
10. El esquema-social del discurso informativo.....	171
10.1. La relevancia .....	171
10.2. El futuro de los géneros.....	174
11. Referencias bibliográficas.....	177

## 0. Anotaciones bibliográficas

Las grandes líneas de investigación que se han desarrollado en el ámbito del análisis discursivo (cf. Halliday 1982, 1985; Stubbs 1987; Salvador 1989; Renkema 1993; Maingueneau 1996; Calsamiglia y Tusón 1999) son la gramática textual (cf. Lozano, Peña-Marín y Abril 1982; Conca *et alii* 1998) y el análisis interaccional (cf. Gallardo 1996), este último a través de dos vertientes teóricas complementarias: la Teoría de la Relevancia y la Teoría de la Argumentación.

El interés por el análisis discursivo en estas últimas décadas ha motivado la ingente producción bibliográfica generada en este terreno. En esta línea máximamente actualizada, los estudios preliminares de Bernárdez (1982, 1995), Castellà (1992) y Tusón (1995) asumen el carácter de textos de lectura básica, introducciones asequibles y claras que permiten una profundización notable en relación con las principales plasmaciones teórico-metodológicas, así como sus aplicaciones, del análisis discursivo. Bernárdez ofrece las principales calas históricas en el desarrollo de la lingüística textual en España. El autor lleva a cabo una historia del desarrollo de la lingüística del texto (repaso de los principales modelos de lingüística textual y de las principales propuestas tipológicas textuales); a la vez que, ya en un nivel no propiamente historiográfico y desde actualizados presupuestos epistemológicos y teóricos, estudia las relaciones entre texto y comunicación, procediendo a definir el texto como

unidad mínima de comunicación (contando con los sempiternos parámetros de coherencia y cohesión textuales). Castellà centra su análisis en la lingüística del texto, si bien no deja de incorporar aspectos varios y diferenciados del estudio pragmalingüístico, el análisis interaccional e incluso la sociolingüística de la interacción. Este autor provee una génesis del estudio textual (antecedentes históricos de la lingüística del texto) y analiza sus distintas propiedades, por otro lado clásicas (adecuación, coherencia, cohesión, etc.). Por su parte, el estudio de Tusón se configura como una breve a la par que útil introducción al análisis de la conversación, que parte de la etnometodología y de la sociología interaccional de Gumperz, sin dejar de recoger las aportaciones de otras escuelas (caso de la pragmática francesa). Asimismo, el autor dedica parte de su estudio a los aspectos metodológicos de la recopilación y registro de datos de habla y conversacionales, así como a su transcripción.

En la línea más tradicional, y clásica, del análisis discursivo, los estudios de van Dijk (1980a, 1980b), netamente interdisciplinarios, establecen los principales apartados de una semántica del texto, donde se procede al estudio de la coherencia y la cohesión, y ello desde la distinción estructural-informacional entre macroestructuras y superestructuras; así como los presupuestos de una pragmática del texto, centrada en el estudio de la adecuación. También Beaugrande y Dressler (1997) dedican el grueso de su estudio a poner de manifiesto las condiciones generales de definición de la textualidad: cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad. Y en esta misma línea, Brown y Yule (1993) engloban bajo el rótulo de análisis del discurso los temas propios de la lingüística del texto, la pragmática y la psicología cognitiva: el tratamiento de las funciones del lenguaje, las relaciones entre oralidad y escritura, la diferencia entre oración y enunciado, las relaciones entre texto y contexto, el estudio de algunas de las principales categorías

del habla (la oposición tema / rema, la deixis textual, la deixis discursiva, etc.) y el repaso histórico de las distintas teorías que han abordado un intento de explicación de la representación mental del conocimiento enciclopédico (marcos, guiones, etc.). Van Dijk (1985), de referencia inexcusable, aporta toda una serie de conocimientos —se trata de una nutrida selección de los mejores investigadores en este ámbito— al estudio de la gramática textual. Schiffrin (1994), que estudia con especial énfasis la pragmática general y el análisis conversacional, extiende este repertorio temático, actualizándolo y poniéndolo bibliográfica y aplicacionalmente al día: junto a la lingüística del texto y el análisis del discurso, se dan la mano la teoría de la enunciación y la semiótica general.

Finalmente, los estudios clásicos de Sinclair y Coulthard (1975), Coulthard (1977), Coulthard y Brazil (1981) y Stubbs (1987) se inscriben plenamente en el marco del análisis discursivo de cuño británico (Escuela de Birmingham). Estos estudios proceden a la ubicación epistemológica del análisis del discurso en el interior de la lingüística general, buscando la integración en un modelo único de los aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos de la interacción comunicativo-informacional. En ellos, se repasan las distintas aportaciones del análisis del discurso desde diversas perspectivas: discurso y rasgos supra-segmentales (la entonación en especial), aplicación del análisis del discurso a la enseñanza de segundas lenguas y a la adquisición del lenguaje, estructura del intercambio conversacional en los modelos de interacción didáctica (inicio-respuesta-retroalimentación), fenómenos supraoracionales (metatexto, retroalimentación, estructura narrativa, etc.), aspectos generales de la situación comunicativa, unidades lingüísticas relevantes para el análisis del discurso (conectores textuales o pragmáticos), organización del discurso conversacional y estructura del intercambio (secuencias bien y mal formadas, predictibilidad), estructura pregunta-respuesta, etc.



## 1. La unidad texto

Los términos "texto" y "discurso" han sido utilizados en la bibliografía al uso ora como sinónimos, ora con significados distintos. La diferenciación entre ellos no ha obedecido siempre, sin embargo, a los mismos criterios. Así, los utilizan como sinónimos Bernárdez (1982) y Lozano *et alii* (1982); en cambio, los diferencian van Dijk (1980b) y Halliday (1982, 1985). En general, y tras este fondo de matizaciones terminológicas y conceptuales, se tiende a concebir el texto como una instancia resultativa, esto es, como un producto, mientras que el discurso es enfocado como proceso. Otro parámetro diferenciador enarbolado es el correspondiente a la oposición oralidad / escritura: el texto sería escrito y el discurso oral. Con todo, el término "texto" se ha aplicado con frecuencia a la conversación (texto oral). Las dos perspectivas se reúnen en una caracterización sumarial establecida por Salvador (1989: 10), que parte de distintos puntos de vista:

TEXTO	DISCURSO
escritura	oralidad
clausura y brevedad	apertura y amplitud
materialidad	relación
monologismo	dialogismo
determinación individual	concepción genérica o tipológica
especialización terminológica	generalización terminológica

TABLA 1. Fuente: Salvador 1989

Este mismo autor advierte que la caracterización ha de tomarse con muchas precauciones, dado su carácter eminentemente aproximativo. Desde una tabla como la que ofrece se evidencia que tanto las teorías que parten del texto como las que parten del discurso tienen en común el hecho de centrarse en la facultad humana del lenguaje (i.e. el lenguaje en uso o actuación), y el hecho de basarse en la existencia ontológica y metalingüística de unidades superiores a la oración.

Por lo que respecta al término "análisis del discurso", su definición cuenta con idéntica carencia de unanimidad. En general, se entiende como el estudio del uso real de la lengua (cf. van Dijk 1985: t. IV, cap. 2; Brown y Yule 1993); si bien en el ámbito anglosajón se considera como término sinónimo de análisis conversacional, de modo que se considera el discurso como actividad fundamentalmente interaccional. Tradicionalmente, se facilita la siguiente caracterización de la oposición entre análisis del discurso y lingüística textual: el primero abarcaría el estudio de los datos de clase, de la competencia y de la lengua escrita, todo ello bajo el marco de una disciplina netamente teórica y centrada en el modelo; la segunda abarcaría el estudio de los datos de muestra, de la actuación y de la lengua oral, todo ello bajo el marco de una disciplina netamente descriptiva y centrada en los datos. Esta caracterización, como en el caso de la distinción metalingüística entre texto y discurso, se ha de tomar con las debidas precauciones; de hecho, Maingueneau (1996: 11) parte de un entendimiento supradisciplinar del análisis discursivo, concebido como ámbito teórico-práctico esencialmente cambiante y proteico, y, por ende, de orientación interdisciplinaria.

La gramática textual<sup>1</sup> se ha venido ocupando hasta el momento del estudio de los distintos productos de la actividad

1 Para una panorámica hodierna, completamente actualizada, del tema, cf. Fernández Smith (2003).

comunicativa, no necesariamente escritos; si bien los textos escritos constituyen el prototipo a partir del cual se han construido los conceptos de esta área. Así, conceptos como los de adecuación, coherencia y cohesión surgen del análisis de textos escritos, si bien se ha producido su posterior aplicación a textos orales y audiovisuales. El análisis de la conversación se centra en el estudio de los textos conversacionales. Ahora bien, al análisis conversacional le interesa la naturaleza interactiva de la conversación; y de dicha naturaleza interactiva surge la especificidad de los textos conversacionales frente a los textos escritos. No obstante, el hecho de asumir desde estas páginas un concepto de análisis discursivo en cierto modo reduccionista, que engloba los dos principales acercamientos al estudio de las unidades supraoracionales, no implica en ningún caso la renuncia a tener presente un concepto del análisis discursivo suficientemente laxo y flexible. En este sentido más amplio, es lícito hablar de la existencia de diferentes textos discursivos: discurso literario, discurso político, discurso religioso, discurso científico, discurso informativo (periodístico), etc.

El interés por el texto ha sido una constante en el desarrollo del pensamiento lingüístico occidental, aunque fuese, en algunos momentos históricos particulares, de manera inconsciente. El texto constituye el objeto de la Retórica, de la Estilística y, en general, de la Teoría de la Información. Sin embargo, la lingüística moderna, que nació bajo el signo del estructuralismo, se centró en aquellas unidades a las cuales mejor y más adecuadamente podía aplicarse el método estructural: el fonema, el morfema y, en menor medida, la oración. La oración ha venido siendo tradicionalmente un límite raras veces superado. En todo caso, no faltan incursiones de autores estructuralistas en el ámbito del texto, tales como las de Harris para el estructuralismo norteamericano, o Coseriu, Jakobson o Firth para el caso del estructuralismo europeo. Especialmente fructíferas han sido igualmente las aportaciones

de Benveniste y de los autores de la Escuela de Praga (*inter alia*, Mathesius, Danes y Firbas); el primero poniendo una parte de los cimientos para el posterior desarrollo de la teoría enunciativa francesa, la segunda manifestando la estructura formal y funcional informativa de la lengua desde la categoría oración (doblete tema / rema). Igualmente, en el terreno de los modelos GT (generativo-transformacionales)<sup>2</sup> se observa que hay una gran cantidad de fenómenos sintácticos y semánticos que no pueden ser resueltos por medio de una gramática oracional: la pronominalización (o foricidad), la concordancia temporal, la interpretación semántica de fragmentos, la distinción artículo determinado / indeterminado, la ironía, etc. (cf. Conte 1988). En fin, la reflexión sobre el texto parte de otras teorías pertenecientes a la llamada lingüística externa (sociolingüística, psicolingüística, lingüística aplicada, filosofía del lenguaje).

La definición y caracterización de la unidad texto suele repetirse de cierto modo invariable. Bernárdez (1982: 85) asume la noción estricta y específica de textualidad<sup>3</sup> como

2 Formulaciones que sitúan una sintaxis fundada con cierta exclusividad en el nivel oracional en la base de la gramática.

3 Para Kayser (1966) la textualidad, y en particular la periodística, rebasa con creces el marco inmediato del formato compositivo de la escritura y se extiende al terreno editorial, sociojurídico, financiero (mercadotécnico) e ideológico circundante: A. registro de identificación: 1. nombre del periódico; 2. lugar de la residencia de la Redacción; 3. indicaciones que acompañan al nombre; 4. periodicidad de emisión; 5. momento de aparición; 6. zona de difusión; 7. tirada; 8. fecha del último número; 9. precio; 10. características excepcionales de la vida del periódico; 11. formato; 12. número de páginas y número de columnas por página; 13. nombre y dirección del impresor; 14. número de ediciones y zona cubierta por cada edición; 15. lugar de conservación de las colecciones; B. expediente de identidad: 1. estructura jurídica y financiera; 2. condiciones de impresión; 3. condiciones de distribución; 4. organización de la Redacción; 5. línea y acción políticas. Adam (1997) prescinde de todas estas variables externas y cierra filas en torno del texto como tal: A. peritexto del periódico: 1. nombre del periódico; 2. sección informativa; B. peritexto de la noticia: 1. antetítulo; 2. titular; 3. postítulo o *accroche*; 4. sumario o *lead*; 5. intertítulo; 6. ilustración; 7. leyenda (pie de fotografía).

"la unidad lingüística comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social; está caracterizado por su cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debida a la intención (comunicativa) del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructuración mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y las del sistema de la lengua".

Las propiedades (constantes) definitorias de la textualidad emergen en calidad de rasgos inherentes de gestación interna. Se trata de propiedades imprescindibles en la configuración de base de un texto informativo<sup>4</sup>: (a) adecuación, (b) coherencia y (c) cohesión. La (a) adecuación da cuenta de la adaptación del texto al contexto comunicativo y al medio social; la (b) coherencia es la propiedad por la que el texto se confecciona e interpreta como una construcción articulada de unidades de información, sobre todo en el aspecto semántico; y, por último, la (c) cohesión es la propiedad por la que se establecen relaciones entre diversas unidades de manifestación lineal del texto: sintagmas, oraciones, párrafos, etc. Resumiendo: la adecuación refiere a una coherencia externa (a la situación comunicativa), y la coherencia y cohesión a un proceso de adecuación interna. Por lo que atañe a las diferencias entre coherencia y cohesión, debe notarse que si la primera da cuenta de unidades generales de significado de naturaleza profunda, la segunda proporciona la justificación de las relaciones superficiales entre unidades, explicitadas por

4 Foucault (1969) prefiere sustituir estas micropropiedades por la de programación, que, dada su flexibilidad conceptual y su carácter supracategorial, le permite al autor francés esbozar una tipología textual de envergadura cultural y política: (i) sistemas de exclusión (centrados en el receptor): discurso eufemismo / tabú; discurso cordura / locura; discurso verdad / falsedad; (ii) sistemas de autocontrol (centrados en el mensaje): discurso de autor; discurso-comentario; discurso-disciplina; (iii) sistemas de restricción (centrados en el emisor): sociedad de discurso; ritual de habla; discurso doctrinal; discurso de adecuación social.

elementos lingüísticos (cf. van Dijk 1980b; Widdowson 1978; Halliday 1985; Halliday y Hasan 1985; Conte 1988; Pérez Julia 1998; Calvo 1999). Tanto Calvo (1999) como Dimter (1985) asumen criterios más amplios de textualidad, topológicos en el primero y semióticos en el segundo:

**criterios pragmático-naturales de textualidad**

emisor / receptor  
 texto / contexto  
 espacio / tiempo  
 tiempo / aspecto  
 persona / modo  
 máxima / función

TABLA 2. Fuente: Calvo 1999

**criterios semióticos de textualidad**

	forma del texto
situación comunicativa	productor
	receptor
	relación E/R
	canal
	preservación textual
	relación tiempo E/R
	dirección y selección temporales
	nº de Rs
	función textual
	contenido textual

TABLA 3. Fuente: Dimter 1985

Examinemos cada una de estas tres propiedades con detenimiento. La adecuación, referida al hecho de que el texto debe adaptarse fielmente al contexto comunicativo, ha sido

objeto de especial atención por parte de la Escuela de Londres (Malinowski, Firth). Pueden ser diferenciados diversos tipos de contexto. Así, Widdowson (1978) considera —desde los presupuestos fundacionales de Malinowski— que cada texto debe ponerse en relación con un contexto de situación y con un contexto cultural. Schiffrin (1987), por su parte, distingue entre contexto cognitivo, contexto cultural y contexto social. Con todo, la distinción más general y más difundida (cf. Lyons 1981; Bernárdez 1982, 1995; Petöfi 1985) es la que se establece entre contexto, referido a las condiciones externas de producción y recepción (tradicionalmente llamadas situación); y co-texto, que alude a la porción de texto anterior y posterior a una unidad textual (conocida tradicionalmente como contexto). La adecuación textual presupone los conceptos de función y de registro.

La coherencia es de dos tipos (cf. Castellà 1992: 140): existe una coherencia alusiva al sujeto emisor y/o receptor (i.e. a las instancias de la enunciación o nivel dialógico), y existe una coherencia atingente al texto en sí mismo considerado (i.e. al mensaje interactivo, a la instancia del enunciado o nivel situacional). De entre las propuestas de estructuras que determinan la coherencia (cf. Pérez Juliá 1998), destaca la de van Dijk (1980a, 1980b), que distingue entre macroestructura y superestructura. La macroestructura es la estructura global del contenido; la superestructura es la estructura típica común a un conjunto de textos. Los mecanismos para obtener la macroestructura son la omisión, la selección, la generalización y la integración. Desde la perspectiva de la recepción, la coherencia depende en gran medida de la representación mental del mundo compartida por emisor y receptor; esto es, de lo que la gramática cognitiva ha dado en denominar y catalogar como conocimiento enciclopédico. En este terreno, se impone el estudio de una serie de conceptos interrelacionados: esquema, marco, guión, escenario, modelo mental, horizonte de expectativas estructurales, etc. (cf. Goffman 1974; Metzger 1980;

Brown y Yule 1993; Vilarnovo 1991; Tannen 1993; Beaugrande y Dressler 1997).

La cohesión es función que se nutre especialmente a partir de la viabilidad del doblete tema / rema y los fenómenos de referencia (cf. Castellà 1992; Calsamiglia y Tusón 1999). El concepto de progresión temática (cf. Chafe 1976; Keenan y Schieffelin 1976; Charolles 1978; Källgren 1987; Combettes 1988) implica el desarrollo de la información a lo largo del texto desde la polaridad conocimiento / novedad y desde la idea de tópico como función discursiva. La oposición entre información dada e información nueva y sus relaciones con la estructura sintáctica ha sido objeto de especial atención por parte de Halliday (1985), así como desde una perspectiva cognitiva y tipológica por parte de Givón (1983). Por su parte, la referencia, uno de los fenómenos generales de cohesión textual, consiste en el hecho de que un elemento lingüístico-informativo A remita a un elemento lingüístico-informativo B, de modo que A sólo pueda interpretarse a partir del conocimiento de B (cf. Givón 1983; Conte 1988). En este terreno es frecuente la distinción entre relaciones de referencia endofóricas o intratextuales (en el texto desde el texto) y exofóricas o extratextuales (del texto al contexto). De acuerdo con Castellà (1992: § 10.2), en las vinculaciones endofóricas es posible efectuar la distinción entre anáfora sintáctica (i.e. pronominalización, elipsis, relación de tiempos verbales deícticos y anafóricos) y anáfora semántico-pragmática (i.e. cohesión textual *stricto sensu*). Entre las relaciones exofóricas, se cuenta con la deixis y la actualización. En última instancia, la referencia es un proceso que enlaza igualmente con los mecanismos de cohesión léxica y de discurso directo e indirecto (cf. Maldonado 1991).

La pronominalización ha recibido fundamentalmente dos tipos de tratamiento, oracional uno y textual el otro (cf. Givón 1983; Conte 1988). Desde el ámbito de los modelos GT se ha llevado a cabo una gran cantidad de estudios sobre la prono-

minalización, desde sus orígenes hasta nuestros días; si bien el tratamiento recibido ha variado desde la teoría estándar (modelo GTPE, o generativo-transformacional de producción estandarizada) hasta el modelo de la rección y el ligamiento (modelo G&B). En los primeros modelos se dio una interpretación netamente transformacional de este fenómeno; interpretación que desde la década de los setenta fue sustituida por la hipótesis interpretativa (i.e., los pronombres se generan en la base), y, por último, ya en la década de los ochenta, por la teoría del ligamiento. Del mismo modo, también la elipsis ha recibido un tratamiento sintáctico y textual (cf. Conte 1988), siendo igualmente objeto de especial atención por parte de los modelos GT, donde se ha pasado de una concepción de la elisión sintáctica transformacional —desde los modelos iniciales, que sobredimensionaban la capacidad, importancia y actividad de dicho componente— hasta una concepción eminentemente restringida y restrictiva, ya inscrita en la teoría de las categorías vacías. Finalmente, también la actualización —uno de los mecanismos sintácticos y pragmalingüísticos que más ha acentuado la movilidad epistemológica y metodológica de la lingüística más allá del inicial y prefijado límite oracional— ha tenido su correspondiente parcela analítica oracional y textual, esta última con proyecciones hacia la teoría de la interculturalidad (cf. Givón 1983; Hernández Sacristán 1999).

Un aspecto ciertamente indisociable de los procesos de cohesión es el referente a la conexión (cf. Lundquist 1983; Halliday y Hasan 1985; Schiffrin 1987; Schnewly, Rosat y Dolz 1989; Portolés 1998; Marín 1996; Martín Zorraquino y Montolío Durán 1998). También aquí resulta pertinente la diferencia territorial entre conexión oracional y propiamente textual: con la plural denominación, tanto nominal como conceptual, de marcadores discursivos, conectores metadiscursivos o meta-textuales, organizadores textuales, mecanismos discursivos o elementos conjuntivos. Entre las unidades de la conexión han

sido objeto de especial atención los marcadores del discurso, que cuentan con numerosos sinónimos ocasionales (operadores pragmáticos, conectores pragmáticos, etc.).

Tras el telón de este complejo entramado terminológico, Cuenca (1990: § 3) señala que la conexión textual y la oracional presentan un comportamiento sintáctico, semántico y pragmático análogo, diferenciándose en los siguientes aspectos: (i) la conexión textual no implica, en sentido estricto, ningún tipo de relación sintáctica, es decir, los elementos conectados discursivamente se relacionan semánticamente y pragmáticamente, pero no manifiestan ninguna dependencia gramatical; (ii) no todas las relaciones que se establecen en el nivel oracional admiten su marcaje correspondiente en el nivel textual; y, por último, (iii) no todos los conectores oracionales son textuales, y viceversa. Estas pautas discriminatorias evidencian que, en todo caso, el fenómeno de la conexión textual metadiscursiva (marcadores discursivos) admite ser analizado desde diversas perspectivas teóricas: teoría gramatical, lingüística del texto, pragmalingüística, teoría argumentativa, análisis conversacional, etc. Y ello porque existen, en definitiva, diversas instrucciones que motivan su uso, ya sea oral o escrito: semánticas, argumentativas, de formulación e informativas.

Desde estos parámetros de caracterización categorial del texto (que son la adecuación, coherencia y cohesión), el análisis discursivo ha ensayado diversos intentos de tipologización textual (cf. Renkema 1993; Vilarnovo y Sánchez 1992). De hecho es este último uno de los aspectos más estudiados por la gramática del texto. Los requisitos de todo ensayo tipológico textual (cf. Isenberg 1987) son: (i) homogeneidad, (ii) monotipicidad y (iii) exhaustividad. Así, la propuesta tipologizadora de Sandig (*apud* Bernárdez 1982) parte del establecimiento de una serie de rasgos caracterizadores binarios ([\_espontáneo], [ $\pm$ imperativo], etc.) que permiten, en principio, caracterizar cualquier texto; ello en la línea de la tagmémica (cf. Longacre

1987), que parte también de una nómina finita y cerrada de rasgos binarios.

En esta línea, mayor trascendencia ha tenido la clasificación de Werlich (1976), basada en el foco contextual; es decir, en el elemento contextual predominante en el texto. Esto le permite distinguir entre (a) textos descriptivos, (b) textos narrativos, (c) textos expositivos, (d) textos argumentativos e (e) instrucciones. Y sobre esta clasificación efectiva, pero sumaria, Adam (1985) basa la suya propia, que cuenta en la actualidad con una amplia difusión. Adam parte de los tipos generales, someros y esquemáticos establecidos por Werlich y enriquece la clasificación con la adición de tres tipos textuales más: (f) textos conversacionales, (g) textos predictivos y (h) textos retóricos. Con todo, la base de la tipologización es diferente: en vez del foco contextual, se parte aquí de la función o acto del discurso (asertar, convencer, ordenar, predecir, prometer, aconsejar, etc.); esto es, de la teoría de los actos de habla. Por su parte, Castellà (1992: § 13.3) propone una tipología textual basada en las funciones de Halliday (campo, modo, tenor, etc.). En resumen:

Eigenwald	Sandig	Werlich	Grosse	Longacre Levinson
periodístico	carta	descripción	normativo	narrativo
económico	anuncio	narración	de contacto	procedimental
político	noticia radiofónica	exposición	grupala	conductual
jurídico	conversación familiar	argumentación	poético	expositivo
científico		instrucción	de automanifestación	
			exhortativo	
			de transición	
			informativo	

TABLA 4



## 2. Teoría de esquemas y análisis del discurso

La primera idea que viene a la mente es la de proyectar la noción de texto informativo en la noción de esquema. El texto informativo (i.e. la noticia), como el esquema, supervisa sus entradas de información (el debatido problema de las fuentes informativas), buscando un buen ajuste con la realidad, y toma un valor que representa en qué medida se ajustan dichas fuentes a sus propios criterios internos de transmisión y/o redacción. Si los teóricos del esquema han hablado hasta el momento de esquemas para dar cuenta de la percepción y funcionamiento de referentes tales como habitaciones, historias, restaurantes, cenas íntimas y fiestas de cumpleaños, es hora de abordar el texto periodístico desde un concepto del esquema como herramienta conceptual de alto poder explicativo que dé cuenta de él a un nivel cognitivamente superior.

Si se quiere hacer justicia al concepto de texto, éste debe ser mirado como una unidad individual, de raíz psíquica. El texto informativo es un circuito psicológico en miniatura: el texto es una red que satisface una serie de restricciones. Una red de restricciones en la que cada unidad componente —esto es, cada función— representa una hipótesis de alguna clase: v.gr., que cierta característica semántica o perceptiva está presente a la hora de codificar la información. Tomemos el siguiente ejemplo como punto de partida:

El sindicato próximo a Herri Batasuna pide a la banda que prorrogue el periodo sin atentados

## **El Gobierno multiplica sus mensajes a ETA a dos días del final de la tregua**

Traslado inmediato de 32 presos a cárceles próximas a Euskadi ▶ El Consejo de Ministros acepta el diálogo en las condiciones pactadas con los partidos vascos

**A dos días de que expire la semana de tregua acordada por ETA, el Gobierno decidió ayer enviar a la banda terrorista dos mensajes de signo inequívoco: al término de la reunión del Consejo de Ministros, su portavoz, Miguel Ángel Rodríguez, hizo una declaración de apoyo expreso al contenido del comunicado difundido el martes por la Mesa de Ajuria Enea, que admite el diálogo con ETA bajo determinadas condiciones; al mismo tiempo anunciaba el traslado inmediato, este mismo fin de semana, de más de 30 presos a cárceles próximas al País Vasco. El ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, viaja hoy a Vitoria para dar rango oficial al traslado.**

### TEXTO 1. *El País*

Las restricciones que afectan al periodista a la hora de decantarse por uno u otro patrón textual de codificación del hecho a noticiar funcionan a un nivel psicológico supraesencial. El texto se conforma, de este modo, como un agrupamiento (*chunk*) de codificaciones (la tarea filtradora y glosadora del periodista), comprensiones (la labor decodificante e interpretante del lector) y percepciones (el dispositivo atencional del titular, el dispositivo presuposicional conformado por el *lead* y el dispositivo memorístico de la glosa periodística). Sucede, en este sentido, que el contenido del texto en cuanto a los hechos y a los procedimientos se encuentra íntimamente conectado para explicar el evidente poder y la velocidad de la actividad mental puesta en práctica a la hora de enmarcar el

acontecimiento en el texto y a la hora de interpretar a este último.

El texto periodístico se forma a manera de estructura conceptual habilitada para representar las complejas relaciones implícitas en la base de conocimientos del informador. La idea básica es que el texto es una estructura psíquica de datos para representar conceptos almacenados en la memoria de los lectores. Al texto le subyacen objetos, situaciones, acontecimientos, secuencias de acontecimientos, acciones y secuencias de acciones. Aproximadamente, el texto informativo es un modelo del mundo exterior. Procesar la información utilizando un texto u otro es determinar qué modelo se ajusta mejor a la información entrante desde el mundo.

Las hipótesis que permiten agrupar la serie de restricciones a la que está sometido el texto y representarlas, serían:

(a) El texto es un esquema visual interpretativo que, como tal, genera expectativas, pues interviene directamente en la comprensión de los procesos perceptivos habituales del ciudadano que pretende estar informado. El texto es una operación visual con varios niveles. En el nivel más simple, consta de procesos automáticos realizados paralelamente: detección de características visuales elementales atinentes a la conformación tipográfica de la noticia (colores, líneas, maquetación, extensión...). En el nivel más complejo, procede por agrupamiento de características con el fin de configurar una escena informativa completa en sí misma: el texto periodístico es un *frame*. Un marco que representa información de modo prototípico desde cierto punto de vista (el del redactor y el del lector), de modo que una escena informativa determinada (v.gr., el último de los escarceos gubernamentales con la banda terrorista ETA) requiere un sistema de marcos que se van activando sucesivamente a medida que el lector se desplaza en el medio: el traslado

de 32 presos a cárceles próximas a Euskadi, la aceptación por parte del Consejo de Ministros de un diálogo con los distintos partidos vascos, el viaje del ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, a Vitoria con la intención de oficializar el traslado de presos, etc.

(b) El texto es un esquema situacional, pues da cabida a un paquete de información relativa a ámbitos o situaciones convencionales: Herri Batasuna, la situación político-social vivida los últimos años en Euskadi, José Antonio Ortega Lara, el Pacto de Ajuria Enea o el traslado de presos etarras a prisiones cercanas al País Vasco, son referentes asociados a nuestra experiencia de lectores más o menos cotidianos de prensa publicada en nuestro país. Así es como el texto periodístico se convierte en una suerte de *script*. Un guión que, tras la presentación de la escena visual enmarcada, permite el seguimiento de una historia, pues incluye la secuencia estereotipada de los referentes y de las acciones principales de la historia referida, a la par que las ordena de un modo no arbitrario, es decir, manteniendo una línea de dependencias causales: los mensajes del gobierno a ETA son anteriores al deceso de la semana de tregua.

(c) El texto es un esquema dominante, pues guía la producción y la comprensión del discurso informativo. El horizonte de expectativas del lector es conducido por una estructura esquemática muy general y abstracta ulterior a la lectura del titular: la aparición de unos personajes (el Partido Popular, la banda terrorista ETA, los presos a trasladar, el sindicato LAB), una localización espacio-temporal clara (el País Vasco y sus inmediaciones), una cierta cadencia en los acontecimientos noticiados (el Pacto de Ajuria Enea en su comienzo y en su desarrollo actual), etc.

(d) El texto es un esquema autoconceptual: periodista-redactor y lector disponen de esquemas relativos no sólo a sí mismos, sino también dirigidos el uno hacia el otro. Así es

como surgen los temas de la fantasía y la credibilidad<sup>5</sup>: la primera como proyección del profesional de la información sobre sus lectores ideales, y la segunda como resultado de la interacción diádica del lector con su informador desde el contexto cognitivo y el baremo de veracidad de este último —el lector recibe la noticia acerca de la política antiterrorista del Gobierno con instrucciones implícitas de juzgarla respecto a sí mismo—. Fantasías y credibilidad articulan esquemáticamente todo este autoconocimiento, que, por el hecho de serlo, va acompañado de una especial actividad afectiva y valorativa.

## **2.1. El esquema informativo**

El esquema, a lo largo de su historia, ha sido un concepto rodeado ciertamente de misterio. El uso del término por parte de la filosofía de raíz kantiana ha sido sugestivo, pero de difícil comprensión y, por ende, aplicabilidad. El uso que hace la tradición ha sido ampliamente criticado por su vaguedad. Por su parte, la psicolingüística utilizó el término esquema, pero es difícil alcanzar una interpretación coherente de las opiniones de esta disciplina sobre la materia. Durante la mayor parte de su historia, la noción de esquema ha sido rechazada por la corriente principal de los psicólogos experimentales, al considerarla vaga en exceso. Como resultado de esta situación, el concepto de esquema ha sido rehuido en gran parte de la bibliografía al uso hasta mediados de los setenta. En ese momento, el concepto se revitalizó merced al intento de ofrecer una interpretación concreta más clara en términos de

5 Sobre ambas nociones, credibilidad y fantasía, existen dos grandes concepciones: (a) la concepción monádica, desde la cual son consideradas funciones exclusivas de la fuente informativa; y (b) la concepción diádica, desde la que se postula una interacción sistemática entre fuente y audiencia (lectores). La primera concepción quedaría, pues, articulada sobre las actividades de competencia y confiabilidad, mientras que la segunda se inclina más bien por resaltar el papel de las evaluaciones y autoevaluaciones del receptor.

instrumentaciones de ordenador especificadas explícitamente o, igualmente, instrumentaciones del concepto especificadas formalmente. Así, Minsky (1975) postula el concepto de marco, Schank y Abelson (1987) concentran su atención en el concepto de guión, y Bobrow y Norman (1975) y Rumelhart (1975) desarrollan una noción explícita del esquema. Aunque los detalles difieran en cada caso, la idea subyacente es básicamente la misma:

“[...] Los agrupamientos (*chunks*) de razonamiento, lenguaje, memoria y percepción deberían ser más grandes y estructurados, y sus contenidos en cuanto a los hechos y a los procedimientos deberían estar más íntimamente conectados para explicar el evidente poder y la velocidad de las actividades mentales” (Minsky 1975: 211).

La Teoría de Esquemas sostiene que es ontológicamente necesario algún nivel supraesencial más alto, o, más sencillamente, una estructura conceptual para representar las complejas relaciones implícitas en nuestra base de conocimientos. La idea básica es que los esquemas son estructuras de datos habilitadas para representar los conceptos genéricos almacenados en la memoria. Hay esquemas para conceptos generalizados que subyacen a objetos, situaciones, acontecimientos, secuencias de acontecimientos, acciones y secuencias de acciones. Aproximadamente, los esquemas son y se comportan como una suerte de modelos interiorizados e interiorizables del mundo exterior. Procesar una información utilizando un esquema es determinar qué modelo se ajusta mejor a la información entrante. Finalmente, se descubren configuraciones consistentes de esquemas, que en conjunto ofrecen la mejor explicación para la entrada de información. Esta configuración de esquemas conjuntos constituye la interpretación misma de la entrada de información.

Diversos teóricos han propuesto especificaciones más o menos concretas de la naturaleza exacta de estas estructuras

de nivel superior; pero, por alguna razón, ninguna de ellas ha sido hasta ahora realmente adecuada. Ninguna de ellas captaba todas las características cualitativas que se colige tienen los esquemas. Por ejemplo, se supone que un esquema es un tipo de entidad generativa, que es flexible, pero que puede producir interpretaciones altamente estructuradas de sucesos y situaciones. Rumelhart (1975) eligió como representación para el esquema una notación rica en capacidad generativa, a saber, las reglas de reescritura de la lingüística generativo-transformacional. Aunque la generatividad de las reglas de reescritura y la idea de que la estructura se construye en el proceso de interpretación está bien captada por las reglas de reescritura, el carácter no procedimental de tal sistema parece erróneo. Parece necesaria alguna representación más activa. Además, las importantes nociones de valores ausentes, variables y otras están pobremente representadas por la notación de reescritura. Minsky (1975) y Schank y Abelson (1987) han empleado estructuras de datos pasivos con ranuras (*slots*) y valores ausentes explícitos. Estas representaciones son mejores por más adecuadas a la realidad de los hechos y más operativas, pero no son activas y parece que carecen de la flexibilidad y de la generatividad (productividad) requeridas por el esquema. Rumelhart (1980) propone una representación en la que los esquemas son un tipo especial de procedimientos. Sin embargo, los intentos de construir modelos explícitos utilizando esta perspectiva han resultado a todas luces infructuosos. La representación es simplemente demasiado difícil de manejar.

El término esquema admite ser utilizado en dos modos distintos. Por un lado, se emplea para referir a una idea común en los mencionados trabajos de Kant, Bartlett, Piaget, Minsky, Schank y Abelson, Norman y Bobrow, Rumelhart y Ortony y muchos otros estudiosos. Ésta es una idea que ha evolucionado a lo largo de los años y a través de las opiniones de

teóricos diferentes. Una considerable nómina de los mismos ha tratado de clarificar y desarrollar la idea. Por otro lado, el término esquema es usado para remitir a una de entre un gran número de ejemplificaciones plausibles de la idea general de esquema. Estos modelos explícitos de esquema son siempre sólo pálidas representaciones de las intuiciones subyacentes. Cada vez que se desarrolla una nueva plasmación e ilustración de la idea del esquema, se ofrece una nueva perspectiva de la idea subyacente.

Una notable característica de los esquemas, propuesta por Rumelhart y McClelland (1982) no ha sido incluida nunca en la puesta en práctica de la idea matriz. Se trata de la naturaleza de las restricciones de las variables y del relleno de los valores ausentes. Las restricciones de las variables asociadas con cada variable cumplen dos funciones. Por un lado, son importantes para determinar si un candidato particular es una asignación admisible para una variable; y si la variable permanece sin rellenar, se utilizan en la asignación de un valor ausente. Estas restricciones no se deben considerar absolutas. Se ha propuesto más bien que las restricciones de las variables se deberían considerar como distribuciones de valores posibles. Cuanto más cerca esté del modo distribucional en cuestión, mejor se rellenará la variable. La distribución misma puede considerarse como el valor ausente. Es importante resaltar que hay interdependencia entre los posibles rellenos de las ranuras. Si una variable se rellena con un valor concreto, entonces éste cambia el valor ausente para las otras variables. Se ha propuesto, por tanto, que las restricciones de las variables (y los rellenos de los valores ausentes) se deberían considerar como distribuciones multivariadas en las que el valor ausente de una variable particular está determinado por los valores que rellenan las otras ranuras.

Los esquemas pueden funcionar como una base para los modelos de procesamiento textual y cognitivo de la informa-

ción lingüística; y para ello, deben ser objetos muy flexibles, mucho más flexibles de lo que lo han sido en cualquiera de las instrumentaciones actuales. Esto supone una especie de dilema. Por un lado, los esquemas son la estructura de la mente. Por otro lado, los esquemas deben ser lo suficientemente maleables como para ajustarse a casi todo. Ninguna de las versiones de los esquemas propuestas hasta la fecha tenía realmente estas propiedades. ¿Cómo puede contarse con un esquema altamente estructurado que sea lo suficientemente rico como para captar las regularidades de una situación y para sostener los tipos de interferencias que se supone sostienen los esquemas y, al mismo tiempo, sea lo suficientemente flexible como para adaptarse a nuevas situaciones y a nuevas configuraciones de los acontecimientos?

En la Teoría de Esquemas, los esquemas no son cosas. No hay un objeto representacional que sea un esquema. Más bien los esquemas surgen, emergen, en el momento en que son requeridos y se necesitan, de la interacción de gran cantidad de elementos mucho más simples que funcionan conjuntamente. Los esquemas no son entidades explícitas, sino que más bien están implícitos en el conocimiento del hablante-destinatario y son creados por el propio entorno que tratan de interpretar, y a medida que lo interpretan. Aproximadamente la idea es ésta: al sistema comunicativo e interaccional llega una entrada de información, activando un conjunto de unidades; estas unidades están interconectadas unas con otras, formando un tipo de red lingüístico-informativa que satisface las restricciones; las entradas determinan el estado inicial del sistema y la forma exacta en que ha de practicarse el ajuste informativo; entonces, el sistema se mueve u orienta hacia uno de los máximos de ajuste cualitativo; cuando el sistema alcanza uno de esos estados relativamente estables (i.e. prototípicos), la tendencia a migrar o escorarse hacia otro estado es mínima.

En la Teoría de Esquemas, los estados mismos se consideran el producto de la interacción entre muchos grupos de unidades. Ciertos grupos o subpatrones de unidades tienden a actuar en conjunto. Tienden a activarse unos a otros, y una vez activados tienden a inhibir a las mismas unidades. Son estas coaliciones de unidades estrechamente interrelacionadas las que corresponden con mayor exactitud a lo que se ha dado en llamar esquemas. El patrón estable, en conjunto, puede considerarse como una configuración particular de varios patrones superpuestos, y está determinado por el equilibrio dinámico de todos estos subpatrones, interactuando unos con otros y con las entradas de información. Así, los máximos en el espacio de la calidad de ajuste informativo corresponden a interpretaciones de las entradas o, en el lenguaje de la propia Teoría de Esquemas, a configuraciones de los esquemas en cuestión. En resumen, son aquellos estados que maximizan el conjunto particular de restricciones que actúan en ese momento. Dependiendo del contexto y de las entradas de información, el sistema estará al principio más cerca de uno u otro de los picos de la función de la calidad de ajuste informativo, y normalmente encontrará el más próximo.

Esta interpretación capta casi todos los aspectos importantes de la noción de esquema y de su aplicabilidad a la moderna Teoría de la Información; con una visión que es, al mismo tiempo, más flexible que las interpretaciones previas, aun siendo altamente estructurada. El grado de estructuración depende de la estrechez del acoplamiento entre las coaliciones de unidades que corresponden a los esquemas en cuestión. En aquellos casos en los que hay coaliciones de unidades que tienden a funcionar conjuntamente, se cuenta con una correspondencia bastante estrecha con la noción más convencional de esquema. En aquellos casos en los que las unidades están más vagamente interconectadas, las estructuras son más fluidas y menos parecidas a esquemas. A menudo, el conocimiento está estructurado

de forma que hay conexiones relativamente estrechas entre subconjuntos de unidades bastante grandes. En estos casos, el esquema proporciona una descripción bastante útil.

Una diferencia reseñable entre esta interpretación que la Teoría de la Información hace de los esquemas y otras interpretaciones más convencionales, reside en que en la concepción más tradicional se procede a la consideración de que los esquemas se almacenan en la memoria. De hecho, se considera constituyen el principal contenido de ésta. En el caso de la reinterpretación teórico informacional de la Teoría de Esquemas (cf. Rumelhart y McClelland 1982), se considera que no hay nada almacenado que corresponda exactamente a lo que es un esquema; más bien sucede que lo que se almacena es un conjunto de fuerzas de conexión que cuando se activan tienen implícita la capacidad de generar estados que corresponden a los esquemas en cuestión<sup>6</sup>. A medida que la red lingüístico-informativa se reorganiza en función de la estructura de sus entradas, puede llegar a responder de un modo más o menos parecido al esquema.

En principio, parece que la red informativa utiliza un conjunto finito de unidades para representar cada tipo de objeto que podría estar presente en un ejemplo particular de un esquema. Esto es claramente una simplificación excesiva, ya que a menudo es necesario poder pensar en dos ejemplos diferentes del mismo subesquema dentro de un esquema mayor que lo incluye. Para captar tales situaciones es necesario imaginar que la red lingüístico-informativa puede contener varios subconjuntos de unidades, cada una capaz de representar un mismo tipo de objeto diferente. Los subconjuntos corresponderían a las

6 Esta diferencia es importante, especialmente en relación con el aprendizaje lingüístico, por cuanto no hay ningún punto en el que se deba decidir crear este o aquel esquema, pues el aprendizaje lingüístico-interaccional se realizaría simplemente, según esta interpretación, mediante el ajuste de la fuerza de conexión, de acuerdo con algún sencillo plan.

diferentes funciones que pueden desarrollar los diversos tipos de un mismo referente en un esquema espacial-local-funcional general y real. Esto permitiría que la representación incluyese la asignación de un objeto particular a una función particular.

## 2.2. Propiedades. Estilística (I)

La Teoría de Esquemas ha perfilado una serie de propiedades estructurales<sup>7</sup> que caracterizan a los esquemas informativos (cf. Rumelhart y McClelland 1982), y cuya traducción a términos gramático-textuales presentamos seguidamente.

*Variabilidad* (técnica de adaptación visomotriz). Los esquemas lingüístico-informativos tienen variables. En esencia, las variables de un esquema corresponden a esas partes del patrón que no están completamente determinadas por el residuo de la estructura del patrón mismo. Son esas partes que varían de una situación a otra, en las que, sin embargo, la mayor parte de las unidades correspondientes al esquema están activas. La ligazón de una variable equivale a rellenar un subpatrón de la variable. Los valores ausentes representan subpatrones de las variables que tienden a ser rellenados en ausencia de una entrada específica.

7 Las siguientes propiedades estructurales de los esquemas del discurso informativo hacen referencia a los distintos procesos heurísticos —convenientemente acuñados por la psicología cognitiva— que el receptor pone en práctica a la hora de encaminar y guiar la lectura y, con ella, la resolución del espacio problemático que la interpretación de la página de prensa supone: (i) heurístico de accesibilidad, (ii) heurístico de representatividad, (iii) heurístico de rotación, (iv) heurístico de alineamiento, (v) heurístico de planificación, (vi) heurístico de análisis medio-fin, (vii) heurístico de simulación y (viii) heurístico de sesgo confirmatorio. Los heurísticos (i) y (ii) integran la vertiente temática y conceptual del texto periodístico; los heurísticos (iii) y (iv) fijan su dimensión perceptiva; los heurísticos (v) y (vi) dan cuenta de la estructuración más propiamente lingüística del mensaje periodístico; y finalmente, los heurísticos (vii) y (viii) conforman la dimensión infográfica de la noticia. Tema, percepción, estructura e infografía son, en definitiva, los cuatro macroniveles de análisis que aquí proponemos para dar debida cuenta del proceso decodificante de la escritura periodística.

Ya que los patrones tienden a completarse por sí mismos, los valores ausentes tienden a ser rellenados automáticamente en el proceso de asentamiento en una interpretación: en la lectura del texto informativo funciona el denominado (a) efecto McCollough, una suerte de postefecto de informaciones complementarias asociadas a la orientación espacial de la escritura, y responsable de los particulares efectos perceptivos de rotación sucintamente descritos en § 3.1. En algunos casos, hay conjuntos de unidades que son mutuamente inhibitorias; de modo que en cada momento sólo puede estar activa una unidad, pero cualquiera de ellas puede combinarse con la mayoría de las otras unidades. Se puede considerar que tal conjunto de unidades —titular, glosa, localización geo-personal de la noticia, sumario, entradilla, etc.— constituye una ranura que se rellena en el procesamiento de la entrada de información (cf. Gómez Mompert 1982).

*Incrustación* (técnica de repetición encadenada o autorreferencialidad<sup>8</sup>). Los esquemas lingüístico-informativos se pueden incrustar. En interpretaciones estructurales de los esquemas lingüístico-informativos resulta útil pensar en el esquema como un tipo de estructura en árbol, en la que los subesquemas corresponden a subárboles que pueden rellenar las ranuras de las variables<sup>9</sup>:

8 La autorreferencialidad funciona como soporte del conocimiento básico que el lector de prensa diaria tiene de todos los procesos sociales. Ha sido la tradición sociológica weberiana la que ha incidido en el subrayado de este aspecto de identificación del lector con los actantes de la noticia como requisito de habilitación de la completa comprensión de las normas sociales. El discurso informativo exige que el actante de la noticia se refiera a sí mismo, se identifique con otros e interiorice, en consecuencia, prácticas sociales. Todo ello convenientemente canalizado desde los dispositivos lingüísticos (semánticos, sintácticos y pragmáticos) correspondientes. La autorreferencialidad es, pues, una suerte de metanivel de la información que repercute en la interpretación de la misma.

9 Es el caso de las propuestas de análisis textual de autores como van Dijk o Petöfi.

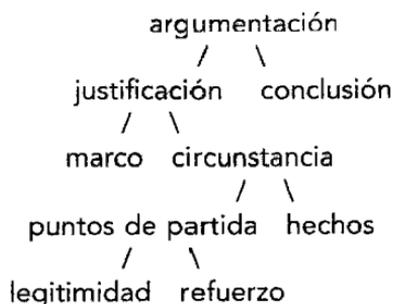


FIGURA 1. Fuente: Van Dijk 1980

En la reinterpretación teórico informativa de la teoría, los subesquemas corresponden a pequeñas configuraciones de unidades que se unen y que pueden ser parte de patrones estables muy diferentes —y, por tanto, constituyen un esquema en toda regla—. Cada subconjunto estable de unidades enlazadas y coherentes se puede considerar un esquema. Los grandes esquemas lingüístico-informativos consistirán a menudo en patrones de coherencia entre estos subconjuntos coherentes, de modo paralelo al ensamblaje de planos para el discurso cinematográfico.

escala argumental de la información	
plano de conjunto	contexto
plano entero	acontecimientos precedentes
plano americano	periodicidad del nudo
plano medio	<u>episodios</u>
plano de detalle	<u>background</u> informativo
<u>plano medio corto</u>	historias paralelas
<u>primer plano</u>	reacciones testimoniales
<u>primerísimo plano</u>	acontecimiento nodal

TABLA 5

Las noticias elaboradas en base a las reacciones, en su mayor parte testimoniales, del ciudadano o famoso de a pie, son un claro botón de muestra de esta difundida tendencia a emplear la técnica de repetición encadenada de los hechos sobre los cuales se informa:

### **«A la española le falta libertad de pensamiento»**

**Ana Gómez Viñas**

Madrid

[...] Ni revolucionario ni provocador. Rabanne se considera «el más clásico de los estilistas. El clasicismo es estar en armonía con la época, el arte y la cultura. Los otros estilistas hacen moda con tejidos que se conocen desde hace cien años. Yo vengo de la arquitectura y me gusta la búsqueda». En su constante estudio sobre el cuerpo humano y el intelecto, el diseñador ha hecho del metal y el plástico tejidos. «Soy un artesano, un dibujante. Me gusta trabajar con las manos. Busca el talento aquí dentro (y pone su dedo en el pecho), y no en la cabeza. Hay que plantearse interrogaciones. Por qué una manga, por qué un cuello, por qué un bolsillo... por qué así y no asá».

Ha hecho de la moda filosofía. O tal vez al revés. Se zambulle en su pensamiento hasta que regresa a la tierra con la mujer: «Es el ser más fuerte. El hombre tiene miedo, es infantil».

#### TEXTO 2. *La Razón*

La pauta repetitiva que articula algunas noticias sobre la fuente de las reacciones ciudadanas —en sus diversas modalidades: rueda de prensa, declaraciones personales, etc.— deviene, pues, un mecanismo de acercamiento o aproximación a lo vivencial inmediato que entronca directamente con lo anecdótico, erigiéndose en un procedimiento de acomodación textual de la lectura de inestimable eficacia.

*Representatividad* (técnica de retroalimentación). Los esquemas lingüístico-informativos representan conocimiento a todos los niveles, tanto en términos enciclopédicos como de definición conceptual variada. El esquema representa un modelo de nuestro mundo; lo cual quiere decir que es competente en la anticipación del nuevo estado de cosas resultante de nuestras acciones o de un acontecimiento observado. Procediendo a explotarse, con ello, la natural tendencia a atender a lo desacostumbrado, dramático y nuevo; tendencia robustecida, de manera inconmensurable, gracias a los periódicos.

Esta capacidad para construir expectativas por medio de la internalización experiencial ajena resulta de crucial importancia para la supervivencia ontológica del discurso informativo; discurso en el que el aprendizaje tiene una función clave. Esto significa sostener que, al igual que el patrón estable, todos los subpatrones se deberían considerar esquemas lingüístico-informativos. Las interconexiones entre las unidades constituyentes deben, en principio, representar igualmente conocimientos de todo tipo.

Pese a contar con dicha capacidad altamente representativa, el discurso informativo queda caracterizado por el hecho de no limitarse a ser un sistema anclado en una interpretación particular, pues la interpretación lectora (y audiovisual) de una noticia, con frecuencia, dicta una acción que, a su vez, sirve para cambiar de forma mediata el entorno<sup>10</sup>.

10 En dicho presupuesto se ha venido basando desde hace un tiempo a esta parte la teoría o hipótesis de la agenda-setting, enunciada a partir de la investigación de los diversos textos informativos. Según esta concepción teórica de los procesos productivos del discurso informativo, este último tiene a su cargo la construcción social de la realidad. Con esta teoría se pretende demostrar que la influencia del discurso informativo reside en que crea en el lector una realidad social de segunda mano, es decir, una imagen especular de la realidad. Sobre ciertos temas, los lectores sólo tienen acceso a esta realidad creada por los *media* informativos. De acuerdo con esta hipótesis, como consecuencia de la acción de los periódicos en calidad de medios informativos

Este cambio ambiental puede retroalimentar el sistema y llevarlo a otra interpretación y a otra acción. Así es como funciona el (b) efecto de diluido, responsable de la atenuación parcial del sesgo de representatividad en la página de prensa. Tal y como sucede en el siguiente caso, donde el diluido procede de la noticia ubicada en el margen derecho completo de la página par; noticia que aporta información adicional no diagnóstica para el pronóstico de lectura y contrarresta, por ende, la tendencia a error derivado de una interpretación de la representatividad en exceso homogénea:

#### NACIONAL

##### **El TS baja la pena a un sargento que tocó los genitales a dos soldados**

MADRID. M.P.

La Sala de lo Militar del Tribunal Supremo ha reducido la pena impuesta a un sargento primero autor de tocamientos sexuales a dos soldados que cumplían en su unidad el servicio militar.

En abril del pasado año, el Tribunal Militar Territorial castigó al sargento primero Serafín García con una única pena de dos años y nueve meses de prisión por un delito continuado de abuso de autoridad. [...]

«CASO LASA-ZABALA». ASEGURÓ QUE GALINDO TIENE MUCHOS ENEMIGOS POR SU EFICACIA CONTRA ETA

##### **Vera anuncia que se quejará contra Iruin, que le acusó de intentar asesinarle**

Rafael Vera concluyó su declaración ante el Tribunal que juzga el «caso Lasa-Zabala» con el anuncio de la interposición de una querrela [...].

MADRID. Nieves Colli

El interrogatorio de los siete acusados del secuestro, torturas y asesinato de los etarras [...].

privilegiados, el lector se hace un ser consciente o ignorante, presta atención y recuerda o bien descuida, enfatiza o pasa por alto elementos específicos de los escenarios públicos. La hipótesis de la agenda-setting no sostiene que el discurso informativo pretenda persuadir; más bien se trata de que, al contribuir en forma principal a describir y precisar la realidad externa, presente al lector una lista de todo aquello sobre lo que se recomienda tener una opinión y discutir. Éste es precisamente el cometido de la sección informativa, es decir del que aquí hemos rotulado como esquema-marco del discurso informativo. Vid. *infra* § 5.

El supremo, en una sentencia con ponencia del magistrado Carlos García Lozano, estima uno de los motivos del recurso interpuesto por el condenado, lo que ha conducido a la rebaja de la pena

En esa alegación el condenado contó con el apoyo del fiscal del Supremo, que también puso de manifiesto la improcedencia de castigar al sargento primero por un delito continuado. [...]

El Supremo ha limitado el castigo a dos penas de nueve meses de prisión cada una, al concluir que el sargento no delinquiró de acuerdo con un plan preconcebido.

### **El Supremo ve indicios de delito contra el senador del PP Yebra y da un plazo al fiscal para que decida si le acusa**

MADRID. M.P.

El magistrado de la Sala Segunda del Tribunal Supremo Carlos Granados, que ha investigado la denuncia del concejal socialista de Carballedo Orestes Suárez contra el senador del PP y alcalde de esa localidad lucense Julio Yebra, ha decidido continuar la tramitación [...].

### TEXTO 3. ABC

La atenuación de la representatividad extrema se manifiesta en el establecimiento de predicciones de lectura menos radicales y precipitadas. En casos como éstos, el bucle de retroalimentación propio del discurso informativo puede llevar continuamente al sistema de un estado a otro: el sistema es completamente reactivo.

*Activación* (técnica de disponibilidad). Los esquemas lingüístico-informativos son procesos activos que actúan sobre el mundo: el esquema es competente en la manipulación del entorno, de forma que lleva a la representación de las cosas. Quiere esto decir que existe una especie de elemento orgánico que crece y se satisface a sí mismo dentro de su entorno. Ésta es la característica que le permite al esquema la construcción de un mundo cultural propio.

El entorno nunca es realmente fijo, está cambiando continuamente; y por tanto, los contenidos del discurso informativo deben estar cambiando continuamente para facultar la interpretación del estado de cosas vigente en cada momento. El funcionamiento interpretativo del periódico es un buen ejemplo de esto último: nuestro sistema de lectura busca una secuencia de interpretaciones de los sucesos de las noticias; como el periódico continúa siempre, esto nos lleva a continuar interpretándola. Lo que es cierto para la vida es en parte también cierto para enfocar la lectura-interpretación de la información impresa. En cualquier caso, este proceso es altamente activo y no consiste en una supervisión pasiva o estancada: no nos sentamos pasivamente y dejamos que la información cambie a tenor de los cambios del mundo.

Esta activación toma la forma de un engranaje de disponibilidades lectoras que adquieren el sentido de tres efectos propios de la escritura periodística; fundados los tres en la intensa e incontrolable disposición interpretante a emitir juicios o valoraciones de primera adscripción cognitiva: el (c) efecto aureola, el (d) efecto ancla y el (e) efecto de distancia simbólica.

El primero de ellos tiene que ver con la tendencia lectora a juzgar a una persona o grupo social o cultural según el punto de mira de una característica marcada o sobresaliente de finalidad etiquetadora. Nótese el efecto temático de carácter osmótico que se produce en dos noticias de interés político

nacional, aparentemente desvinculadas y que se asimilan entre sí intensamente contaminadas por episodios del pasado con los que una de ellas —la ubicada en la derecha de la página— sólo guarda un parecido vinculante superficial; y todo ello desde la yuxtaposición espacial y, por ende, perceptiva que el redactor de prensa ha adoptado en calidad de estrategia psicológica de primera mano. Las propiedades de la explicación derivarían, en último término, del carácter de las acciones narradas por el redactor. Estas explicaciones inferenciales se hallan inextricablemente ligadas a las ocasiones de su uso. De modo que las explicaciones ordinarias que el intérprete pueda extraer de la lectura asimilada de las dos noticias no son algo que funcione aparte de las acciones llevadas a cabo por los protagonistas mediatos o inmediatos de la actualidad política. En la redacción de las noticias referidas por el periódico *El Mundo* no existen momentos en los que la acción se detenga y el comentario de la acción tome su lugar. Y las explicaciones tampoco son presentadas como sucesos desencarnados que se encuentran fuera de las actividades políticas relatadas en las que se hallan temporalmente inscritas: corrupción y renovación, respectivamente. Antes bien, son acciones por derecho propio; y como otras acciones, contribuyen inevitablemente a cimentar la situación general de la que forman parte y, también como otras acciones, son interpretadas y entendidas metódicamente por parte del lector.

### La cuenta suiza de Otano se vació antes del ingreso en prisión de Urralburu

MIKEL MUEZ. Pamplona

La cuenta suiza que estuvo a nombre del ex presidente navarro Javier Otano y de la que ahora es su titular su esposa María Teresa Arcos, tiene en la actualidad un saldo de apenas 15.000 francos [...].

La cuenta, abierta en junio de 1989, se vació entre mayo de 1994 y diciembre de 1995, justo antes de que el juez pamplonés Juan Manuel Fernández ordenase el ingreso en prisión del también ex presidente navarro Gabriel Urralburu y de su consejero Antonio Aragón [...].

Al saltar el caso Roldan a la luz pública, los fondos de la cuenta estaban ya en una tercera entidad bancaria [ . ]

Según los datos manejados por el juez suizo, que está emitiendo ya los autos de clausura de las comisiones rogatorias solicitadas por el juzgado pamplonés que instruye la causa, entre los tres ex dirigentes socialistas investigados en Navarra llegaron a tener en las cuentas a su nombre y al de sus familiares unos 680 millones de pesetas. [...]

Discurso conciliador del líder de IU ante sus socios catalanes

### Ribó se define ante Anguita como dirigente de una fuerza "ecosocialista"

F. ARROYO/P. RUSIÑOL. Barcelona

Rafael Ribó inauguró ayer la IV Asamblea de Iniciativa per Catalunya (IC) con un discurso centrado en la defensa del *Olivo catalán*, en el que asumió como propia la definición propuesta para IC por sus juventudes: una fuerza ecosocialista. A Ribó le precedió en la palabra el coordinador de IU, Julio Anguita, que habló en un tono inusualmente conciliador. La asamblea deberá ratificar la modificación de la estructura organizativa de IC y su estrategia política y elegir un presidente, cargo al que opta, además de Ribó, el *anguitista* Ramón Luque.

[...] Ribó insistió en que la sociedad no quiere riñas entre las fuerzas de izquierda. De ahí que la misión de IC tenga que ser la de buscar los puntos de acuerdo con el resto de las fuerzas de progreso [...]. No obstante, criticó a los socialistas por sus actuaciones durante la etapa de Gobierno [.. ].

#### TEXTO 4. EL MUNDO

El segundo de dichos efectos atañe al uso y abuso por parte del informador de cifras y ponderaciones estadísticas dispuestas a copar el horizonte de expectativas del lector

a nivel de conocimiento puntual y formulación de preguntas<sup>11</sup>:

[...] La organización madrileña de las cuatro representaciones en Las Ventas prevé una asistencia récord de 100.000 espectadores. Para ser un espectáculo de masas los precios operan, sin embargo, su propia selección natural: si usted quiere una copa de cava en el intermedio, buena butaca y un disco compacto de *Aida* le costará la fiesta, eso sí, entre caras muy famosas, 14.000 pesetas. Si es usted un verdiano de economato, la localidad más barata son 4.500 pesetas. Entre medias hay para todos los gustos: 6.500; 8.000; 9.600 y 11.000; sólo depende de lo que quiera invertir en el sueño de una noche de verano. [...]

#### TEXTO 5. CAMBIO 16

Las siguientes tablas reflejan significativamente la evolución del efecto ancla en la prensa valenciana (*Levante* (L), *Las Provincias* (LP), *Diario de Valencia* (DV)) en días alternos (martes 1, jueves 3, sábado 5, lunes 7) de semanas consecutivas del mes de mayo de 2001:

Secciones	L (%)	LP (%)	DV (%)	Total
Primera Plana	2,1	-	0,1	2,2
Internacional	4	1	-	5
Nacional	2,2	8,1	3,1	13,4
Economía	5,5	1	1	7,5
Trabajo / Empresa	1	1,1	3	5,1
Sucesos / Tribunales	2	6,1	3,1	11,2

11 La sección económica y bursátil del periódico no sólo faculta, sino que exige indefectiblemente la sistemática inclusión de oportunas estimaciones de referencia.

Comunicaciones	1	1	3	5
Valencia / Comarcas / Comunidad	3	6,1	4,2	13,3
Social / Espectáculos	2,4	2	1,2	5,6
Total	23,2	26,4	18,7	68,3

Secciones	L (%)	LP (%)	DV (%)	Total
Primera Plana	2,1	1	1,1	4,2
Internacional	-	-	-	-
Nacional	-	-	-	-
Economía	6,4	4,4	4	14,8
Trabajo / Empresa	-	1	1	2
Sucesos / Tribunales	1	4	2	7
Comunicaciones	-	0,1	-	0,1
Valencia / Comarcas / Comunidad	1	-	1,1	2,1
Social / Espectáculos	4,2	4,2	7,2	15,6
Total	14,7	14,7	16,4	45,8

Secciones	L (%)	LP (%)	DV (%)	Total
Primera Plana	0,1	-	0,2	0,3
Internacional	-	-	-	-
Nacional	-	-	-	-
Economía	0,1	1	1,2	2,3
Trabajo / Empresa	2,3	3,1	3,1	8,5
Sucesos / Tribunales	1	1	-	2
Comunicaciones	-	-	-	-

Valencia / Comarcas / Comunidad	2,1	1,1	1	4,2
Social / Espectáculos	3,1	4,1	2,2	9,4
Total	8,7	10,3	7,7	26,7
<b>Secciones</b>	<b>L (%)</b>	<b>LP (%)</b>	<b>DV (%)</b>	<b>Total</b>
Primera Plana	1	3	1	5
Internacional	1	-	-	1
Nacional	-	1	-	1
Economía	-	1,1	-	1,1
Trabajo / Empresa	1	2	3	6
Sucesos / Tribunales	3	5	5	13
Comunicaciones	-	-	-	-
Valencia / Comarcas / Comunidad	-	1	2	3
Social / Espectáculos	0,2	8,2	5,1	13,5
Total	6,2	21,3	16,1	43,6

TABLAS 6, 7, 8 Y 9

En ambos casos, el hábito lector quedará adherido a la primera característica o cantidad fijadas por el informador, mostrándose aquél reacio a apartarse o alejarse demasiado de ellas e inmunizando, consiguientemente, a la información ante cualquier posible revisión ulterior. Y en esta misma línea de contra-retroalimentación activa (contraria al efecto de diluido), el tercero de los efectos referidos atiende a la relación inversamente proporcional existente entre el tiempo de latencia o reacción de la respuesta lectora y el grado de diferencia entre informaciones ajustadas en una misma dimensión crítica. Este efecto interviene exclusivamente en la gestión informativo-tex-

tual decodificante de la página de prensa cuando ésta da cabida a noticias breves (o notas informativas). En estos casos, la copresencia en un mismo espacio de percepción (par / impar o par + impar) de información variada es sometida a un ejercicio de comparación proposicional-mental de carácter eminentemente abstracto. El lector, al recibir los términos informativos que le brinda el redactor, activa sendas representaciones análogas de los referentes noticiados (esto es, de las noticias largas) y establece una comparación directa en relación a la dimensión crítica que supone el breve que se haya elegido como término del cotejo. Cuando las representaciones informativas de las noticias largas se parezcan en dicha dimensión (la fijada por el breve en cuestión) el proceso discriminativo llevará más tiempo; de modo comparable a lo que ocurre en la percepción. Éste es el mecanismo de hilación temática explotado por ABC en el siguiente ejemplo. La comparación simbólica que aquí se efectúa es algo más que un símil retórico. El motivo es que todos los fenómenos noticiados en la porción derecha de la página —noticias largas acerca de las últimas actuaciones del presidente de la Comisión Europea y los últimos avances del ejército ruso— admiten ser descritos por medio de un código, y un código así —ya sea el correspondiente al proceso de paz global en Oriente Medio con la contribución coadyuvante del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, o los últimos flecos jurídicos referentes a la caída del Muro de Berlín— se puede de algún modo digitalizar y reducir a series de activación informativa bajo la forma 0-1. Expresados en sus códigos respectivos, los breves son series informativas simbólicamente complejas. Esta idea de complejidad nos brinda la extensión de la noticia más corta que se necesita para generar una determinada serie informativa larga. En la medida en que toda noticia es un sistema formalizable, está limitada. Siempre habrá series informativas en exceso complejas como para ser generadas sin más, noticias demasiado aleatorias como para

ser predichas con total efectividad y acontecimientos demasiado densos como para poder ser cómodamente comprimidos. La función del breve es limitar dichos procesos de generación, predicción y comprensión.

## INTERNACIONAL

### BREVES

PARLAMENTO EUROPEO. SUBEN DE TONO LAS CRÍTICAS CONTRA PRODI, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

**Los eurodiputados populares consideran «descabellada» la invitación a Gadafi**

Las críticas contra el presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, por la invitación personal cursada al presidente de la República Libia, Muammar el-Gadafi, para visitar Bruselas, han subido de tono en las últimas horas al calificarla el Grupo Popular Europeo, mayoritario en la Eurocámara, de «inaceptable y descabellada».

BRUSELAS. Juan Roldan

En una conferencia de Prensa, el presidente del Grupo Popular Europeo, el alemán Hans-Gert Poettering, dijo [...]

**El Ejército ruso impide salir de Chechenia a los refugiados varones de edades comprendidas entre los 10 y los 60 años**

MOSCÚ. Afp, Efe, Reuters

El Ejército federal, en aplicación de la nueva estrategia adoptada por el Kremlin para «limpiar» de rebeldes el territorio bajo control ruso en Chechenia, impide desde ayer la entrada o salida de [...].

<p><b>ORIENTE MEDIO</b></p> <p><b>Levy busca apoyo en Marruecos para el proceso de paz con Siria</b></p> <p>El ministro israelí de Exteriores, David Levy, llegó ayer a Rabat para una visita oficial de tres días. El objetivo de Levy, nacido en Marruecos en 1937, es recabar el apoyo del Rey Mohamed VI y del Gobierno presidido por Abderramán Yusufi para las conversaciones de paz con Siria y el proceso global en Oriente Medio.</p>	
<p><b>IRAK</b></p> <p><b>Bagdad acepta una investigación de la AIEA</b></p> <p>El gobierno iraquí ha autorizado que técnicos de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA), con sede en Viena, investiguen en instalaciones de Irak, en el marco del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y bajo el mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.</p>	
<p><b>ALEMANIA</b></p> <p><b>El ex jefe de Estado de la RDA cumplirá condena</b></p> <p>El Tribunal Constitucional rechazó ayer un recurso contra la condena a seis años y medio de cárcel del ex jefe de Estado de la República Democrática Alemana (RDA), Egon Krenz —ingresaré hoy en prisión—, por la muerte de varias personas que quisieron saltar el Muro de Berlín.</p>	

Tanto el efecto ancla como el efecto aureola y el efecto de distancia simbólica característicos de la escritura periodística, redundan en afianzar hábitos lectores (los propios del lector de prensa diaria) orientados a la acumulación acrítica de paquetes informativos tendentes a fijar y prefijar una suerte de sabiduría convencional favorecedora de comparaciones fáciles y simplistas, basadas en lo emocionalmente evocativo, dramático o concreto y no en lo emocionalmente neutro, aburrido o abstracto. Con el último de estos efectos (i) se completa infográficamente la página, (ii) se complementa la información presente en las noticias centrales o largas, (iii) se introduce la temática general de la página y (iv) se descarga la memoria del lector al permitir el cotejo semántico (balance informativo) entre las noticias largas desde una inteligibilidad laxa.

Son coadyuvantes de estos tres efectos: el (f) efecto de correlación ficticia, derivado de la accesibilidad del texto informativo, y los efectos (g) de conjunción y (h) antirregresivo, atingentes al grado de representatividad de la información. El efecto de correlación, descrito para el campo de la psicología clínica por Chapman y Chapman (1969), prescribe que los lectores tienden a sobreestimar la frecuencia con que concurren dos o más hechos noticiados en la realidad cotidiana, haciéndolos emparentar de forma ilusoria pero factible y verosímil. El efecto de regresión estadística a la media (Nisbett y Ross 1980) aparece cuando el lector contrasta la importancia de dos noticias cuya correlación no es perfecta. De modo general, puede postularse y predecirse que existirá regresión siempre que las noticias extremas en alguna dimensión resulten, por término medio, menos extremas en su repetición o en su reevaluación. La antirregresión hace su aparición cuando el lector pergeña una interpretación substitutiva causalista de naturaleza intuitiva y antiestadística derivada de una cognición ingenua y, por ende, inexacta de la información. Finalmente, la prensa contemporánea se asienta en un modelo formal de

probabilidad, nuevamente inexacto, que conculca la regla de conjunción (Tversky y Kahneman 1983), según la cual la unión de dos eventos no puede ser más probable que la ocurrencia de uno de sus constituyentes: el lector de prensa viola, con cierta sistematicidad, la regla de conjunción en sus juicios, de modo que tiende a estimar más probable una conjunción de noticias que uno de sus constituyentes o la noticia simplemente aislada (falacia de la conjunción) en aras de un refuerzo significativo de la representatividad de la página<sup>12</sup>.

*Reconocimiento* (técnica de compresión). Los esquemas lingüístico-informativos, especialmente competentes en el emparejamiento de patrones, son dispositivos de reconocimiento cuyo procesamiento está orientado a la evaluación de su calidad de ajuste con los datos que están siendo procesados. El esquema posee la propiedad de facilitar el asentamiento rápido del proceso de lectura en una interpretación de la información de entrada.

Esta propiedad es básica para percibir, recordar y comprender la información transmitida diariamente por la prensa escrita. A ello se orientan los distintos dispositivos infográficos del texto periodístico; desde los cuales, las leyes y normativas esenciales para vivir y recrear la cotidianidad se comprimen hasta hacerse plenamente accesibles al horizonte de complejidad de la lectura.

En este sentido, el discurso informativo responde al (i) efecto stroop, responsable de la serie de interferencias que la respuesta lectora de la prensa escrita suscita debido a la au-

12 El efecto de conjunción se manifiesta en prensa muy diversa: de divulgación médica, deportiva, comunicación de riesgo, etc. En todos estos tipos de prensa la infracción contra la regla de conjunción se debe a que los lectores no se plantean la lectura como un cálculo de probabilidades de las noticias y de su conjunción; en cambio, evalúan el grado de representatividad de las noticias de una misma página, o de páginas contiguas, respecto a un modelo nuevamente causal y simple.

tomatización de los procesos iniciales de aprendizaje de las entradas de información, como consecuencia última de la extremada rigidez y escasa susceptibilidad al cambio de los procesos gráficos a los que es sometida la página de prensa. La lectura de un texto periodístico es, en la medida en que al sujeto lector se le presentan caracteres escritos superpuestos al proceso de escritura lingüística, automática: al lector se le coacciona para que no aplique respuestas interpretantes no usuales ante los dispositivos de la escritura; si lo hace, el automatismo lector interferirá inevitablemente sobre la nueva respuesta.

El objeto principal de la infografía<sup>13</sup> es comprimir a nivel perceptivo la compleja serie de hechos que articulan un acontecimiento hasta hacerlo comprensible. La infografía se sirve

13 Eliseo Verón (1987) ha considerado el lenguaje periodístico según tres series informacionales, atendiendo a las más tradicionales particiones de Birdwhistell, Ekman, Hall y Poyatos para el dominio de los lenguajes no verbales: (i) la serie visual lingüística, correspondiente al dispositivo de la escritura; (ii) la serie visual paralingüística, conformada por los recursos gráficos utilizados en la prensa escrita para jerarquizar los elementos que componen la página; y (iii) la serie visual no lingüística, donde se incluyen las imágenes fotográficas, los dibujos, el color, etc. Desde esta perspectiva, el autor propone incluir la moderna infografía en la serie visual no lingüística, en contraste con el lenguaje periodístico habitual de la prensa gráfica, que desde sus orígenes había venido siendo un dispositivo lingüístico y, ocasionalmente, paralingüístico.

En realidad, la serie infográfica, encargada de canalizar el transporte efectivo de los mensajes informativos, es, en este entramado seriado, un nuevo modo de textualidad que supera los límites de la serie visual no lingüística o iconográfica y se erige en nivel ontológicamente autónomo —una suerte de cuarto nivel sincrético— en términos funcionales y semánticos. El procedimiento infográfico se ha visto impulsado por el desarrollo y la paulatina aplicación de las nuevas tecnologías audiovisuales a la prensa escrita. Ello ha requerido, paralelamente, de un nuevo modo de aprendizaje por parte del receptor a la hora de poner en funcionamiento el proceso decodificante en cuestión. El incremento de la competencia de nuevos medios que transmiten ingentes cantidades de información de manera altamente atractiva y de muy sencilla comprensión (caso de la televisión, las autopistas de la información o el CD-ROM) ha hecho que el elemento gráfico cobre una indudable importancia como factor de comprensión textual de primera magnitud. La estructura actual de los medios de comunicación y la tecnología digital permiten la plena transmisión de la información a través del lenguaje visual. Cf. De Pablos 1999 y Peltzer 1991

de lo inmediatamente perceptivo (relaciones visuales y espaciales) para alcanzar su objetivo de contar la información de forma simple, directa y económica, buscando con ello el trazado de auténticos gráficos informativos. No somos partidarios de interpretar el dispositivo infográfico del discurso informativo como un complemento de la información estrictamente escrita, ni siquiera como un sustituto del texto en sí; sino más bien como una característica intrínseca de la escritura informativa en calidad de esquema lingüístico perceptivo. La infografía no sólo no procede a eliminar el texto periodístico escrito, sino que se inscribe en él como uno más de sus componentes constituyentes. La técnica de compresión que supone lo infográfico responde a la deliberada y autoconsciente intención del informador de explicar la clave de un acontecimiento de la manera más sencilla e intelectualmente asequible.

Este rasgo definitorio y característico forma parte de los postulados de la Teoría de la Información general con la que la teoría de esquemas ha sido revisitada. La calidad de ajuste informativo está determinada, de modo general, por la altura de los picos<sup>14</sup> en el espacio lingüístico-comunicativo. El procesamiento cognitivo del sistema está orientado a la consecución de la máxima calidad de ajuste informativo. Los puntos estables corresponden a los máximos locales en ese espacio. La altura del pico corresponde a la calidad del ajuste.

*Otras propiedades.* Hay algunas características adicionales de los esquemas lingüístico-informativos que tienen su origen en la interpretación que de los mismos ofrece la Teoría de la Información. Son características paliativas de algunas dificultades operacionales de la teoría general. Hay tres dificultades principales en la representación convencional de los esquemas

14 Son picos discursivos de la escritura informativa, entre otros, el titular, el *lead* y la firma o autoría.

lingüístico-informativos que pretenden superarse desde el enfoque teórico informacional. En los enfoques convencionales de la teoría (lineales o secuenciales), se deben tomar decisiones sobre qué aspectos de un esquema dado son constantes y qué otros son variables. *Grosso modo*, la solución teórico informacional a este problema pasa por la consideración de todos los aspectos como variables; simplemente algunos aspectos están más estrechamente restringidos que otros. En segundo lugar, en una representación convencional de la noticia ha de decidirse exactamente qué aspectos de la situación son parte del esquema y cuáles no lo son. En el enfoque teórico informacional de la teoría, las unidades pueden unirse más o menos fuertemente a sus compañeras, y en este sentido pueden ser más o menos una parte del esquema. Finalmente, en la perspectiva convencional se debe decidir si una serie de relaciones deberían unirse para formar un esquema. De nuevo, en la formulación teórico informacional no se necesita tal decisión.

Se pueden tener esquemas lingüístico-informativos de grados de existencia diversos. La rigidez del esquema está determinada por la estrechez de los vínculos entre las unidades que constituyen el sistema. A mayor vínculo, con más fuerza se activan unas unidades a otras y más rígida es la estructura. Con vínculos más débiles, la estructura es más fluida y el sistema informacional puede pasar de unos estados a otros más fácilmente. El grado de fluidez depende de la forma en que se ejecuta la calidad del ajuste informativo: los esquemas lingüístico-informativos muy rígidos (v.gr., el editorial o la columna de análisis) tienen vertientes geoméricamente escarpadas en dicho ajuste; los esquemas lingüístico-informativos fluidos con muchas partes variadas (v.gr., el reportaje ilustrado) se corresponden geoméricamente —en términos fractales— con cimas redondeadas (cf. López García-Molins 1996: § 8.3).

El ajuste informativo, por su parte, depende de la base de conocimiento que yace bajo él. Si el conocimiento está estre-

chamente inter-restringido, de forma que una parte predice con fuerza las otras partes, entonces se obtiene un esquema rígido. No es fácilmente resultante que se active sólo una parte de él. Si una parte llega a activarse, ésta tirará de la totalidad y suprimirá la actividad de los aspectos que no formen parte de ella. Por otro lado, si el conocimiento está sólo vagamente interrelacionado, el esquema será un organizador relativamente débil de la información, y ejercerá una presión para estructurar la entrada de información, moviéndose fácilmente de un patrón a otro. Además, dentro de un mismo esquema algunos aspectos pueden estar estrechamente ligados, mientras que otros pueden estar más vagamente ligados al cuerpo del esquema. El sistema tendrá más dificultades para captar aquellas situaciones que piden una interpretación que rompe los agrupamientos estrechamente ligados que aquéllas que requieren de la ruptura de interconexiones de elementos mucho más vagas.



### **3. Los mecanismos expresivos del discurso informativo. Estilística (II)**

El sistema lingüístico-informativo de la prensa escrita está dividido, por razones de sencillez y economía, en dos partes o conjuntos de unidades. Una parte (A) es la integrada por las fuentes de información, que recibe entradas de información y se estabiliza en un estado adecuado que incluye una especificación de una acción informativa adecuada (una noticia) que a su vez cambiará las entradas de información al sistema. La otra parte del sistema (B) es similar en su naturaleza, excepto en que es un modelo del mundo sobre el que el lector e intérprete actúa. Esta última parte consiste en una suerte de red de estabilización que toma como entrada de información alguna especificación de las acciones (la glosa) que el periodista y el lector quieren, en fases naturalmente distintas, llevar a cabo, y produce una interpretación, futura, de lo que ocurrirá (el titular). Se podría esperar que parte de esta nueva especificación fuera una determinación de cómo habrían de ser las nuevas condiciones estimulares de la información.

Así, el discurso lingüístico de la modalidad textual informativa funciona como una red que, por un lado, toma entradas

de información del exterior y produce acciones<sup>15</sup>; y por otro, toma las acciones y predice cómo cambiaría la entrada de información en respuesta a dichas acciones. Se podría considerar la segunda parte de este sistema como un modelo mental de los acontecimientos que se van produciendo en el mundo. Es esperable que esta segunda parte del sistema, el modelo mental del mundo, opere en cada caso, puesto que genera expectativas sobre el estado del mundo y, por ende, predice las consecuencias de las acciones. Todo esto es lo que convierte al lenguaje periodístico en un sistema completo y autónomo de signos que se adecuan a la función informativa, es decir, a la transmisión de los mensajes de actualidad a través de los medios de comunicación social.

A modo de corolario de este sistema de imbricaciones de lo social con lo mental, sucede que los textos informativos resultan teleológicamente abordables desde los presupuestos de una pragmlingüística de la comunicación textual (sintáctica) —como, por otra parte, viene haciéndose desde un tiempo—. Los sujetos y predicados textuales ontológico (rectivo), gramatical (concordante o formal), psicológico (lineal) y lógico (enunciativo) admiten, de forma lógica, un desdoblamiento

15 En clara contraposición con el texto literario, que procede en sentido inverso: toma entradas de información del interior y recibe acciones (esto es, las reproduce). La modalidad textual literaria parte del siguiente supuesto ontológico y semiótico: si no ocurren acontecimientos en el mundo, es posible tomar la salida de información del modelo mental y sustituir las entradas de información estimulares del mundo por las entradas proporcionadas por nuestro modelo del mundo. En este caso, lo que se espera de los dispositivos pragmlingüísticos del texto, es que el acto de lectura del mismo pueda poner en funcionamiento una simulación mental e imaginar los sucesos que podrían ocurrir en el mundo cuando realizásemos una acción determinada. El modelo mental y discursivo representado por el texto literario permite realizar acciones en forma completamente interna y juzgar las consecuencias de las acciones, interpretándolas y sacando conclusiones basándose en ellas. Dicho de otro modo, el texto literario construye un sistema de control interno basado en la interacción entre estos dos módulos del sistema.

informativo practicable bajo los términos de la enunciación (cf López García-Molins 1989a):

{I(nformación) [P(eriodista): N(oticia): L(ector)]} A(mbitiente social);

de modo que el enfrentamiento actancial entre redactor y lector (sujetos lineales) a través del mensaje noticiado (sujeto rectivo) surge necesariamente bajo el dominio del propio acto de transmisión informativa como acto performativo básico (sujeto gramatical, que media en la concordancia del periodista y sus lectores), auspiciado este último a su vez por el entorno social circundante (sujeto enunciativo).

En términos de una lectura psicosocial, obtendríamos una red compleja, pero finita, de esquemas componenciales aptos para definir el funcionamiento del acto informativo y su posterior enmarcamiento textual:

esquema-dominio: [I  
 esquema-marco: (P: :L)  
 esquema-situación: (: N :)]  
 esquema-social: ]A;

de manera que el texto periodístico surge como categoría semióticamente compleja emergente del acto de encajar los siguientes complejos funcionales (cf. el Texto 1 para los ejemplos alusivos citados seguidamente).

*El esquema-social.* Da cuenta de los condicionamientos más puramente sociales (i.e., cualitativos) del texto, de sus contenidos y del modo en que éste ha de respetar el principio de veracidad al acontecimiento que desencadena la codificación informativa: buena formación del texto informativo.

En nuestro ejemplo: el traslado de 32 presos etarras a cárceles cercanas al País Vasco, la admisión de un diálogo *in*

*extremis* con la banda terrorista o la petición de un estado de prórroga por parte del sindicato LAB, son hechos que conforman el contexto de la información como un contexto oblicuo u opaco, en el que la sustitución de los términos en juego, todos ellos con el mismo referente general —la política antiterrorista del Gobierno— y sentido diferente, ocasionaría un cambio en el valor de veracidad de lo noticiado y la pérdida consecuente de la lógica externa del entramado informativo.

En el contexto sociolingüístico de la información, sucede que lo que importa, dado un mismo marco referencial general, es el sentido de lo expresado.

*El esquema-situación.* Da cuenta de los condicionamientos puramente formales de la construcción de la noticia, orientados a la adecuación situacional relevante del texto elegido: clausura del texto informativo.

En nuestro ejemplo: el mensaje o información total comunicada / interpretada por el redactor / lector no se revela indirectamente a través de un conjunto de rasgos pertinentes, sino directamente por un elemental conjunto de rasgos contrastivos, que expresan el punto de vista según el cual se considera cada uno de los rasgos pertinentes en juego. Es decir, es el enfrentamiento primario de los elementos de focalización (sujeto del enunciado) de la información —la entradilla y el titular de la noticia— con los de presuposición (objeto del enunciado) de la misma —sumario o *lead* y glosa— el que permite la ulterior interpretación del contenido de cada uno de los enunciados referidos por el redactor: en el contenido “apoyo expreso a la declaración de Ajuria Enea” se establecerá una unidad, “tregua”, que actuará como rasgo contrastivo indicando el sentido histórico de aquel pacto así como sus implicaciones políticas inmediatas.

En los textos periodísticos —a diferencia de lo que sucede en cualquier otro tipo de entorno comunicativo—, la función semántica del mensaje se revela directamente.

*El esquema-marco.* Complejo funcional que enmarca el texto desde la perspectiva cuantitativa o de acercamiento entre la instancia codificante del redactor y la instancia interpretante del lector: proximidad del texto informativo. Es éste un enfrentamiento —el marco de la información— que da cuenta del modo particular en que se lleva a cabo la expansión (cf. Martinet 1968) del mensaje informativo —de nuevo en contraste con cualquier otro tipo de mensaje comunicativo—.

De nuevo el lenguaje periodístico procede aquí por inversión de los parámetros funcionales del lenguaje común. Si el lenguaje cotidiano es puesto en práctica por sucesivas expansiones que permiten la ablación de todos aquellos términos que resultan extraíbles sin que el enunciado abandone su estructura de base y sin modificar las relaciones mutuas de los términos residuales (*La herida, cerrada prematuramente, volvía a abrirse* da como residuo *La herida se abría*), el lenguaje informativo cifra su efectividad en el fenómeno opuesto: la expansión es siempre de signo negativo. Los temas del discurso informativo emergen mediante la aplicación de reglas inversas (cf. van Dijk 1990: 71-77): la información relativa al estado actual de la política de negociaciones gubernamentales con ETA es especificada por el redactor e interpretada por el lector de modo que no se admite residuo alguno y se aplica una sarta de descripciones mínimas de la identidad y rasgos de cada uno de los referentes en juego (ETA, el Consejo de Ministros, la sociedad vasca, LAB...).

Este modo de distribuir la información, sin permitir expansión alguna, es la táctica óptima para conseguir la aproximación inmediata y rápida entre periodista y lector.

*El esquema-dominio.* Esquema acotador que especifica la manera en que los textos informativos hacen uso diferencial de los parámetros de selección de lo noticiable: semejanza del texto informativo.

El discurso periodístico, a diferencia del discurso cotidiano, reconstruye el contexto desde el texto (cf. Sperber y Wilson 1986; Garrido 1990): por inversión de la hipótesis de Sperber y Wilson, en el texto informativo sucedería que sólo teniendo acceso a la información textual podemos llegar a la interpretación, no siempre clara e inequívoca, de un contexto. Es más: sólo una determinada porción del texto lleva a esta interpretación presuntamente clara e inequívoca.

### 3.1. Entropía y *tracking*

Uno de nuestros objetivos en este trabajo es ofrecer un marco alternativo para el estudio de los fenómenos lingüístico-comunicativos vinculados a la Teoría de la Información. Mantenemos desde estas páginas que la forma preferible de describir el discurso informativo es hablar a nivel de unidades y de activación de unidades lingüístico-textuales. Existe ya un lenguaje establecido para discutir los fenómenos discursivos de carácter informacional. En este estudio queremos abordar la relación entre algunos de los conceptos clave establecidos (entropía, redundancia, texto, etc.) y los modelos de procesamiento lingüístico del texto. Hay muchos conceptos importantes de las ciencias de la información que consideramos deben explicarse dentro del marco teórico de la lingüística del texto. Quizás el más importante es el concepto de noticia o conceptos relacionados como guiones, marcos, etc.

Se ha propuesto que estas estructuras de datos a gran escala desempeñan una función crítica en la interpretación de los datos informativos de entrada (el problema de las fuentes de la información), en la orientación de la acción informativa (el problema de los modelos informacionales: *gatekeeper*, *news making*, *advocate*) y en el almacenamiento de conocimientos en la página de prensa (el problema de los textos de información escrita). De hecho, la noticia ha llegado a ser para muchos

teóricos (*inter alia* Rumelhart 1980) el bloque constructivo básico de la comprensión del discurso informativo en particular y cognitivo en general. Y en esta línea metodológica, el modelo de interpretación y análisis del discurso informativo que desde estas páginas proponemos no sólo incorpora términos como esquemas, guiones, marcos, etc. (i.e. macrobloques: titulares, *leads*, glosas informativas), sino que además se nutre de bloques constructivos mucho más elementales y pequeños (microbloques): a nivel de unidades, activaciones y conceptos de nivel bajo similares (secuencias informativas internas, parámetros de selección de la noticia, agenda-setting, etc.). En consecuencia, comenzamos aquí a desarrollar, con cierta prioridad, una interpretación de la noticia en el lenguaje periodístico.

En Teoría General de la Información no hay nada análogo a las variables o valores ausentes de la lingüística interna de índole estrictamente funcionalista. No existe una noción de estructura interna de la noticia ni de muchos de otros aspectos importantes de las noticias. Además, resulta que la escala comparativa se ha demostrado errónea.

En el discurso informativo sucede que las unidades componentes no tienden a representar conceptos tan complejos. Por el contrario, en el discurso informativo las unidades corresponden a rasgos relativamente simples, o microrrasgos. Si queremos hacer justicia al estatuto ontológico del discurso informativo y a la validez conceptual de la noción de noticia tenemos que mirar más allá de la unidad individual (la noticia sin más). Tenemos que mirar las noticias como propiedades del discurso lingüístico-informativo entero, más que como unidades individuales o circuitos pequeños: los rasgos de las redes lingüístico-informativas pueden captar las características importantes de las noticias. Desde esta perspectiva, concebimos que el discurso informativo es una red de satisfacción de restricciones.

Es útil conceptualizar el discurso informativo como una red de restricciones por lo que tiene de inmediatamente gráfico y visual (la página de prensa y su disposición espacial). En él, cada unidad (párrafo, glosa, *lead*, corresponsalía, autoría, etc.) representa una hipótesis construccional de alguna clase (cf. Piedrahíta Toro 1998): por ejemplo, que cierta característica semántica, visual o pragmática está presente en la entrada de información; y en la que cada conexión intradiscursiva (v.gr., la del titular con el *lead* y los párrafos de desarrollo) representa restricciones entre tales hipótesis construccionales.

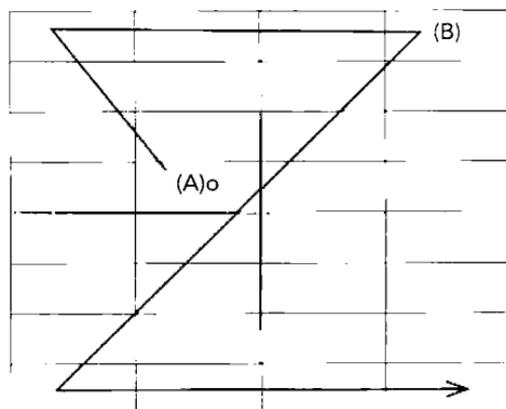


FIGURA 2. MODELO ÓPTICO-CENTRAL

Así por ejemplo, si se espera que la característica B esté presente cada vez que lo está la característica A, debería haber una conexión positiva desde la unidad correspondiente a la hipótesis de que A está presente, a la unidad que representa la hipótesis de que B está presente. De igual forma, si hay una restricción de que cuando A está presente se espera que B no lo esté, debería haber una conexión negativa de A a B. Si las restricciones son débiles, entonces la información debería ser escasa; si son fuertes, se espera que la cantidad de in-

formación sea considerable. El modelo óptico-central (arriba), concebido de origen para dar cuenta del recorrido visual de un spot publicitario de prensa, se ha venido aplicando recientemente al barrido de un texto periodístico.

Del mismo modo, las entradas a tal red lingüístico-informativa admiten ser consideradas como restricciones. Una entrada positiva a una unidad concreta (v.gr., presencia de *lead*) significa que hay datos externos de que el rasgo relevante está presente. Una entrada negativa (v.gr., ausencia de *lead*) significa que hay datos externos de que el rasgo no está presente. Cuanto más fuerte es la entrada de información (aquellas noticias seleccionadas atendiendo prioritariamente al parámetro pregnante de actualidad), mayor es la evidencia.

B (28%)	:	A (33%)
D (16%)	:	C (23%)

FIGURA 3. MODELO ÓPTICO-CUADRANGULAR

Si se le permite funcionar debidamente, tal red se asentará finalmente en un estado localmente óptimo (i.e. prototípico), en el que se satisfacen tantas restricciones como es posible, dando siempre prioridad a las más fuertes (v.gr., presencia del titular sobre presencia del *lead*). Para el modelo cuadrangular (Corzo 1986) el estado óptimo es siempre el superior derecho.

Una página completa de prensa (par+impar) sirve de ejemplo inmediato del funcionamiento de una red lingüístico-informativa de restricciones simple de 12 unidades (cf. Jensen 1999). Cada unidad de esta red informativa simple representaría una hipótesis relativa a un punto de confluencia informacional ternario (o vértice informativo) de la disposición hemerográfica lineal de la información completa y total (la presente en el espacio perceptivo de paginación par+impar).

La red informativa de este espacio completo de codificación-lectura consta de dos subredes interconectadas que corresponden a cada una de las dos interpretaciones parciales (par-impar) de la información global (par+impar). Cada unidad de cada red (los titulares, corresponsalías, párrafos, entradillas, etc., presentes en cada una de las páginas) recibe entrada de información proveniente de la zona del espacio —el equivalente topológico-geométrico de un cubo— correspondiente a su localización en la red<sup>16</sup>. La representación en matriz del esquema lector-interpretante que aquí proponemos tendría la forma:

página par ▶	◀ página 0-par	◀ página impar
1	2-9	5-10
3	4-11	7-12

FIGURA 4

Cada unidad estaría marcada espacialmente, con objeto de que su vértice informacional se suponga presente ya en la parte anterior (las páginas principales par o impar) o en la posterior de la red (la que de ahora en adelante llamaremos página intermedia o 0-par), ya en la parte superior o en la inferior, y bien en la derecha o en la izquierda. Así, por ejemplo, se supone que la unidad inferior izquierda de cada página principal recibe entrada de información del vértice informativo inferior

16 Se trataría de una suerte de cubo de Necker con solapamiento —y consecuente obliteración— interno, y el consiguiente paso de las reglamentarias —y preteóricas— 16 unidades a 12, por fusión de los fondos de cada uno de los dos desdoblamientos internos o subredes del cubo. Aunque las redes son más bien diferentes, creemos que los principios son los mismos. Mi propósito aquí no es proporcionar un informe formal de la página de prensa, sino más bien ilustrar las redes de restricciones de la misma con un ejemplo ilustrativo y gráfico sencillo.

izquierdo del espacio hemerográfico. La unidad en la red izquierda (página par o desactivada) representa la hipótesis de que se está recibiendo entrada de información desde el vértice informativo inferior izquierdo de la superficie hemerográfica anterior o principal; mientras que la situada en la subred derecha (página impar o activada) representa la hipótesis de que se está recibiendo entrada de información desde el vértice informativo inferior izquierdo de la página intermedia o 0-par (página 0-1), es decir, de la superficie hemerográfica posterior. Dado que existe la restricción de que cada vértice tenga una interpretación única, estas dos unidades están conectadas por una conexión negativa fuerte. Asimismo, cada unidad de una página par o impar (i.e. de una subred) está conectada positivamente con cada una de sus unidades próximas en la red, ya que la interpretación de cualquier vértice informativo dado en el proceso de codificación-lectura de la información escrita está restringida por la interpretación de sus unidades vecinas. El modelo perceptivo de los tercios incide en esta idea de que lo relevante en la lectura de la página de prensa reside más en las intersecciones entre noticias (conexiones positivas) que en las propias noticias o unidades informativas como tales, idea que suscribimos plenamente desde aquí.

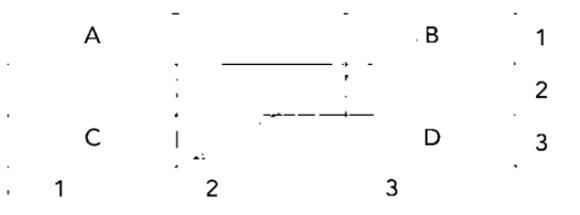


FIGURA 5. MODELO DE LOS TERCIOS

Finalmente, existe la restricción topológica de que sólo puede haber un vértice de cada clase; esto es, sólo puede

haber, por ejemplo, un vértice informativo inferior izquierdo en el plano hemerográfico anterior. Hay una conexión negativa fuerte entre las unidades que representan la misma etiqueta en cada página principal o subred. Así, cada unidad tiene tres unidades vecinas conectadas positivamente, dos unidades competidoras conectadas negativamente y una entrada positiva. Hay un total de 212 estados posibles en los que podría estar este sistema espacial. Es decir, en principio, cada una de las 12 unidades podría tener el valor 0 ó 1, pero es sólo en efecto la página intermedia o 0-par (con sus correspondientes cuatro vértices informativos) la que determina y rige el destino global de activaciones-desactivaciones de la información. En el caso de unidades continuas (las 8 correspondientes a las páginas principales, par e impar), en el que cada unidad puede tomar cualquier valor entre 0 y 1, el sistema hemerográfico puede tomar, en principio, uno cualquiera de entre un número infinito de estados o interpretaciones por parte del lector. Sin embargo, debido a las restricciones incorporadas a la red por parte del informador, el sistema informativo sólo alcanzará unos pocos estados.

Así las cosas, la lectura del espacio hemerográfico se efectuaría en los siguientes términos: imaginemos que el lector comienza la lectura con todas las unidades desactivadas. Escoge entonces una unidad al azar<sup>17</sup> para actualizarla, pongamos por caso el margen inferior derecho de la página par<sup>18</sup>. Dado que está recibiendo sólo una entrada de información ligeramente positiva y ninguna otra, se le dará un valor de activación positivo. Entonces, el lector procede a la elección

17 Quiero insistir aquí en que la lectura del periódico se produce siempre en términos de postselección informativa, y no de preselección.

18 Zona que según el estudio de Corzo Toral (1986) quedaría conformada como altamente entrópica; esto es, tendría un escaso margen atencional e informacional de partida.

de otra unidad para actualizar, en este caso, por ejemplo, el margen superior izquierdo de la misma página, la par. Ésta también se activará, a menos que esté en competición directa con la primera unidad, si suponemos que las dos poseen una extensión de glosa equiparable y titulares sintéticos y elididos de tipografía similar. Finalmente el lector procederá a vincular en su lectura el resto del espacio, con salto de página (desplazándose a la impar) o sin él, de modo que se producirá una coalición de unidades vecinas. Estas unidades tenderán a activar a más unidades vecinas en la misma página (margen inferior izquierdo y margen superior derecho para la página par en el caso de nuestro ejemplo) y a desactivar a sus competidoras (de mayor extensión de glosa y titulares analíticos y tipográficamente enfatizados) en la otra página (la impar para nuestro ejemplo)<sup>19</sup>.

Desde esta perspectiva interpretativa del espacio lector del periódico, el proceso de lectura y el sistema informativo resultantes terminarán, casi siempre, en una situación en la que todas las unidades o focos informativos de una misma página principal (sea ésta la par o la impar) estén completamente activados y ninguna de las unidades de la otra página lo esté. Esto es, el lector terminará interpretando el sistema hemerográfico como estando orientado hacia la izquierda (paridad) o hacia la derecha (paridad) indistintamente; eso sí, en estricta dependencia del foco o vértice informativo elegido originalmente en calidad de estado estable o punto fijo del espacio informativo global.

19 Lo que se define como constante perceptiva de la lectura de un periódico no es, según estas consideraciones, la preferencia ocular por la página impar sobre la par, sino el hecho de que el lector tienda a permanecer, hasta agotar su lectura completa (sea detallada o sesgada), en los márgenes espaciales estrictos de la página seleccionada en su origen, sea ésta par o impar.

### 3.2. Redundancia y coalición

Cuando hay entradas de información bajas (o entrópicas), debido al hecho de que ninguna de las noticias presentes en el espacio de lectura (par+impar) resulta relevante desde el punto de vista de los parámetros selectivos de la información<sup>20</sup>, el sistema termina siempre en un estado en el que todas las unidades de la página par (red izquierda) están activadas y todas las de la página impar (red derecha) están desactivadas, o viceversa. Estos estados finales de lectura estables corresponden a las interpretaciones del espacio hemerográfico orientado perceptivamente hacia la izquierda y orientado hacia la derecha. Por el contrario, con un valor de entrada alto o muy alto (pensemos en la sección de información política nacional del periódico), el sistema puede conseguir ocasionalmente una tercera interpretación; que se suma como última posibilidad a las representadas por entradas bajas y por lectura canónica, reflejada esta última en el párrafo precedente: de los 212 estados posibles del sistema, sólo se alcanzarán dos con valores informativos de entrada bajos, y en total sólo se alcanzarán tres. Las restricciones implícitas en el patrón de conexiones entre las unidades determinan el conjunto de estados estables posibles del sistema y, en consecuencia, el conjunto de posibles interpretaciones de las entradas informativas.

Vistas así las cosas, el espacio informativo habilitado por la prensa escrita es conceptualizable en términos (termodinámicos) de energía sistémica, pues se trata de un sistema que minimiza una medida global, y lo hace barajando informaciones simétricas y actualizaciones de lectura asincrónicas. Dicho de otro modo, el discurso informativo actúa de tal forma que

20 Por ejemplo, en el caso de que no se trate de noticias actuales ni significativas y domine el parámetro de imprevisibilidad de la información.

siempre se mueve de un estado de lectura que satisface menos restricciones a otro que satisface más restricciones.

En esencia, quiere decirse que la calidad del ajuste global de la información en la página de prensa resulta de la suma de los grados con los que cada par de noticias<sup>21</sup> contribuye a la calidad, más el grado con el que las unidades satisfacen las restricciones de la entrada informativa. Si la entrada es positiva (sección informativa de plena actualidad), cada unidad estará tan activa como sea posible; esto es, los valores de activación serán impulsados hacia 1. Si la entrada es negativa (sección informativa periférica del periódico), los valores de activación serán impulsados hacia 0. Del mismo modo, si la restricción de entrada de información para una noticia dada es positiva, entonces se maximiza su contribución al total de la calidad de ajuste del espacio informativo, haciendo que la activación de dicha noticia se acerque a su valor máximo. Si es negativa, el valor de activación decrecerá hacia 0.

Generalmente, las restricciones no serán totalmente consistentes. Algunas veces una noticia dada puede haber sido activada para incrementar la función en algunas direcciones, mientras que decrece en otras. La cuestión, en todo caso, es que el discurso informativo se comporta como un sistema que trata de maximizar la suma de todas estas noticias individuales y, en principio (y de modo aparente), independientes entre sí.

Cuando el lector alcanza una suerte de estado estable o punto fijo, tiende a permanecer en él; pudiendo afirmarse que su interpretación de la información se ha asentado en una solución al problema de la satisfacción de restricciones, optando por una interpretación u otra de la entrada de información correspondiente al caso. Es importante darse cuenta de que

21 Siempre de par en par: no olvidemos el carácter perceptivo-interpretativo cuadrangular y cúbico de la página de prensa.

la operación de lectura del periódico es completamente local: cada noticia-unidad ajusta su activación sobre la base de su entrada de información neta<sup>22</sup>; lo cual sirve para permitir que la red informativa converja hacia estados que maximicen una medida global de la calidad o del grado de satisfacción de las restricciones a las que el informador se ve sometido.

En resumen, existe un amplio subconjunto de modos informativos que satisfacen restricciones. Estas redes, que definen el funcionamiento real del discurso informativo, llevan a cabo su procesamiento guiando la lectura de modo que escale hacia estados de máxima satisfacción de las restricciones implícitas en la red. Un concepto a nuestro juicio muy útil que surge de esta forma de enfocar el discurso informativo, es que se puede describir el comportamiento del mismo, en calidad de red, no sólo en términos del comportamiento de unidades-noticia individuales, sino en términos de las propiedades (entropía y redundancia) de la misma red. Los máximos en la calidad de ajuste de la red informativa corresponden a configuraciones de noticias en cuestión. Estos máximos están determinados por coaliciones entre unidades, las entradas de información determinan qué máximos encontrará el sistema. Los valores de cada variable determinan los valores que asumirán las otras variables.

22 Llamo entrada de información neta al parámetro selectivo de la noticia que predomina: negatividad, imprevisibilidad, actualidad, negatividad, consonancia, continuidad, etc.

## 4. El esquema-dominio del discurso informativo: la argumentación

Durante la mayor parte de su historia la noción de información ha sido rechazada por la corriente principal de los teóricos de la comunicación experimentales, al considerarla demasiado vaga. Como resultado, el concepto de información ha sido rehuido en gran parte hasta mediados de los setenta. En ese momento se revitalizó el concepto —revitalización significativamente paralela a la del receptor en el ámbito de la pragmática sintáctico-comunicativa— merced al intento de ofrecer una interpretación concreta más clara de la comunicación periodística en términos de instrumentaciones del canal especificadas explícitamente (cf. Anscombe y Ducrot 1994): el canal de un texto informativo —construcción de una simple noticia—, a diferencia del de un texto comunicativo —cualquiera de los modos de la conversación espontánea—, se halla siempre, por sistema, prestigiado. Pero ni el grado de prestigio (=autoconciencia) de la fuente informativa, ni la deliberada intencionalidad del comunicador, ni siquiera la excepcional fidelidad (a modo de *petitio principii*) al acontecimiento de partida, son elementos suficientes a la hora de individualizar al acto informativo en el seno de cualquier proceso comunicacional.

Consideremos nuestro conocimiento de diferentes tipos de actos comunicativos. Todos tenemos una idea clara de cómo

es una conversación espontánea típica, o un soliloquio, una lectura condicionada implícita, o una lectura condicionada explícita. Sabemos que el soliloquio es una suerte de habla espontánea sostenida que no requiere de la presencia de un sujeto empírico distinto al hablante, que la conversación canónica sí requiere, en cambio, de dicho sujeto, y que los diálogos de un texto dramático, la emisión de un boletín de noticias o de un discurso parlamentario, a diferencia de aquéllos, resultan de un proceso comunicativo que aúna lo oral y lo escrito, siendo que implican un proceso previo de lectura; por otro lado, diálogos teatrales, noticiarios y discursos políticos difieren entre sí en el acto de implicación / explicitación del texto escrito de soporte: comunicar en ausencia de lo escrito frente a comunicar en presencia de ello; sabemos igualmente que el monólogo interior o el diálogo presente de forma coyuntural en un texto narrativo resultan ser ejercicios comunicativos que cifran su efectividad en lo facultativo del proceso de lectura, interna en el primer caso (se lee como si se escuchase sin querer), externa en el segundo (se lee como si se pensase); y sabemos que en contraste con todos ellos, la emisión comunicativa de textos procedentes de la tradición oral que no cuentan con una versión escrita subyacente da lugar a un tipo de acto comunicativo no espontáneo de carácter recitativo. Nuestro hipotético soliloquio es muy pequeño, nuestra ficción dialógica teatral es algo mayor, pero probablemente aún es pequeña respecto a nuestra tradición oral. Escogemos nuestro conocimiento de la comunicación y de sus modalidades o tipos como el ejemplo básico para ilustrar la representación de la información a través de los textos del periodismo escrito.

#### **4.1. La paradoja de Gregg**

Para empezar, necesitamos partir de la siguiente situación: pese a ser la información una parte de la comunicación —prio-

ridad extensional de esta última sobre la primera—, sucede que todo acto comunicativo sólo resulta definible a partir de la porción de información que contiene —prioridad intensional de la información sobre la comunicación—. Este carácter dual de las relaciones entre comunicación e información alumbra la cuestión desde la base: necesitamos un axioma que incorpore las restricciones implícitas existentes en nuestro conocimiento de las distintas modalidades de la comunicación; para, de este modo, obtener la definición más adecuada de lo que es un texto informativo.

De alguna manera, diversos teóricos de la información han propuesto especificaciones más o menos concretas de la naturaleza exacta de estas estructuras de nivel superior que son los textos; pero, por alguna razón, ninguna de ellas ha sido hasta ahora realmente adecuada, al prescindir de la situación paradójica anteriormente referida. Nuestra hipótesis de segundo nivel es: cotejando el acto comunicativo-informativo con los parámetros definitorios de un organismo biológico, podemos obtener ciertas soluciones satisfactorias.

De una u otra forma, se hace necesario proponer una alternativa a la representación convencional del texto periodístico y al mismo tiempo, a través del desarrollo de una nueva perspectiva sobre los textos, aguzar la idea y desarrollar un sistema que capte mejor nuestras intuiciones sobre la naturaleza del sistema periodístico de procesamiento de la información. En este sentido, una característica importante del texto informativo no ha sido incluida nunca en la puesta en práctica de la idea. Se refiere a la índole orgánica y biológica de la información; biologismo que se encuentra en la naturaleza de las restricciones y relleno de valores de las variables funcionales arriba discriminadas:

[I, (: N :)], ]A y (P: :L).

El término texto circula por nuestro lenguaje común dotado de un vasto contenido biológico y termodinámico: si los textos del periodismo escrito han de funcionar como una base para el procesamiento primario de la información, deben ser objetos muy flexibles. Justamente, la teoría matemática de la comunicación y la cibernética se sitúan en sus orígenes dentro de este esquema de biologismo computacional, presente en la mayoría de enfoques pedagógicos que intentan legitimar el rol central de las nuevas tecnologías de la información en la revolución de la enseñanza. No se trata sólo de fundamentar la Teoría de la Información y de los textos informativos en una suerte de biologismo típicamente positivista, sino de compartir un mismo marco de fisicalismo y un mismo supuesto teórico reduccionista. De ahí la necesidad inmediata de abordar el análisis textual desde tales presupuestos descriptivos.

La comunicación es un organismo que consta de taxones de distinto rango. Los taxones de rango superior incluyen varios taxones de cada rango inferior y, por ello, tienen más miembros que ellos, siendo extensionalmente distintos de ellos: (P: :L) es un taxón superior respecto a (: N :]) y un taxón inferior respecto a [I, que también es a su vez un taxón inferior respecto del máximo taxón superior ]A. Así, las relaciones internas existentes entre los esquemas marco, dominio, social y situación del entramado comunicativo son absolutamente parangonables a los vínculos inclusivos existentes entre textos, clases, especies, familias y órdenes.

Si el caso más común consiste en que un taxón de cierto nivel es un subconjunto propio de otro taxón de nivel superior que no coincide con aquél (taxones politípicos), existe también la posibilidad de encontrar taxones que, pese a mantener la prioridad de ordenación jerárquica entre sí, resultan idénticos (taxones monotípicos). Si los taxones de cualquier clasificación biológica son conjuntos, entonces los taxones monotípicos (que poseen los mismos elementos) han de ser idénticos,

pues dos conjuntos con los mismos elementos son el mismo conjunto. John R. Gregg formalizó en 1954 esta dificultad a través de la paradoja homónima.

#### 4.2. El proceso selectivo de la información. La teoría del equilibrio

Comunicación e información son taxones politípicos que, sin embargo, entablan entre sí una relación taxonómica monotípica: la información es un taxón inferior al de comunicación, pero ambos son el mismo conjunto. Entre una conversación fática de ascensor y la lectura de un editorial no hay diferencias perceptibles a nivel extensional, pues ambos procesos constan de la misma sarta interna de esquemas componentes: un enunciador-comunicante (el parco e inquisidor ascensorista de un lujoso hotel metropolitano o el comprometido *staff* de redacción de un periódico de gran tirada) dialécticamente enfrentado a un destinatario-interpretante (el evasivo huésped de turno o el segmento de lectores habituales de la sección editorial de la prensa diaria) y enmarcando ambos el mensaje codificado / comprendido (un simple *Una noche estupenda para pasear, ¿no cree?* frente a la más compleja denuncia de la exacerbada política de privatizaciones del Gobierno), primero desde el acto performativo de transmisión (un acto de habla frente a un acto de lectura) y después desde el encuadre social condicionante (la violenta coyuntura de un espacio físico cerrado que obliga a la apertura del canal de comunicación frente al complejo mundo de condicionamientos políticos y económicos de la política gubernamental y su influjo social en la ciudadanía).

Desde 1954, año en que Gregg llamó la atención sobre la paradoja que lleva su nombre, se han propuesto diversos intentos de solución. De todas las propuestas —la de Parker-Rhodes en 1957, la de Sklar en 1964 o la de Buck y Hull en

1966—, sólo la de Nicholas Jardine, formulada en 1969, resulta realmente consistente a la hora de formular la solución en sus justos términos<sup>23</sup>. La solución que propone Jardine consiste en definir un taxón T como un par ordenado  $\langle D, r \rangle$ , donde D es la extensión del taxón y r su rango. Aunque comunicación — $T_1$ — e información — $T_2$ — sean taxones monotípicos, es decir, de igual extensión D —equivalente a  $[(P: N :L)]A$ —, son de distinto rango, es decir, poseen propiedades intensionales distintas:  $r_1$  para comunicar,  $r_2$  para informar; por lo tanto, comunicar e informar son taxones distintos, actividades distintas:  $\langle D, r_1 \rangle$  para comunicar frente a  $\langle D, r_2 \rangle$  para informar. Ahora bien, ¿dónde se halla la diferencia intensional real — $r_1 = r_2$ — existente entre los actos de comunicar e informar?

Desde un punto de vista intuitivo, lo más satisfactorio es considerar que comunicación e información divergen, en su calidad de procesos intensionalmente diferentes, en el ejercicio de selección del acontecimiento como punto de partida previo a su inserción en un marco textual u otro (crónica, comentario, columna, etc.). Dicho de otro modo: siendo el mismo organismo, son organismos distintos. El problema de Gregg puede resolverse (o, mejor dicho, disolverse) por el expediente de distinguir un taxón superior a secas, el acto comunicativo general, que será un mero conjunto de organismos, de un taxón jerarquizado, la información, que será un conjunto de taxón a secas —informar presupone necesariamente comunicar— más un rango específico —no toda experiencia comunicativa es información—; rango que es el resultado de someter el acontecimiento mundano de referencia a los parámetros de selección de lo noticiable. A saber: actualidad, significatividad, negatividad, umbral, consonancia, continuidad, imprevisibilidad y composición (cf. Warren 1975;

23 Vid. Parker-Rhodes 1957; Sklar 1964; Buck y Hull 1966; Jardine 1969.

Galtung y Ruge 1980). Por tanto, comunicación e información coinciden en cuanto a estrictos taxones (i.e., son el mismo conjunto de organismos), pero difieren en cuanto a taxones jerarquizados (poseen rango distinto).

Los parámetros de selección de lo noticiable, que fijan por su presencia el rango distintivo de la información, se hallan en estrechísima conexión con el carácter equilibrado, consistente y homeostático del discurso informativo. En las teorías de la consistencia convergen una serie de nociones altamente conocidas: (i) la de necesidad, que implica la obligación por parte de la información de solucionar sus tensiones o conflictos; (ii) la de percepción, que implica que el texto informativo se conforma como un proceso organizativo de carácter perceptual; y (iii) la de racionalización, que significa que todo texto se halla teleológicamente orientado y cumple cierta finalidad racional, autojustificándose a sí mismo. Las teorías comunicativas de la consistencia tuvieron su auge desde mediados de los cuarenta y a lo largo de la década de los cincuenta, llegando, amplificadas de una manera u otra, hasta nuestros días.

Heider (1946) fue el primer comunicólogo que formuló la teoría del equilibrio. Su modelo se propone averiguar qué es lo que ocurre en el interior de la mente de una persona —variable que el autor llama P— cuando vive una situación comunicativa en la que existe otra persona —O— y una entidad impersonal, objeto físico o suceso, que centra la base referencial del mensaje intercomunicado —X—, en la forma secuencial (lineal)  $P \rightarrow O + P \rightarrow X + O \rightarrow X$ :

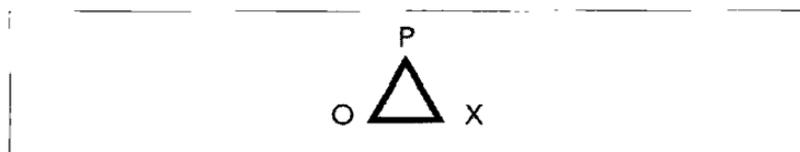


FIGURA 6

Entre P, O y X existen relaciones de aceptación o positivaciones (representadas por el signo +), o de rechazo o negaciones (representadas por el signo -); de modo que un estado comunicativo rotulable como equilibrado se daría cuando las tres relaciones son positivas en todos los aspectos, o bien si dos son negativas y una positiva. Así es como pueden distinguirse cuatro estados comunicativos equilibrados y cuatro estados comunicativos desequilibrados. A nivel matemático, los estados equilibrados contienen un número impar de aceptaciones o positivaciones —1 ó 3—, mientras que los estados desequilibrados son generados desde un número par de positivaciones —0 ó 2—. En los estados comunicativos de equilibrio, la aceptación o rechazo no suscitan intereses encontrados en el sujeto de la enunciación, mientras que estos últimos sí que afloran cuando P se encuentra en un estado de desequilibrio comunicacional.

Estos estados, que para Heider representaban la forma en que un individuo que se comunica con su entorno inmediato ve y vive la realidad, admiten ser lógicamente interpretados en el sentido de las relaciones experienciales y comportamentales que el profesional de la información —P = (P:— mantiene con la realidad que le sirve de basamento —X = JA— y con el lector que le sirve de apoyo interpretante —O = :L)—.

Traduciendo el esquema triangular de Heider a términos informacionales, tendríamos que el periodista es un ser pensante que proyecta su actividad comunicativa sobre dos objetos de referencia: la experiencia de la realidad documentada —absolutamente intransferible por definición, pues las experiencias no se comparten— y el comportamiento —transferible, pues los comportamientos sí admiten ser transmitidos— ejercido sobre sus lectores. De modo que obtendríamos, desde tal perspectiva de lectura, las siguientes posibilidades, definitorias en su conjunto de la peculiar calidad intensional — $r_2$ — de la información como acto comunicativo de rango específico (superior):

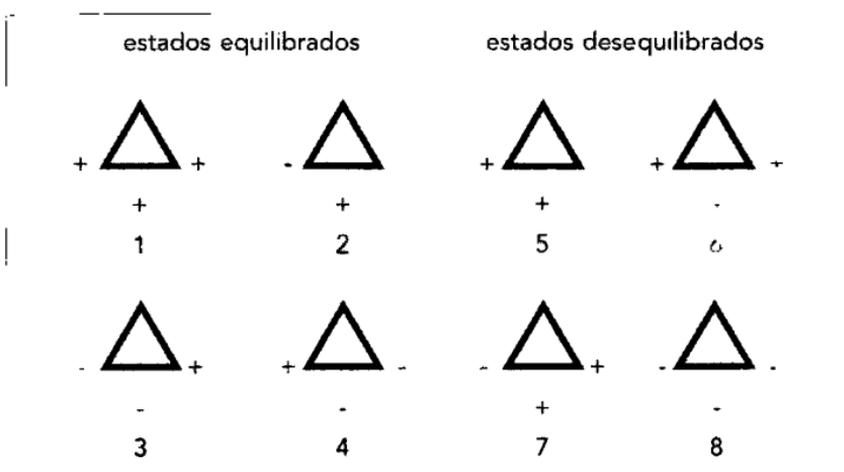


FIGURA 7. FUENTE: HEIDER 1946

Cada uno de estos parámetros intercomunicativos actúa a nivel informacional como una suerte de filtro efectivo.



## 5. El esquema-marco del discurso informativo: la sección diaria

La información, a diferencia de la comunicación, implica el empleo sistémico de filtros, el acontecimiento de partida impone desde sí mismo una serie de barreras de fijación; la sección periodística resulta, al fin y al cabo, de la acción de tales filtros selectivos. La selección de información opera en realidad como la selección de imágenes a nivel perceptivo. En este sentido, el selector de información del lenguaje periodístico es un dispositivo universal.

estilos informativos	
por entropía	actualidad
	consonancia
	continuidad
	umbral
por redundancia	negatividad
	composición
	significatividad
	imprevisibilidad

TABLA 10

Normalmente, cuando el sujeto de la enunciación del discurso informativo se encuentre en un estado de equilibrio

tenderá a continuar en el estado en que se halla, de forma que los cambios pueden ser vistos como peligrosos o no deseables, informativamente hablando. En estos casos, el sujeto de la enunciación se convierte de algún modo en una suerte de sistema comunicativo cerrado, con barreras que filtran toda información indeseable, dando como resultado una selección del mensaje operada en términos de congruencia entre las expectativas y las características de un fragmento informativo. Por ejemplo, si estamos realizando una tarea manual y necesitamos en un momento dado pegar un trozo de papel previamente recortado, dirigimos la mirada a nuestro entorno más inmediato y de forma automática hallamos la barra de cola y las tijeras que necesitamos. El fragmento de información visual correspondiente a ambos objetos ha sido seleccionado gracias a la congruencia de la propia información visual y nuestro esquema de anticipación en la forma de imagen mental.

Pues bien, esto es precisamente lo que sucede cuando la comunicación  $-T_1 = \langle D, r_1 \rangle-$  es elevada a rango de información  $-T_2 = \langle D, r_2 \rangle-$  a través de los siguientes filtros selectivos.

- ▶ *Actualidad.* La información es filtrada en base a la existencia de un margen de tiempo estrictamente ajustado a la periodicidad del medio, a las vivencias del lector y al cúmulo de variables socio-culturales, políticas o económicas de la comunidad: triángulo 1.
  
- ▶ *Consonancia.* La información es filtrada en base al horizonte experiencial del lector<sup>24</sup>: triángulo 2.

---

24 Las cartas al director, como las ruedas de prensa, las conferencias de prensa y los sondeos de opinión, son posiciones enunciativas y no géneros; es decir, mecanismos para recabar información (fuentes) y no tanto formatos textuales.

- ▶ *Continuidad*. La información es filtrada en base al encañamiento cronológico de un evento con otro en el marco de un mismo acto noticiable: triángulo 3.
- ▶ *Umbral*. La información es filtrada en base al grado de novedad o intensidad remática del evento noticiable: triángulo 4.

En todos estos casos, el informador está optando por resaltar la entropía —polarización del emisor— del acto de selección informativa. Quiere esto decir que el filtro de selección es de carácter rígido, pues se prima ante todo en la elección de lo noticiable el valor medio de la información suministrada por la fuente, es decir, el valor medio de incertidumbre del lector antes de conocer la salida de la fuente. Los textos periodísticos más puramente informativos son estilísticamente entrópicos, primando en ellos los factores de ▶actualidad, ▶consonancia, ▶continuidad y ▶umbral.

La importancia de esta cantidad en los cuatro parámetros de filtración aludidos, en detrimento de la cantidad de información de una noticia concreta, recae sobre el hecho de que es mucho más fructífera y útil a la hora de discriminar qué ha de ser lo noticiable y qué no puede llegar a serlo. Cuando el informador busca la efectividad de lo noticiable en la ocurrencia de los parámetros de actualidad, consonancia, continuidad y/o umbral, está renunciando automáticamente a la búsqueda de un canal que sirva para transmitir información exclusivamente en función de la cantidad de información asociada a la noticia. En esta línea, mantenemos aquí la necesidad de hablar de secciones periodísticas entrópicas, es decir, secciones informativas equilibradas, aquéllas en las que prima la perspectiva del observador y emisor.

Cuando el informador se encuentra en un estado de desequilibrio, pueden ocurrir diferentes situaciones. Para restau-

rar la consistencia original, el informador quizá inicie un ciclo de solución de problemas que le lleve a una satisfacción de la necesidad, y ello después de haber elegido, articulado y calibrado la mejor solución posible. Esta solución puede consistir en cambiar la actitud hacia el receptor o hacia la realidad noticiable; en cambiar la opinión favorable o desfavorable; en distorsionar la información, falseando así la relación; también puede darse el caso de que el informador rompa la relación con el lector o que relegue al objeto o la realidad a una suerte de indiferencia.

En estos casos, el sujeto de la enunciación se convierte en una suerte de sistema comunicativo abierto, con barreras franqueables que dejan pasar incluso porciones de información indeseable. La selección se produce aquí por una incongruencia entre las expectativas y las características de un fragmento informativo. Por ejemplo, esto sucedería si un día abrimos la puerta del aula en la que habitualmente impartimos clase e inmediatamente nos damos cuenta con extraordinaria rapidez de que el entarimado ha desaparecido. La explicación de este hecho perceptivo nos la proporciona la existencia de un esquema anticipatorio del aula que comprende cierto número de objetos que nos son familiares con ciertas relaciones espaciales entre ellos; esquema que se activa cuando abrimos la puerta y esperamos una pauta de información visual que incluya la presencia de un entarimado y no su ausencia repentina.

En este caso, es la disparidad entre el esquema anticipatorio y la información visual lo que suscita la selección de información visual. Y así es como operan los siguientes parámetros selectivos del acontecimiento noticiable.

- ▶ *Negatividad.* La información es filtrada en base al cariz eminentemente conflictivo del evento susceptible de noticiarse: triángulo 5.

- ▶ *Composición.* La información es filtrada en base a la composición ideológica del medio en que el informador ejerce su profesión: triángulo 6.
- ▶ *Significatividad.* La información es filtrada en base al grado de proximidad, afinidad e identificación con la matriz de preocupaciones culturales, políticas, religiosas, económicas, históricas, etc., de la comunidad de ciudadanos: triángulo 7.
- ▶ *Imprevisibilidad.* La información es seleccionada en base a la marginalidad y desviación del evento noticiable: triángulo 8.

En estos usos el informador está optando por resaltar la redundancia —polarización del receptor— del acto de selección informativa. Quiere esto decir que el filtro selector es de carácter atenuado, pues adquiere prioridad el objetivo de proporcionarle al lector una medida extensa de la cantidad de información asociada con la ocurrencia o realización de un determinado estado noticiable de cosas, y una medida igualmente considerable del grado en el que esta información se transmite a otros puntos. Los textos periodísticos de opinión, o comentarismo, son estilísticamente redundantes —en claro contraste con la entropía consustancial a los textos meramente informativos—, pues en ellos adquieren preeminencia los parámetros selectivos de ▶negatividad, ▶imprevisibilidad, ▶significatividad y ▶composición.

Esto implica que aunque el lector seleccione un fragmento de información, el resto de las porciones informativas llega de forma atenuada y en alguna medida es también analizado, de modo que cuando se detecta algún rasgo informativo sobresaliente, por el motivo que sea, el foco de la atención lectora se desvía rápidamente hacia dicho mensaje. Negatividad,

composición, significatividad o imprevisibilidad son parámetros que requieren en realidad, en calidad de situaciones desequilibradas, un plus de información. De ahí igualmente la necesidad preteórica de hablar de secciones periodísticas redundantes, es decir, secciones informativas desequilibradas, orientadas a enfatizar la perspectiva del lector e intérprete de noticias, pues tratan de compensar las pérdidas energéticas de las secciones entrópicas.

En esta línea, López García-Molins (1996) propone efectuar la clasificación de las secciones informativas de la prensa escrita (de un periódico como paradigma) desde la tutela del esquema-marco de la información; o, lo que es lo mismo, desde un esquema-situación (la noticia como dada de antemano) que remita explícitamente a las instancias dialógicas de partida (la noticia como producto o resultado): emisor-informador y receptor-lector.

La sección informativa de la prensa escrita resulta, así, de las posibilidades combinatorias de dos grandes diacríticos: el uso y el modo. Dos diacríticos que sirven tanto para forzar la evocación de contenidos (dimensión temática de la sección), como para dar cuenta del tipo de conocimiento implícito de los mecanismos reproductivos o de memoria plasmados en la noticia (dimensión presuposicional de la sección), y promover la inspección o evaluación atencional de los mismos (dimensión remática de la sección), comprobando si se ajustan a las demandas de informador e informado.

La combinación de uso y modo, dos nociones extraídas del campo de la semiótica clásica, da lugar a un número, limitado, de variables (cientificidad, tecnografía, moralidad, gramaticidad, política, publicidad...) que no sirven sino para medir las tasas cualitativas de información que surgen del mensaje (noticia); tasas que están determinadas en todo momento por y desde las estructuras que el lector percibe en el mensaje. Estas estructuras (deportes, agenda, columna política, espec-

táculos, cartas al director...) son edificadas por la memoria, que expresa de forma general el impacto semántico del modo sobre su comportamiento comunicativo actual, es decir, sobre el uso: la influencia del pasado sobre el presente, de lo presupuesto sobre lo puesto, del receptor sobre el emisor, del lector sobre la comunidad de informadores.

USOS (EMISOR) ⇒	INFORMATIVO (stories)	VALORATIVO (comments)	INCITATIVO (aids)	SISTEMÁTICO (features)
MODOS (RECEPTOR) ↓				
DESIGNATIVO	noticias	opinión de autor	ciencia	sociedad
APRECIATIVO	deportes	columna de estilo	cultura	cartas al director
PRESCRIPTIVO	economía	columna política	espectáculos	editorial
FORMATIVO	agenda	meteorología	anuncios por palabras	vida social

TABLA 11. Fuente: López García-Molins 1996



## **6. El esquema-situación del discurso informativo (I): El titular de prensa**

Toda aseveración efectuada por el hecho de redactar un titular es expresión de una proposición, la cual, siendo informativa, proporciona la respuesta a una pregunta implícita o explícita. Su explicitación implica la admisión de ciertos supuestos proyectados sobre la situación informativa por la que nos interesamos. Debemos categorizarla como dinámica o como estática, manifestar en qué vertiente del eje temporal transcurre la situación, si carece de dependencia temporal o es hipotética, y así sucesivamente. Una de las dimensiones de la noticia afecta a la puesta en relación de algo que se glosa o presupone y algo que se titula o enfoca, como traducción de los componentes o circunstancias de una situación informativa dada.

El estudio de la atención ha sido tema prioritario de la psicología cognitiva; considerable ha sido el número de modelos explicativos que han emprendido su estudio, y, en muchas ocasiones, se ha visto la transitoriedad de muchos modelos inicialmente prometedores. Resulta patente, desde la privilegiada perspectiva actual, que los denominados modelos de filtro incurrieran en errores palmarios al atribuir los fenómenos empíricos de la selección de información a un mecanismo atencional de filtro. Los autores más revolucionarios de los años 60 no cuestionaban el carácter estructural de la atención y únicamente desarrollaban variaciones teóricas sobre el mismo tema.

Cuando se postula la noción de recursos atencionales, se les atribuye una triple caracterización, fenomenológica, fisiológica y conductual. En primer lugar, los recursos administrados a una tarea están asociados a manifestaciones fenomenológicas de esfuerzo. En segundo lugar, los recursos tienen cierto grado de correspondencia con las manifestaciones autonómicas del llamado *arousal* (v.gr., ritmo cardíaco, tamaño pupilar). Por último, la medida de los recursos empleados en una tarea o proceso se establece registrando el grado de interferencia producido por otra tarea simultánea. Las manifestaciones fenomenológicas constituyen en algunos casos un terreno resbaladizo en el que no siempre es factible un análisis científico.

En lo que atañe a las relaciones entre *arousal* y recursos atencionales, no queda muy clara la relación entre ambos constructos. Los patrones empíricos son complejos; así el incremento en el nivel de *arousal* incrementa los recursos disponibles, pero sólo hasta cierto nivel en que la relación se invierte. Por otra parte, los índices de *arousal* no siempre coinciden. Después de todo, ¿podemos identificar el *arousal* —en una manifestación parcial, claro está— con los recursos lingüísticos puestos en práctica por el periodista / redactor a la hora de mostrar su esfuerzo en la redacción de un titular adecuado?; ¿se trata de dos sistemas que interactúan? Creemos que sí.

Indudablemente, la actividad lingüística que denominamos focalización (operación lingüística que convierte un elemento de la noticia en el sujeto lógico de la misma) se ve directamente implicada y condicionada desde y por los parámetros conformadores que emergen de las medidas conductuales de la atención. El único procedimiento para calibrarlas se basa en el paradigma de doble tarea. Una de ellas es fija (la secundaria) mientras que la otra se hace variar en grado de dificultad. Los patrones de interferencia —se dice— indican de modo indirecto si las tareas comparten recursos y en qué medida.

Las investigaciones atencionales de los últimos veinticinco años coinciden en señalar que la atención es limitada. También la focalización presente en el proceso de lectura que supone el titular lo es: la marca keeniana de la dominancia inmediata por O viene a significar el hecho de que sólo una unidad posible constituye el centro referencial del proceso interactivo (cf. Chafe 1976; Keenan y Schieffelin 1976; Källgren 1987). El sujeto lógico coincide con la expresión que el hablante utiliza para identificar aquello sobre lo que quiere que recaiga la atención del receptor<sup>25</sup>. Este último, al fin y al cabo, puede ser múltiple, de hecho lo es con frecuencia. Y por ello mismo, porque una cosa es el punto de partida o umbral comunicativo y otra el elemento que dota de sentido al propio acto de habla, el proceso focalizador resulta necesariamente constreñido.

Inicialmente, se hablaba de un canal central de capacidad limitada, en la actualidad se sostiene la existencia de recursos limitados de uso general. Las limitaciones de capacidad constituyen una creencia fácil de aceptar intuitivamente. Todos tenemos la experiencia subjetiva de no poder atender a dos conversaciones simultáneas o hacer dos tareas al mismo tiempo. Sin embargo, los límites en el rendimiento no significan necesariamente unas estructuras lingüístico-cognitivas limitadas de recursos. Analicemos, brevemente, las implicaciones comunicacionales del proceso atencional que pone en práctica el titular de prensa.

El término atención resulta —como la propia noción de titular— significativamente polivalente, pues engloba tres tipos de fenómenos cognitivos: selección, capacidad y alerta. Los mecanismos de la atención permiten la selección de una fracción pertinente del conjunto de mensajes concurrentes que

25 No debe ser confundido con la expresión (o expresiones) referente al punto de partida cognoscitivo de la noticia; es decir, con el tema que el redactor tiene en mente cuando formula la intención de glosar un titular.

se emiten en un acto de habla, procesándola intensamente, mientras que la información restante (eventualmente irrelevante) queda depositada en un segundo plano, recibiendo, por el contrario, un procesamiento mínimo. Semejante función de filtro y amortiguamiento permite el procesamiento activo (decisivo y mediador) de la información.

Pero por otro lado, junto al carácter conscientemente selectivo, hay una segunda característica definitoria importante de la atención: se trata de un mecanismo de capacidad limitada. No podemos procesar el significado de dos mensajes verbales simultáneamente, aunque queramos hacerlo. En general, no nos hallamos capacitados para realizar eficazmente dos tareas complejas al mismo tiempo, y cuando lo hacemos nuestros recursos atencionales limitados deben distribuirse entre ellas, produciéndose interferencias y bajo rendimiento.

En tercer lugar, la atención es conceptualizable como un mecanismo endógeno de alerta. La alerta es definida por los cognitivistas como una disposición general del organismo para procesar información. Los estados de alerta se caracterizan por fluctuar considerablemente, presentando oscilaciones rápidas o lentas.

Estos tres tipos de fenómenos se hallan estrechamente ligados, de modo que podemos afirmar la existencia de una interdependencia entre las manifestaciones de unos y otros. La misma interrelación que consideramos existe en el interior de la concepción del titular como factor atencional.

En primer lugar, notemos que el titular vale por el conjunto de elementos que de la noticia se aseveran, que no son parte nuclear del contexto, de ahí su carácter informativamente novedoso. En términos dinámicos, el segundo conocimiento suscitado por la actividad mnémica de recuperación informativa que supone el entramado presuposicional desarrollado por la glosa informativa, se erige en el factor básico del progreso del discurso comunicativo. Cuando dos personas participan

en una conversación, comparten una multitud de clases de conocimientos básicos (específico de la situación en la que se encuentran y general sobre el mundo). A medida que progresa la conversación, progresa el contexto, en el sentido aditivo del término: se añaden nuevos elementos al acervo de conocimientos que se pueden dar por supuestos. En este sentido, la aserción de una idea (su focalización) es convertible en la presuposición de la siguiente, la atención del proceso comunicativo-perceptivo deviene automáticamente en fuente de recuerdo, y así sucesivamente siguiendo el orden natural en que una presuposición repite el contenido de una aserción, es decir, lo recuerda.

En este sentido, desde la pragmática comunicativa es posible poner de manifiesto que el titular, en su calidad de función acontextual de primera fijación, posee tres rasgos lingüísticos definitorios que lo oponen a la función presuposicional propia de la glosa. Desde una perspectiva nocional o semántica, el titular es indeterminado. Quiere esto decir que a su emergencia se llega a través de un proceso selectivo que segmenta la realidad y procede a filtrarla de forma activa dando lugar a expresiones que no conllevan el supuesto de que su referencia sea unívocamente determinable mediante el conocimiento compartido de redactor y lector. En un contexto actual, no podemos describir el supuesto engendrado por el titular como una presuposición de que exista un referente determinado.

La descripción indefinida constituida por la función focal del titular no puede satisfacer nunca la presuposición de unicidad, pues el referente no ha sido identificado con anterioridad y puede ser desplazado en todo momento por los lectores a través de un mecanismo de control activo que permite al procesador una toma de posición. Los lectores de prensa no son meros productores-receptores pasivos de información, sino que gracias a su atención seleccionan y deciden a cada instante qué aspectos del entorno informativo general son

relevantes y requieren, consiguientemente, una elaboración cognitiva.

Desde una perspectiva sintáctica, la capacidad de convertir un segmento oracional en titular (cabeza) o parte de titular (sea sumario, entradilla o postítulo) es limitada, como la atención que lo proyecta, y a diferencia de la memoria presupositiva<sup>26</sup>. La elección temática sólo puede tener un efecto positivo de añadir énfasis a algún aspecto del mensaje conceptual, pero también posee en cierta medida un efecto negativo de suprimir ciertas posibilidades de interpretación que están implícitas en el significado conceptual. Su función es, en este sentido, la de limitar la aparición focal indiscriminada, empleando una estrategia<sup>27</sup> consistente en cambiar el foco de la lectura alternativamente de una a otra parte del mensaje titulado o focalizado, posibilitando la comprensión aceptable de todo el bloque de titulación al completo (sea éste simple o complejo).

La limitación en el procesamiento significativo simultáneo de dos o más partes de un mismo titular o bloque de titulación queda igualmente reflejada en el hecho de que en el significado conceptual, el alcance de la cabeza o núcleo del titular es coextenso con la predicación regida por una de sus partes o subpartes configurantes; para el significado temático, la influencia de la cabeza del titular se encuentra habitualmente limitada aún más en el titular complejo, es decir, en aquél que incluye una subparte; y de ahí el empleo de formas de expansión o enlace no fácticas en una posición posterior a la cabeza

26 Que, por ello mismo, se manifiesta lingüísticamente en su tendencia a permanecer inalterada (tematización) bajo la negación. De ahí que cuando neguemos gramaticalmente una oración tendamos a proyectar la negación sobre lo focalizado, evitando hacerlo sobre el entramado presuposicional que lo sustenta.

27 Más adelante —vid. *infra* § 8— señalamos que esta estrategia de seguimiento ordenado es de índole estrictamente topológica.

del titular, pero no anterior a ella<sup>28</sup>; procediéndose a distribuir ordenadamente los recursos atencionales limitados:

### EL TENOR LANZABOMBAS

Este año se cumplen veinticinco años de la muerte de Jesús Gaviria, un cantante que reunió todas las características de lo que podría llamarse *escuela tenoril española*.

Una de las partes del titular queda automáticamente realizada, y la otra queda, de este modo, disponible para emplearse en la otra tarea concurrente; en este caso, asertar de forma principal (véase igualmente el ejemplario traído a colación en § 8).

Finalmente, desde una perspectiva infográfica el titular ocupa el lugar más destacado tipográficamente en la noticia, siguiendo en esto el mecanismo de alerta propio de la actividad atencional. A través de un movimiento perceptivo de oscilación rápida (alerta fásica) el redactor, en un estado transitorio de preparación, procesa el titular en una situación específica (realce tipográfico, orden de palabras, compresión de párrafos introductorios). En una fase ulterior de oscilación lenta (alerta tónica), el redactor opta por la ubicación concreta del titular en la noticia, pudiendo aparecer aquél tanto antes como después de la información puesta o dada, pero con una tendencia generalizada (natural) a preceder, en calidad de núcleo tipográfico, a esta última.

Tal como hemos concebido el titular —como plasmación lingüística de la operación cognitiva de la atención—, notemos que focalizar vale por organizar un encuentro convergente entre los niveles fraseológico (concordante), espacio-tempo-

28 Por el contrario, los bloques de titulación compuestos de formas fácticas imponen automáticamente la colocación de éstas ante la cabeza o núcleo, como en el siguiente ejemplo:

LAS BATUTAS VERDIANAS  
DE MARIANI Y FACCIÒ A MUTI Y LEVINE

ral (rectivo) y psicológico (lineal) aglutinándolos en un nivel ideológico (presuposicional) de carácter sincrético. El titular se erige en una especie de hueco funcional polifónico, en la función que aglutina y define, como punto de convergencia (posee vertiente semántica, sintáctica e infográfica) la noticia como objeto, siendo igualmente extrapolable a un nivel metatextual o metadiscursivo. Titular vale por crear un punto de encuentro de los diferentes planos de la conformación lingüística. Habremos de concebir el titular, pues, como el elemento informativo que organiza ese encuentro o convergencia de estructuras espaciales, temporales, psicológicas y fraseológicas, niveles composicionales que permiten, en su solapamiento, dibujar una red de coincidencias funcionalmente pertinentes.

El titular se halla, en definitiva, conscientemente dirigido, pues es aquello que produce el redactor para modificar el contenido mental —esto es, el grado de conocimiento e ignorancia— que sobre la cuestión él le atribuye al lector. Por eso, cuando el periodista suponga que sobre el asunto la ignorancia del lector es total, el titular tenderá a ser unimembre o monorremático. El rasgo en que consiste el titular lo extrae el redactor de sus conocimientos de la noticia en cuestión, es evidente. Ahora bien, tales conocimientos pueden ser obtenidos, ya por una constatación empírica (corresponsalía), ya mediante un ejercicio mnémico (editorialismo).

## **7. El esquema-situación del discurso informativo (II): La glosa periodística**

Por lo que respecta al mecanismo cognitivo de la memoria, es a partir de la década de los 70 cuando surge un creciente interés por perspectivas teóricas renovadoras, afines a nuestros intereses. Tal renovación surgió a raíz de la entrada en crisis de los llamados modelos multialmacén de la memoria. La alternativa que nos parece más destacable es la relativa a los denominados procesos de memoria, que comentaremos brevemente. La propia evolución de las teorías estructurales sitúa el énfasis de modo cada vez más claro en las operaciones de control, como determinantes del recuerdo.

El siguiente paso casi inevitable será el abandono total de la noción de almacenes, para centrarse únicamente en las operaciones de codificación y recuperación de información. La actividad propia del hablante, esto es, la codificación, es un conjunto de procesos imprescindibles para el almacenamiento de información en la memoria. Los procesos de codificación son responsables de la transformación de los estímulos sensoriales en pautas de información significativas y asimilables por los sistemas de memoria.

La codificación implica operaciones o niveles muy variados que se seleccionan de modo flexible en cada situación o tarea particular. Así, las tareas sucesivas de codificación son: a) un procesamiento perceptivo, b) un procesamiento temático, c)

un procesamiento de contenido, y, finalmente, d) un procesamiento subjetivo de carácter intertextual proyectado exteriormente. En definitiva, un proceso que, desde la instancia conversacional de la primera persona recorre sucesivamente los mundos perceptivo, mental, verbal y real. Los niveles de codificación no son, pues, tal como podemos apreciar, funcionalmente equivalentes, sino que influyen diferencialmente en la probabilidad de recuerdo de los estímulos y corresponden, en su totalidad, al momento inicial de la actividad memorística.

La actividad presuposicional de la glosa informativa es, en este sentido, una actividad recuperadora de contenidos que desempeña un fundamental papel funcional en el ámbito de los parámetros situacionales y contextuales, y que es dotada de sentido por el proceso focalizador de la atención, que, por ello mismo, la incluye de forma intensional.

Cuando leemos en el periódico un titular, es razonable suponer que en nuestra memoria se ha registrado un trazo que representa a dicho ítem de focalización atencional. Lo más probable es, sin embargo, que el titular receptado sea familiar y, por tanto, esté en la memoria. En este caso, lo que haría la repetición es fortalecer un trazo ya existente. Estas nociones básicas constituyen el sustrato de la mayoría de las teorías tradicionales de la memoria, denominadas teorías de la fuerza del trazo.

Éstas están especialmente interesadas en predecir la probabilidad de recuerdo o reconocimiento de ítems (generalmente verbales) en función de ciertas variables que afectan a la fuerza del trazo de memoria (p.ej., la recencia, la frecuencia, etc.). Sin embargo, descuidan la propia noción de trazo, cuyas propiedades psicológicas se ignoran. Los aspectos cualitativos del trazo de memoria —que, para nosotros, será, de ahora en adelante, el equivalente funcional cognitivo de la glosa informativa de una noticia— fueron prácticamente ignorados

por las teorías tradicionales, que se interesaban, en cambio, por el análisis cuantitativo y funcional de la fuerza de trabajo empleada en el proceso recuperador.

### **7.1. Geometría**

Las hipótesis y teorías actuales que articulan la noción de trazo de memoria coinciden en señalar, dentro de la diversidad que cada una presenta respecto de la otra, que la codificación de un ítem (v.gr., una palabra) genera varios posibles códigos o trazos que corresponden a otros tantos aspectos o atributos informacionales; a otras tantas, diríamos, secuencias presuposicionales subyacentes. No vamos a referir aquí a las teorías mnémicas de los niveles de codificación, de generación-reconocimiento y de especificidad, que son, especialmente las dos últimas, concepciones que, con sus desarrollos recientes, se erigen en los logros indudablemente más sólidos y que más actividad investigadora han impulsado. Por el contrario, reseñaremos aquí una de las aportaciones más recientes al campo del estudio de los procesos de recuperación.

Atendiendo a los planteamientos actuales sobre el proceso de la memoria, afirmamos que el comportamiento pragmático-comunicativo de la glosa informativa se rige a través de tres rasgos definitorios: condicionamiento, actividad y resolución. El mecanismo glosador se define, pues, como proceso de recuperación condicionada, activa y resolutive (o mediadora) de la información depositada en la memoria del lector. Todo el mundo coincide en que la recuperación de información depende de ciertos índices que el lector recibe en la situación de prueba o genera él mismo. Debemos entender por índices ciertos contenidos informacionales perceptivos y/o semánticos.

Sin embargo, hay otro tipo de índices internos que contribuyen al recuerdo u olvido selectivo. Es un hecho intuitivo que

el estado de ánimo sesga nuestros recuerdos. Bower (1979) ha intentado estudiar sistemáticamente cómo los estados emocionales y afectivos modulan los procesos de memoria. La técnica consistió en hipnotizar a sujetos de alta susceptibilidad hipnótica, a fin de inducirles, mediante imágenes mentales autogeneradas, estados de alegría y/o tristeza. Una vez inducido el estado, el sujeto aprendía y posteriormente recordaba listas de palabras. Los estados de ánimo inducidos en las tres situaciones (aprendizaje de dos listas y prueba de memoria subsiguiente con sólo la primera de ellas) se ajustaron a tres pautas: 1) condición de control, en que el estado es común en las tres situaciones; 2) condición de facilitación: la lista crítica y la prueba de memoria comparten el estado, mientras que la lista de relleno se aprende en un estado diferente. El recuerdo en esta condición será mayor que en la de control, pues el estado en la prueba de memoria sólo está asociado a la lista correcta; 3) condición de interferencia, en que el estado de la prueba y de la lista de relleno es común, mientras que la lista crítica se aprende en otro estado. El recuerdo se verá disminuido, ya que el estado en la fase de recuperación evocará recuerdos de la lista errónea. Por el contrario, comprueba Bower, el recuerdo se ve favorecido cuando el estado de ánimo del aprendizaje y del recuerdo coinciden y la lista de relleno se aprende en un estado distintivo.

Pues bien, si prescindimos de las implicaciones explícitamente emocionales y afectivas que derivan del experimento de Bower, no tardaremos en darnos cuenta de que la tríada de condicionamientos expuesta por el autor refleja precisamente el comportamiento que la glosa informativa desarrolla con la clase de los operadores modales de la lógica proposicional.

Así, cuando existe una condición de necesidad o facilitación se procede a la conformación estructural de la noticia a modo de operador modal alético —estructura piramidal-romboidal ( $\diamond$ ) de disposición informativa—, donde el proceso recupera-

dor de la información se mantiene inalterado y constante, al igual que el trazo presuposicional que lo soporta.

Cuando, por el contrario, existe un condicionamiento posible o contingente, de interferencia sobre la actividad de recuperación, ésta resulta drásticamente disminuida y vacilante el trazo presuposicional, de manera que se procede a la conformación estructural de la noticia a modo de operador epistémico —estructura piramidal ( $\Delta$ ) de disposición informativa—.

En último término, puede suceder que la fase recuperadora se halle deóntica o dinámicamente controlada desde los parámetros formal-estructurales del titular, en cuyo caso, el trazo presuposicional se nos muestra sólo parcialmente desvanecido —estructura piramidal ( $\nabla$ ) inversa de disposición informativa—.

Así, la glosa informativa puede desarrollarse a través de tres posibles estructuras geométrico-perceptivas y conceptuales (cf. Laborde-Milaa 1997). La más frecuente y habitual de ellas, la (a) pirámide invertida o de apoyo en el vértice, dispone la información poniendo en primer lugar un titular; tras el cual un par de párrafos fundamentales tratan de responder con brevedad a la tanda clásica de preguntas informativas básicas (quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo) y son desarrollados a continuación con la exposición filmica más detallada de los acontecimientos, adelantándose los detalles más destacados de la información y posponiéndose aquellos que no lo son. Si más tarde el redactor procede a la introducción de otra idea, su desarrollo tendrá la misma estructura de pirámide invertida: un titular más pequeño, la introducción básica y el paquete de los detalles<sup>29</sup>.

29 Suelen adoptar esta primera disposición formal los géneros más puramente informativos de la prensa escrita (incluida la entrevista). La ventaja histórica —basada en las coordenadas de producción y codificación de la información— de esta estructura, reside en el hecho de que el artículo se podía, por motivos de composición tipográfica o de otra índole, cortar por cualquier

Es menos frecuente, pero igualmente habilitable, la (b) pirámide derecha o de apoyo en la base, que dispone la información con un comienzo que concentra la atención del lector en la intrigante y difícil situación de un personaje conocido<sup>30</sup>.

La tercera de las posibilidades de disposición estructural externa de la información atañe al empleo combinado de un esquema geométrico mixto de (c) pirámide duplicada, donde el redactor parece combinar la necesidad de comunicación rápida de hechos esenciales con una más calmada y tranquila disección de estos mismos hechos; para lo cual se dispone, bien de una pequeña pirámide invertida seguida de un artículo romboidal dependiente (no autónomo) más largo y denso, con el nudo y desenlace correspondientes, bien de una pirámide recta seguida de una pirámide invertida y dando lugar a una estructura romboidal completa y autónoma.

## 7.2. Frecuencia

En general, se acepta que el almacenamiento de la información recuperable depende de las operaciones de codificación controladas por el propio redactor (elección de un determinado nivel de procesamiento, grado de elaboración, etc.). Pero la recuperación informativa no es tan pasiva como pueda parecer a primera vista, pese a ser función de los índices am-

parte, sin que la porción informativa superviviente a la poda pudiese dejar en algún momento del proceso lector e interpretante de tener sentido. La ventaja contemporánea —basada en las coordenadas de reproducción y lectura de la información— de esta opción dispositiva estructural de la noticia, radica en la autonomía perceptiva y conceptual del bloque informativo integrado por titular y *lead*: el lector accederá fácil, cómoda y económicamente al esqueleto informacional de la noticia, cubriéndose su horizonte de expectativas de forma natural y mediante la sola lectura de titular e introducción-sumario.

30 Suelen adoptar esta segunda disposición formal los comentarios de actualidad y los artículos de interés humano, en los cuales la atención lectora se desplaza automáticamente al interior mismo de la glosa y abandona su frontera. En estos casos, el lector desea conocer el entramado de la noticia y no su mero esqueleto.

bientales, las operaciones previas de codificación, el estado anímico, o una interacción entre estos parámetros. En este sentido, da la impresión de que los modelos convencionales de la recuperación hubiesen escamoteado algo importante. En ocasiones, nuestra experiencia subjetiva del recuerdo nos muestra un proceso activo de búsqueda, guiado por estrategias de razonamiento. El proceso de búsqueda consiste, pues, en una serie de razonamientos e inferencias, así como en una evaluación de los contenidos por parte del lector.

Desde el punto de vista de la frecuencia y disponibilidad de ítems informativos, las condiciones de redacción del párrafo periodístico responden a tres criterios compositivos posibles<sup>31</sup>. (a) La condición de homogeneidad, que aporta el grado de

### Gore renuncia a su lucha por la Casa Blanca

El exgobernador de Virginia renuncia a su candidatura a la presidencia de los Estados Unidos

Por JUAN CARLOS GARCÍA

Tras haber anunciado su intención de presentarse a la Casa Blanca, el exgobernador de Virginia, James H. Hunt, ha renunciado a su candidatura a la presidencia de los Estados Unidos. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer.



James H. Hunt, exgobernador de Virginia, renunció a su candidatura a la presidencia de los Estados Unidos.

El exgobernador de Virginia, James H. Hunt, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer.

El exgobernador de Virginia, James H. Hunt, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer. Hunt, quien se había comprometido a luchar por el cargo, anunció su decisión de abandonar la carrera presidencial el día de ayer.

### Texto 7. El País

31 En el ámbito de la psicología cognitiva han sido Stevens y Coupe (1978) quienes han interpretado originalmente estas condiciones como distorsiones primordialmente espaciales para el diseño de posiciones relativas de dos puntos locales y la situación correspondiente de sus unidades geográficas supraordinadas.



y siempre potencialmente polémica, pues sesgan el horizonte de expectativas del lector.

### Los cubanos no perdonaron a Gore el caso Elián

El acérrimo negó a los demócratas votos decisivos y el vicepresidente de Clinton ha terminado perdiendo sólo por 537

En un momento crucial de la campaña electoral, el candidato demócrata Al Gore se enfrentó a los cubanos en un momento crucial de la campaña electoral.

El candidato republicano George W. Bush ganó el voto decisivo en Florida, lo que le permitió ganar el electorado electoral.

El caso Elián, el niño cubano que fue rescatado en el mar por un pescador cubano, se convirtió en un tema central de la campaña electoral.

Desde el momento en que se anunció que el candidato demócrata Al Gore se enfrentaría a George W. Bush en las elecciones presidenciales, el caso Elián se convirtió en un tema central de la campaña electoral.



El caso Elián se convirtió en un tema central de la campaña electoral. El candidato demócrata Al Gore se enfrentó a George W. Bush en las elecciones presidenciales.

El caso Elián se convirtió en un tema central de la campaña electoral. El candidato demócrata Al Gore se enfrentó a George W. Bush en las elecciones presidenciales.



El caso Elián se convirtió en un tema central de la campaña electoral. El candidato demócrata Al Gore se enfrentó a George W. Bush en las elecciones presidenciales.

### TEXTO 9. LA RAZÓN

Y así es como funciona también la glosa informativa, como una actividad definitivamente consciente y no meramente mecánica o pasiva. Actividad evidenciada en tres de las propiedades que tradicionalmente se le adjudican a la presuposición pragmalingüística en el dominio de la clásica pragmática del emisor y la enunciación: la separabilidad, la determinabilidad y la revocabilidad. Las glosas informativas se hallan vinculadas a determinados aspectos de la estructura superficial y dependen en general de la forma externa de la expresión, de tal forma que uno puede eliminar deliberada y, por ende, activamente, el trazo recordatorio que ésta supone, suspendiendo de forma natural el compromiso del hablante con su propia memoria. Por otra parte, la configuración misma de la glosa requiere

de un esfuerzo implícito de carácter propiamente gramatical consistente en un proceso de independización.

En el dominio de la psicología cognitiva reproductiva (centrada en el terreno de las representaciones proposicionales), se ha procedido a la introducción de algunos conceptos originales sobre los procesos de recuperación mediante un apoyo en los estudios con amnésicos. Según algunas concepciones atingentes a dicho entronque, existe en nuestra mente una serie, compleja, de dominios de recuerdo, que se constituyen como áreas de la memoria cuyos contenidos están fuertemente asociados. La idea de dominio no implica necesariamente tipos diferentes de códigos, sino áreas locales de conocimiento, quizá más próximo a la noción de esquema cognitivo. Los dominios suponen en cierta forma una jerarquía personal. La dimensión pragmática de la glosa informativa implica precisamente una red organizada de significaciones interrelacionadas que los lectores conocen y comprenden. En este sentido, existe en principio la restricción pragmática de que el redactor no deba presuponer lo que no esté ya asumido mutuamente, es decir, lo que no forme parte de un dominio compartido de recuerdos.

Apoyándose en los estudios con amnésicos, la psicología cognitiva considera que además del componente automático (pasivo) de la memoria hay un proceso activo y consciente de búsqueda de índices de recuperación y de evaluación sistemática de los contenidos evocados, hasta hallar una representación aceptable de la experiencia pasada. La glosa periodística desarrolla, en este sentido, mecanismos operativos destinados a activar la restauración del recuerdo de los lectores, facilitando, con ello, la actividad mnémica: los denominados gatillos presuposicionales actúan en este sentido, favoreciendo la aparición de trazos.

Glosa informativa y recuerdo se asemejan, así, a un proceso de resolución de problemas puesto en práctica por un control

activo del lector. Éste, al buscar dichos índices de recuperación —además de los que le ofrece el ambiente— para forzar la evocación de contenidos, utiliza su conocimiento implícito de los mecanismos de memoria (metamemoria) y, en la inspección o evaluación de los mismos, comprueba si se ajustan a las demandas informativas.

En suma, las tasas de información que surgen de la glosa noticiada están determinadas por las estructuras que el lector percibe en la noticia. Estas estructuras —conocimientos, símbolos, azares, realidades— son edificadas por la memoria, que expresa de forma general el impacto informativo del lector sobre su comportamiento comunicativo actual: la influencia de la glosa sobre el titular, de lo presupuesto sobre lo puesto. Influencia que surge en mayor medida del resultado de un proceso de cálculo matemático antes que del conocimiento conceptual que el lector pueda tener y/o desarrollar.

### 7.3. Disponibilidad

Finalmente, apuntemos que todo estudio estilístico del párrafo en la prensa escrita ha de abordar los siguientes ítems:

	cocientes verbo / adjetivo
	partes de la oración
estilo gramatical	tiempo de verbo
	otros
selección, diversidad	cocientes signo tipo / ocurrencia
y productividad de	rango de frecuencia
vocabulario	otros
	figuras retóricas
dinámica discursiva	continuidad: instrucciones y manierismos

TABLA 12



## 8. El esquema-situación del discurso informativo (III): El *lead* de noticia

El modo de enfoque peculiar que exhibe toda noticia resulta de la combinación simultánea de dos actividades cognitivas de fundamental importancia: la atención, o actividad focalizadora del titular, y la memoria, o actividad presupositora correspondiente a la glosa.

Atención y memoria, codificación y recuperación informativas, constituyen, pues, partes inseparables, configuradoras de un mismo espacio noticiable interiormente conectado desde el cual adquieren sentido y valor a través de una relación de dependencia metalingüística en forma inclusiva; pues la codificación es actividad que forma parte de los procesos generales de reconocimiento, procesos simultáneamente automáticos y autorregulados.

Cuando un lector se enfrenta a una tarea informativa, selecciona un nivel de codificación adecuado para desempeñarla. Hay aquí una toma de decisiones controlada y un ulterior proceso de titulación.

Por otra parte, el mismo sujeto ejecuta, en su actividad lectora, procesos de búsqueda y evaluación de recuerdos bajo control consciente, siendo como es que los procesos de atención puestos en práctica desde el bloque, simple o complejo, configurado por el titular se benefician en todo momento con

el conocimiento implícito, presuposicional, que el lector tiene de sus propios mecanismos de memoria.

### 8.1. Titulación

El elemento nodal de lectura del texto periodístico es un dispositivo que opera a partir de entradas informativas procedentes tanto del exterior como del propio sistema de lectura a través de la actividad tematizadora de la noticia; esto es, su función es la equivalente a un activador presuposicional y su operatividad, consiguientemente, la de una especie de memoria a corto plazo que actualiza el depósito presuposicional almacenado de forma latente e inactiva en el titular.

La activación presuposicional propia del *lead* permite recuperar, de forma eventual, aquellos fragmentos de la información que las demandas ambientales exigen para proseguir con éxito la lectura. Entre la glosa informativa, el depósito persistente (potencialmente ilimitado) de información virtual compartido por redactor y lector, y el *lead* o sumario, el operador de actualización (limitado) de dicho fondo común, se establece una doble interrelación, pese a las diferencias funcionales de ambos funitivos.

Por una parte, la información presupositiva glosada y retenida en el sumario de la noticia, procedente de la entrada comunicativa de la fuente de encodificación, se trasvasa ocasionalmente al contenido de la glosa: es un caso de herencia presuposicional.

Por otra parte, cuando el lector desee recuperar parte de la información presupuesta para su uso interactivo inmediato, dicha información se activará, discursivamente, por medio del sumario.

Esta confluencia de flujos informacionales sugiere la importancia del *lead* como sistema de control. En éste se combina la información entrada por el redactor (desde las fuentes infor-

mativas pertinentes) con los conocimientos permanentes del sujeto de recepción o lectura, ejecutándose complejas operaciones de codificación y elaboración de la información.

El formato de información es distinto para glosa y para sumario, siendo de carácter efectivo en el primero y causativo en el segundo. Del trasvase informativo del nudo conformado por el sumario a la unidad glosa, obtenemos la posibilidad de una recuperación de enunciados almacenados de forma previa desde la enunciación, siendo, por tanto, el proceder de la red informacional operativa de carácter circular: enunciación  $\Rightarrow$  enunciado  $\Rightarrow$  enunciación.

Los trasvases hereditarios practicados desde el segundo funtor hacia el primero no constituyen una traslación puramente mecánica de contenidos, sino que son ejercicios pragmático-comunicativos acompañados de profundas transformaciones relativas a la estructura de la propia información en el interior de la noticia y a la conformación sintáctica del titular.

Mientras que el sumario retiene fundamentalmente las propiedades externas (i.e., esquemáticas) de la información<sup>32</sup>, en la glosa propiamente dicha se retiene una réplica semántica o nocional de aquélla. Por eso podemos mantener el mismo depósito informativo tras modificar el soporte formal del titular que lo significa; pues el *lead* preserva el flujo sintáctico y temporal del discurso, dando lugar a las propiedades de separabilidad e inalterabilidad.

Pero si el lector intenta actualizar una secuencia presuposicional más o menos compleja al cabo de un período transcurrido de la lectura, probablemente no sea capaz de reproducir exactamente el titular leído / interpretado, sino una paráfrasis global de la noticia, en la que, pese al cambio superficial de

32 Piénsese en la forma de actuar común a la totalidad de los gatillos presuposicionales de la pragmática clásica (o pragmática del emisor y la enunciación); elementos que realizan, en este sentido, inferencias elementales —dobletes positivo / negativo— de la información.

la cadena discursiva, haya quedado preservado el significado general del mensaje informativo, siempre que exista, eso sí, la consistencia pertinente entre lo presupuesto y lo asumido: mantenimiento del trazo memorístico.

En este caso, la información presupuesta ha sido almacenada en la glosa, y se puede inferir por la aparente inexactitud del trazo recuperador que en dicho sistema no se almacenan los aspectos superficiales de la información, sino más bien una réplica nocional de la misma; estando el almacenamiento permanente del material unido a estrategias esencialmente semánticas.

Ya hemos señalado que, por definición, el *lead* es un mecanismo activo desde el que la información almacenada resulta accesible casi instantáneamente (aunque existen ciertos matices sobre esta accesibilidad) y desde diversos nudos de instanciación: predicativo, argumental, concordante y lineal (López García-Molins 1989a: 279). Sin embargo, la glosa, por el enorme repertorio de información almacenada, requiere que el proceso de recuperación nodal del sumario resulte en ocasiones especialmente sofisticado.

Es el caso, por ejemplo, de los titulares escindidos y pseudoescindidos, o de las escisiones implícitas con constituyentes enfatizados (titulares con entradilla y postítulo), desde los que la recuperación se tramita, bien por medio de una inclusión presuposicional relativamente compleja, bien a través de la combinación de procedimientos sintácticos y tipográficos. Así, la riqueza tipológica a la que obedece el titular de prensa sólo resulta pertinentemente abordable desde la consideración del *lead* como función topológica de frontera, siempre y cuando partamos de la consideración teórica de la noticia como una topología de orden<sup>33</sup>.

33 Una topología de orden se define como sigue. Si E es un conjunto ordenado por la relación <, el orden define sobre E varias topologías compo-

Con sólo un par de conceptos métricos —orden y frontera—, tenemos una serie acotable de posibles situaciones ordenables, claras y manejables, explicitables todas bajo la siguiente tabla:

nentes: (i) una topología de intervalos abiertos; (ii) una topología de intervalos abiertos ilimitados a la derecha, bajo la forma  $[a, \Rightarrow$ ; (iii) una topología de intervalos abiertos ilimitados a la izquierda, bajo la forma  $\Leftarrow, b]$ ; (iv) una topología de semicontinuidad inferior; (v) una topología de semicontinuidad superior; y, finalmente, (vi) una topología completamente continua. La situación (i) es la base de una topología del orden. Las situaciones (ii) y (iii) son la base de una topología. Las situaciones topológicas (iv), (v) y (vi) son el correlato funcional de (ii), (iii) y (i), respectivamente, pudiendo ser rotuladas como (ii'), (iii') y (i'). Las situaciones topológicas (ii'), (iii') y (i') derivan de la aplicación de una función de un espacio topológico  $T$ . Una función de un espacio topológico  $T$  en  $E$  se llama semicontinua inferiormente —esto es, (ii') o (iv)— si es continua para la topología (ii); y semicontinua superiormente —esto es, (iii') o (v)— si es continua para la topología (iii); y si es continua para estas dos topologías, entonces lo es también para la del orden o topología (i), y simplemente se llama en este caso continua, esto es, (i') o (vi). Las funciones continuas son a la vez semicontinuas inferior y superiormente. Toda función lineal y continua en un punto es continua en todo el espacio.

La ventaja, que desde estas páginas proponemos e ilustramos, del empleo de conceptos métricos, se hace especialmente patente si tenemos en cuenta alguna de las tipologías del titular esbozadas en base al empleo de conceptos simplemente clasificatorios o comparativos. Es éste el caso de la tipologización ensayada por Alarcos (1977: 127 y ss.), desde la que los titulares son clasificados en siete grupos —amplios, concentrados, explícitos propios, explícitos figurados, implícitos, objetivos y comprometidos— en base a los criterios de enlace formal (relación), temático (intensión) e ilocutivo (intención) con la glosa informativa. Ninguno de estos tres criterios, de índole claramente comparativa, resulta validable a la hora de describir la alta complejidad de los procesos periodísticos de titulación. Al sustituir un concepto métrico como el de frontera por una serie de diacríticos clasificatorios basados en la tradicional Teoría de los Actos de Habla (dimensión locutiva, plasmación proposicional, fuerza ilocutivo-perlocutiva), Alarcos no sólo desciende considerablemente el nivel de precisión empleado en la descripción del titular; sino que, lo que es más grave, presuponemos que en el proceso de interpretación de la información escrita se carga la memoria del lector de prensa con una gran cantidad de términos distintos y polivalentes. Algo que, en última instancia, entra en palmaria contradicción con los dispositivos de economización habilitados por el discurso informativo de cara a la expeditiva simplificación y esquematización del proceso lector e interpretante del periódico.

### TOPOLOGÍA DEL TITULAR (SISTEMA DE HERENCIAS)

herencia por enlace	herencia por expansión
intervalo abierto	continuidad
intervalo abierto a la derecha	semicontinuidad inferior
intervalo abierto a la izquierda	semicontinuidad superior

TABLA 13

*Titulares de intervalo abierto. El núcleo.* El titular enlaza directamente y sin transición explícita alguna con la glosa, prescindéndose de toda expansión anterior o posterior de la secuencia informativa de base. El *lead* aparece encapsulado en la glosa.

#### La UE estudia mañana la política económica para los años 1995-96

*Titulares con continuidad. El sumario.* El titular es expandido con la presencia explícita de la secuencia sumarial o de *lead* correspondiente, de modo que todo el aparato de titulación se presenta al completo. El *lead*, en calidad de secuencia fronteriza autónoma, ocupa su propio espacio gráfico, explícitamente escindido de titular y glosa.

#### ESCALADA BÉLICA EN LOS BALKANES

La Armija prosigue su ofensiva más ambiciosa

#### El ejército bosnio trata de aislar tres bastiones serbios en torno a Sarajevo

RAMÓN LOBO, ENVIADO ESPECIAL, **Sarajevo**

"Es la más ambiciosa y compleja operación militar lanzada jamás por la Armija bosnia [de mayoría musulmana]", aseguró ayer el portavoz de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (Unprofor), Gary Coward, quien confirmó avances bosnios en cuatro de los siete frentes de guerra, aunque a última hora de la tarde los serbios habían logrado recuperar la estratégica carretera de Pale a Lukavica

*Titulares de intervalo abierto a la derecha. El localizador.* El titular enlaza con secuencias previas de marcaje déictico espacial, temporal o personal<sup>34</sup>. El proceso de enlace se lleva a cabo en la forma *sujeto* ⇒, con el vaciado pertinente de la función predicativa.

**Nazaret / JOSÉ MUÑOZ SE NIEGA A VOLVER A DECLARAR POR LA MUERTE DE ANTONIO CIVANTOS**

**«Estoy arrepentido, el camionero no tenía la culpa»**

La defensa de «El Sordo» mantiene que todas las heridas las pudo causar una persona

LA JORNADA FINAL

### **La huida de la promoción**

Compostela, Atlético, Celta, Albacete y Racing buscan la permanencia

JOSÉ SAZATORNIL ▶ ACTOR

**“La comedia hay que abordarla desde el dramatismo”**

*Titulares con semicontinuidad inferior. La subtitulación.* El titular es expandido por medio de una subsecuencia de postitulación.

**Longares juega a la confusión en 21 relatos**

«Cuando en la vida interviene el amor, la realidad se sale de madre», confiesa

*Titulares de intervalo abierto a la izquierda. La intertitulación.* El texto periodístico se articula en estos casos gracias

34 Descartamos el término *entradilla* para referir a este tipo de secuencias gramaticales. Cf., al respecto, Martínez Aguinagalde 1997

a la inserción de secuencias de titulación encapsuladas en la secuencia general; secuencia principal de la que son su enlace por antetitulación, pues explican algún motivo o dato sustancial de la información registrada. El empleo preponderante de frases nominales puras ratifica que el proceso de engarce lingüístico se lleva a cabo en la forma  $\left[ \begin{array}{l} \text{---} \\ \text{---} \end{array} \right]$ , con el vaciado pertinente de la función subjetiva.

[..] Durante 20 años he estudiado la vida y emociones de las mujeres y uno de los mayores cambios que pude observar es en la actitud de las chicas con respecto a sus madres. En la década de los setenta [...]

**Lo que saben las madres**

Las madres saben mucho sobre sexualidad, según el punto de vista de sus jóvenes hijas, pero no comparten sus informaciones y experiencias con ellas cuando [.. ]

**La religión dominante**

Ahora vivimos en una cultura en la que la religión dominante sostiene que María alumbró un niño sin usar sus partes reproductoras y que Eva fue [.. ]

**El valiente nuevo mundo**

Masturbación. Muchas niñas y adolescentes se masturban y en estos días algunas madres intentan afrontar el problema con [...].

*Titulares con semicontinuidad superior. La antetitulación.*— El titular es expandido por medio de una subsecuencia de antetitulación.

El barón Goldstein advierte sobre las purgas étnicas en Bosnia

**Alegato contra el olvido al cumplirse 50 años de la liberación de Auschwitz**

Probablemente en estos casos, la activación del contenido de la glosa no sea ni tan automática ni tan instantánea como

en otros (v.gr., con las descripciones definidas), y sólo tras un ejercicio superior de control, búsqueda e inferencia<sup>35</sup> se pueda llegar a responder adecuadamente a este tipo de requerimientos comunicativos.

## 8.2. Planificación

Lo cierto es que la planificación del discurso informativo que implica el proceso de titulación y su tipificación posible tiene que ver directamente con los fenómenos de interferencia en los mecanismos de la memorización lectora, desprendiéndose de ellos el (j) efecto abanico: el titular funciona a modo de abanico proposicional más o menos complejo; es decir, el titular vale, en última instancia, por el número de frases que comparten cada palabra clave del *lead*. De modo que la

35 El sistema informativo inferencial tiene al *lead* como funtor de implicación o explicitación presuposicional, dependiendo del caso. El *lead* se hace explícito como tal únicamente en los titulares continuos e implícito en el resto de los modos de titulación. Para el caso de los titulares de intervalo abierto, el *lead* queda implicitado en la glosa. Para el caso de los titulares de intervalo abierto a la izquierda, el *lead* queda implicitado tanto en la glosa como en el titular. En los tres casos restantes, el *lead* se halla implicitado por el titular en alguna de sus partes componentes: bien en la cabeza para el caso de los titulares de intervalo abierto a la derecha y para los titulares con semicontinuidad inferior, bien en el soporte de antetitulación para el caso de los titulares con semicontinuidad superior. Nótese que el soporte de postitulación no puede comportarse en ningún caso, desde la definición que brinda este microsistema de herencias presuposicionales, como un sucedáneo del *lead*; a diferencia de lo que ocurre con el antetítulo, que sí queda revestido, cuando aparece como tal, de dicho carácter sumarial. Así: [titular $\setminus$ lead $\subset$ glosa] para (i), [titular $\setminus$ lead $\setminus$ glosa] para (i'), [titular $\supset$ lead $\setminus$ glosa] para (ii), (ii'), (iii'), [titular $\supset$ lead $\subset$ glosa] para (iii). Es decir: en los titulares de intervalo abierto, la glosa se cierra topológicamente (incluye su frontera) y el titular queda abierto; en los titulares continuos, tanto el titular como la glosa expulsan la frontera de separación, quedando ambos topológicamente abiertos; en los titulares de intervalo abierto a la izquierda, tanto el titular como la glosa incluyen su frontera, quedando ambos topológicamente cerrados; finalmente, tanto los titulares de intervalo abierto a la derecha como los titulares con semicontinuidad inferior o superior suponen la clausura topológica del titular (que incluye su frontera) y la apertura de la glosa (que la excluye).

latencia de los juicios del lector acerca de la información focalizada (semántica, sintáctica y tipográficamente) en la noticia, es directamente proporcional al grado en que los términos informativamente pregnantes del *lead* son compartidos por otras frases del bloque de titulación.

Nótese que, en ocasiones, los mecanismos de búsqueda y recuperación de la información glosada pueden fallar totalmente, pese a tener constancia el lector de que posee la información que solicita. Tal es el caso, ya comentado antes, en que se procede a la cancelación del efecto recuperador o ausencia de sumario como tal.

Así, el elemento nodal en que se erige el *lead* se nos muestra como un sistema complejo con múltiples funciones, si bien reductibles a dos dimensiones: la (i) operativa (código de operatividad recuperadora), canalizada hacia la glosa, y la (ii) retentiva (código de retención informativa), canalizada hacia el titular. El sumario es un almacén que recoge, retiene y recupera información.

A nuestro juicio, bajo esta perspectiva dual se enfatiza adecuadamente el papel del *lead* periodístico como sistema de control informativo, de capacidad restringida, eso sí, y que resulta por ello fácilmente sobrecargable: existe una diferencia efectiva entre el conjunto real activable de glosas informativas y las glosas informativas potenciales derivables de un mismo titular.

Aunque la capacidad del titular está limitada cuantitativamente respecto del número de unidades informativas a retener, no creemos que existan en principio restricciones relativas a la complejidad cualitativa de dichas porciones interactivas de comunicación. En otras palabras, el lector de prensa se halla capacitado para recordar un número prudencial de ítems complejos, lo cual posibilita un fluir constante y parejo del discurso. Las porciones informativas a retener por el operador nodal del *lead* se definen como unidades no sólo comunicacionales,

sino también psicológicas, cuya complejidad y tamaño puede variar ampliamente, sujeto, como está, al patrón cognitivo de redactor y lector.

Además de la escasa capacidad de almacén a corto plazo que hemos comentado en diversas ocasiones que supone el proceso sumarial de la noticia, existe también una importante limitación, que no debemos olvidar, relativa al tiempo de retención informacional.

Es difícil evitar que el lector repita mentalmente la información recibida, en cuyo caso el mantenimiento de la atención en la porción conformada por el sumario puede alargarse considerablemente: el problema de la proyección o herencia, del que antes hemos hecho breve mención, afecta precisamente a este hecho. Si la presuposición sobrevive en entornos lingüísticos donde otras inferencias comunicativas no naturales, como el entañe, no lo hacen, es, entre otros motivos, porque el tiempo de retención del activador presuposicional es incrementado, ampliándose a cotextos (negativos, modales, complejos formados por oraciones compuestas integradas por partículas conectivas, etc.) retentivos especiales.

Cuando este mismo tiempo de permanencia es drásticamente reducido, el entramado presupositivo experimenta igualmente una disminución notoria de sus posibilidades de supervivencia en el discurso (desaparición, por ejemplo, en el mismo entorno cotextual integrado por oraciones compuestas con conectivas).

Por otra parte, el intervalo de tiempo entre la recepción de la información y la prueba de memoria exigida por la glosa periodística implica habitualmente nuevas entradas de información en el sumario, lo cual puede ocasionar interferencia o desplazamiento de los contenidos comunicativos previamente almacenados a través de este último funtor. La función de las macrorreglas (van Dijk 1990: 56 y ss.) es la de seleccionar el desplazamiento oportuno y adecuado de una tomas informati-

vas respecto a otras a través de su ascenso / descenso textual-sintáctico en el enunciado:

“Las macrorreglas, básicamente, reducen la información. Esta reducción puede producirse de tres maneras diferentes. En primer lugar, podemos simplemente suprimir toda la información que ya no sea relevante en el resto del texto, como los detalles locales. En segundo lugar, podemos tomar una secuencia de proposiciones y reemplazarlas por una generalización [...]. En tercer lugar, podemos reemplazar una secuencia de proposiciones que denoten las condiciones usuales, los componentes o las consecuencias de un acto o suceso, por una macroproposición que denote el acto o suceso como un todo. [...] Nosotros construimos un suceso total por medio de sus detalles constituyentes y, en consecuencia, denominamos a esta operación regla de construcción. La supresión, la generalización y la construcción, pues, pueden considerarse como las tres principales macrorreglas que reducen la información de un texto a sus temas” (van Dijk 1990: 56).

La situación ideal o esquemática al respecto sería aquélla en que los lectores retuviesen el material informativo durante un período de tiempo en el que se evitase tanto la entrada de nueva información en el sumario o nudo informativo como la repetición mental en la glosa; es decir, aquélla en que se eludiese de forma permanente el ascenso de tramos presupositivos en situaciones de entrada informativa. Dicha situación sería difícil de alcanzar por cuanto el *lead* es un dispositivo constantemente activado por entradas del entorno y de la propia glosa.

Tengamos en cuenta que el olvido en la activación del sumario, cuando lo hay (caso de los que hemos acuñado como titulares de intervalo abierto), es causado siempre por nuevas entradas indiscriminadas de información que desplazan los contenidos previos. Por otro lado, la repetición de material informativo es casi automática y difícil de evitar, tanto por la parte del redactor como por la del lector.

Hay que tener presente que es posible que el número de porciones informativas se recuerde perfectamente por la

entrada en juego de un efecto que podríamos denominar de frontera; es decir por la propia existencia de reglas de especificación o macrorreglas inversas (van Dijk 1990: 71 y ss.) que impiden el ascenso de información potencialmente retentiva:

“En términos formales, la realización de los temas en el discurso periodístico tiene lugar mediante la aplicación de macrorreglas inversas. La información abstracta, de alto nivel, se especifica de tal modo que, para los acontecimientos o acciones totales, se apliquen descripciones detalladas a la identidad y las características de los participantes, las condiciones, los componentes y las consecuencias de la acción, el momento, el lugar o modo de los acontecimientos y diferentes tipos de circunstancias” (van Dijk 1990: 71).

Quiere esto decir que todo tramo presupositivo que se encuentre (sintáctica y semánticamente) por debajo de los límites de capacidad de permanencia estimados en el sumario, será con toda probabilidad recuperado ulteriormente.

Esto implica que cuando el sumario está cargado con una cantidad de información próxima a su límite de capacidad (caso de los que hemos dado en llamar titulares con continuidad topológica), tiene lugar un decaimiento temporal en condiciones de mínima interferencia, surgiendo una expresión heredada que bloqueará las presuposiciones e impedirá que asciendan y se erijan en presuposiciones informativas de la glosa, es decir, de toda la noticia. Este decaimiento se acentúa a medida que la actividad receptiva genera más interferencias, aspecto en el que intervienen las condiciones particulares de filtración de los titulares de prensa.

Podemos concluir este sucinto repaso por la dimensión funcional y significativa del *lead* recordando que la pérdida de información desde ese segmento nodal obedece en realidad a la combinación de tres factores: decaimiento, interferencia y desplazamiento.

El decaimiento presuposicional (bloqueo establecido contra el ascenso informativo desde el umbral superior o titular

de noticia) procede de la limitación retentiva del sumario y se asienta en la relación de complementariedad que el lector pretende entablar en su enfrentamiento o confrontación con la noticia. La funcionalidad específica del sumario de noticia reside en descargar a ésta de las sobrecargas semánticas y pragmáticas procedentes de las atribuciones constantes que derivan del ambiente, es decir, de la enunciación en su relación con el mundo y en su relación con el enunciado. Y para ello, instaura su radio de acción en una suerte de periferia o margen de la página de prensa. Esto convierte al sumario en un espacio periférico (marcado), pero también fundamental y necesario. El añadido de información que el *lead* puede aportar en relación con, y a diferencia de, el núcleo del titular, está definitivamente relacionado con la intervención de mecanismos de memoria suplementarios.

El dispositivo que es el sumario se encuentra constantemente activado (esté o no explicitado como tal, esto es, en forma de *lead* de noticia), de ahí que cuanto mayor sea el número de porciones informacionales que entren en el período de retención (umbral inferior o glosa de noticia), mayor sea su olvido potencial, por efecto de un desplazamiento ascendente que consiente que la expresión heredada permita que las expresiones asciendan y se conviertan en presuposiciones del conjunto. El desplazamiento tal y como aquí lo concebimos se asienta en la relación asimétrica mantenida entre periodista y ciudadano.

Por último, cuanto mayor sea la similitud entre los ítems de entrada (fase onomasiológica) y los de su retención receptual, mayor será el olvido por un efecto de interferencia puesto en práctica desde el umbral diferencial de procesamiento informativo. La interferencia, por su parte, tiene su sede en la relación de lateralidad mantenida entre redactor y lector.

## 9. Hacia una tipología perceptiva del texto informativo

A la hora de presentar una teoría útil para analizar los textos informativos de la prensa escrita, cabe partir aquí de dos primeras hipótesis de trabajo o hipótesis ínfimas: (i) el texto es una categoría, no una función; (ii) y el texto es una entidad compleja, resultante de la amalgama de diferentes marcos disciplinares. Amalgama categorial que no sólo afecta al texto informativo como producto comunicativo completo, sino que resulta igualmente del proceder metodológico más apto a la hora de acercarse experiencialmente a su estudio (cf. Calvo 1999: 172 y ss.).

La primera de nuestras hipótesis de trabajo sitúa convenientemente la cuestión en la parcela de lo categorial frente a lo funcional; o lo que es lo mismo, nos permite sentar las bases de un estudio de los textos periodísticos como formatos textualmente complejos, sometidos a la interacción de una serie limitada de funciones componenciales mínimas. El texto periodístico no es un simple nombre, ya que la convención funcional a la que aludimos y de la que participa y que lo conforma construye su carácter. En este sentido, el texto periodístico de la prensa escrita es un imperativo funcional que se impone al periodista, siendo, a su vez, impuesto por éste.

La concepción del texto que defendemos aquí se inclina, en este sentido, del lado formalista, es decir, se orienta a redu-

cirlo a su mínima expresión funcional. Así, el texto periodístico resulta definible como una clase de representación informativa conectada con ciertos símbolos; es decir, lo invariante producido en las operaciones reversibles de la transmisión informativa. Esto implica aseverar que, en contraste con la teoría más tradicional de la información, el texto pertenece a una estructura superficial.

Por otro lado, la segunda de nuestras hipótesis sienta las bases de una concepción del texto periodístico como categoría institucional, de ahí la pluralidad disciplinar desde la que resulta abordable. El texto informativo es una institución polivalente: una institución psicológica, una institución social y, como no, una institución *sígnica*, es decir, lingüística. En calidad de imperativo institucional, el texto periodístico es algo mediante lo que el informador trabaja y se expresa, y ello con todas sus consecuencias: el texto informativo es algo dado de antemano, pero también perpetuamente sujeto a constantes modificaciones.

El periodista se expresa a partir de textos existentes —creados y recreados con el ejercicio cotidiano de la profesión—, crea otros nuevos y sigue adelante en el desarrollo de las posibilidades que le ofrece un mismo texto o la mezcla racional y nunca arbitraria de varios de ellos: al fin y al cabo, cabe siempre la posibilidad de adherirse a una entidad textual para luego reformarla interna y/o externamente. Es lo que ha sucedido, por ejemplo, con el nacimiento del editorial, surgido a partir de las posibilidades prescriptivas de los antiguos artículos de opinión y análisis; o con el surgimiento, en el ámbito específico de la prensa latina, de la crónica, filogenéticamente emergente de los más rancios reportajes anglosajones de *cuño* tradicional.

Desde ambas instancias sucede, pues, que el texto periodístico plantea cuestiones centrales de psicología, sociología y, en definitiva, semiótica, así como de su recíproca relación.

El análisis textual pone en un contexto específicamente informativo las cuestiones interdisciplinarias referentes a la relación entre una categoría y los elementos que la componen, la unidad y la pluralidad.

### 9.1. Retrospectiva

Es factible proceder a la tipologización del texto periodístico desde una sola de las variables que conforman el mensaje informativo o noticioso: focalidad del titular, presuposicionalidad de la glosa o activación temática propia del *lead*. De ahí que podamos condensar el recorrido por las principales taxonomías elaboradas hasta el momento, y de mayor vigencia, a través de tres grandes orientaciones.

*Tipologías remáticas.* Son aquéllas que han incidido primordialmente en los valores más propiamente atencionales del mensaje informativo. Hacen hincapié en una concepción del texto basada en los mecanismos de selección del acontecimiento, de capacidad descriptiva del mismo y de sostenimiento del interés del lector en lo noticiado.

La tipologización elaborada por Itule y Anderson (1987) responde a un sistema binario de oposiciones que el informador pone en práctica a la hora de seleccionar el acontecimiento y determinar su grado y forma de noticiabilidad. Es una propuesta que basa su concepción del texto periodístico en la función de filtro que permite el procesamiento activo de la información desde la noticia como tal. Así, son los propios mecanismos de la focalización o rematización informativa del periodismo escrito los que permiten la selección de una fracción pertinente del conjunto de formas de noticiabilidad concurrentes: procesando la información ya intensamente por medio de la combinatoria [-subjektividad, +actualidad], ya de forma mínima desde las combinatorias [-subjektividad, —ac-

tualidad] o [+subjetividad]. La oposición entre noticia dura y noticia blanda —sin duda uno de los aspectos más originales, si bien no novedoso, de la tipologización ensayada por estos autores— emerge de dicha combinatoria cartesiana. Es ésta una distinción que atañe a la diferenciación sociológica —neoparsoniana— existente entre acontecimientos con mínima complejidad de los antecedentes y máxima contingencia de las consecuencias (para las *soft news*) y acontecimientos con máxima complejidad de los antecedentes y mínima contingencia de las consecuencias (para las *hard news*). Así, los fenómenos noticiados oscilan entre la ordenación (no actualidad) y la determinación (actualidad).

SUBJETIVIDAD ( <i>comments</i> )	OBJETIVIDAD ( <i>stories</i> )
ACTUALIDAD ( <i>hard news</i> )	NO ACTUALIDAD ( <i>soft news</i> )
	personality profile
	human interest story
	trend story
	in-depth story
	backgrounder

TABLA 14. FUENTE: ITULE Y ANDERSON 1987

La tipología propuesta por Borrat (1989) se asienta en el carácter de descriptor de los mecanismos atencionales o focales del mensaje informativo, concebidos por el autor como de gran limitación; y desde ellos elabora una propuesta simple y de extraordinaria economía, que responde a un sistema monario de clasificación: [+simplicidad] frente a [-simplicidad] de la descripción. Lo cual implica que, según el autor, el informador no puede procesar la información de forma simultáneamente

simple y no-simple —integrando ambas coordenadas de rematización en una única forma textual compleja—, aunque quiera o pretenda hacerlo; sino que ha de ceñirse en todo momento a las propias limitaciones de los dispositivos rematizadores del mensaje.

TEXTOS NARRATIVOS	simples	
	explicativos	
TEXTOS DESCRIPTIVOS	simples	
	explicativos	
	TEXTOS ARGUMENTATIVOS	

TABLA 15. FUENTE: BORRAT 1989

La tipología de Ryan y Tankard (1977) incide en el carácter de aumento de la disposición —obviamente, del lector— que tienen los mecanismos de rematización del mensaje informativo.

GRADO DE OSCILACIÓN DE LA OPERACIÓN LECTORA	
+	géneros de verificación
±	géneros de inferencia
-	géneros de enjuiciamiento

TABLA 16. FUENTE: RYAN Y TANKARD 1977

Los estados de disposición lectora que, según los autores, la noticia puede suscitar se caracterizan por fluctuar considerablemente al pasar de un texto o patrón textual a otro, presentando oscilaciones rápidas o lentas; y ello en estricta dependencia del estado disposicional del interpretante: que puede ser verificativo (textos de verificación o *reports*, con oscilación rápida), inferencial (textos de inferencia) o enjuiciativo (textos de juicio, con oscilación lenta).

La de De Broucker (1995) es una de las taxonomías más recientes apoyada en el rema informativo.

materia (semántica)	información (informar / explicar)	comentario (argumentar)
	hechos	ideas
intención (argumentativa)	hacer saber, comprender / explicar (relación de hechos)	hacer valer una opinión (toma de posición)
posición (enunciativa)	elusión (distanciación)	compromiso (implicación)
	breve, comunicado, cartas al director, información de servicio, informe, reportaje, sondeo, entrevista, perfil	editorial, tribuna, columna especializada, columna humorística, crónica

TABLA 17. FUENTE: DE BROUCKER 1995

*Tipologías presuposicionales.* Son aquellas que, de una u otra forma, han subrayado los valores reproductivos del esquema-situación de la información; es decir, el formato presuposicional que emplea el mensaje informativo y el tipo de esquema memorístico al que responde. También aquí las propuestas se han diferenciado en base al enfoque distintivo que el estudio del entramado presuposicional del mensaje periodístico suscita. Los autores se han pronunciado bien por el grado de condicionamiento de aquél, bien por su actividad consciente y activa, o bien por su capacidad resolutora.

Han sido Vilarnovo y Sánchez (1992) quienes han incidido en el primero de estos aspectos; es decir, en el carácter de recuperación condicionada de la información que exhibe el texto periodístico. Estos autores parten de la existencia en todo texto de ciertos índices —que condicionan el proceso

de recuperación informativa— que el lector recibe o genera él mismo en la situación de interpretación de una noticia. Por índices habríamos de entender ciertos contenidos informacionales perceptivos y/o semánticos que contribuyen, de uno u otro modo, al recuerdo del acontecimiento noticiado y de la información que de él se desprende. Así, bajo los auspicios de un enfoque claramente semiológico, metatextual y lógico, Vilarnovo y Sánchez ensayan una tipología del texto informativo que, considerando marginal el periodismo de divertimento y el práctico —una suerte de pseudoperiodismo—, distingue, implícitamente y en el seno del periodismo retórico-político —verdadero registro del periodismo escrito—, el patrón textual que responde a una finalidad condicionada por lo epistémico (textos implícitamente argumentativos, en los cuales el proceso recuperador de la información se mantendría inalterado y constante), de aquél que responde a lo deóntico (textos explícitamente argumentativos de forma mixta, donde la actividad recuperadora resulta sólo parcialmente desvanecida) o a lo dinámico (textos explícitamente argumentativos de forma simple, en los cuales la recuperación está drásticamente disminuida, y vacilante el trazo presuposicional).

La terna narración / argumentación / representación admite ser cotejada con procesos microsociales y macrosociales de gran envergadura. Los procesos sociales de estructuración e integración dan cuenta de las noticias basadas en los mecanismos textuales de representación (R). Aquí, el discurso informativo es utilizado como un mecanismo que delimita las actividades de escenificación de los individuos situándolas dentro de espacios físicos reconocibles por la comunidad, con objeto de que los lectores obtengan una sensación de realidad. Los procesos sociales de motivación y asociación dan cuenta de las noticias basadas en los mecanismos textuales de narración (N). El discurso informativo es empleado aquí para cubrir los parámetros de lo que la etnometodología llama facticidad,

es decir, el supuesto de que el mundo tiene un carácter y un orden persistentes o fácticos. Los procesos sociales de interacción y diferenciación dan cuenta de las noticias basadas en los mecanismos textuales de argumentación (A). El discurso informativo se aplica aquí a la creación de roles, desde los cuales señalar las respectivas líneas de acción, participar en las relaciones sociales existentes y construir y fijar las líneas de conducta aptas para el lector.

TEXTOS PSEUDO- PERIODÍSTICOS		TEXTOS PERIODÍSTICOS (RETÓRICO-POLÍTICOS)			
de ocio	prácticos	implícitos		explícitos	
		narrativos	representativos	mixtos	
		(N)	(R)	N+A	R+A
					argumentativos
					(A)

TABLA 18. Fuente: Vilarnovo y Sánchez 1992

En la misma línea interpretativa, si bien de forma claramente embrionaria, se orientan las propuestas de Martín Vivaldi (1973), Kosir (1988) y Gomis (1989a, 1989b).

FUNCIÓN	ACTITUD	GÉNEROS	SUBGÉNEROS
informativa	comunicar objetivamente	noticia	
informativa	narrar	reportaje	entrevista
informativa	relatar	crónica	crónica local crónica temática
ideológica	persuadir	comentario	editorial artículo de opinión cartas al director crítica

TABLA 19. FUENTE: GOMIS 1989B

Son tres intentos tipologizadores que vienen a sentar los precedentes de lo que serán clasificaciones semióticamente más elaboradas, cimentadas en los principios operativos de la gramática del texto, como la clasificación de los propios Vilarnovo y Sánchez (1992).

En algunos casos los tópicos de la retórica clásica son empleados a manera de secuencias presuposicionales subyacentes, tal y como sucede en la siguiente taxonomía.

periodismos	textos	topoi
informativo	descriptivos	qué+quién+dónde
convencional	narrativos	qué+quién+cuándo
interpretativo	argumentativos	cómo+por qué
informativo de creación	descriptivos	{qué+quién+dónde} + función estética
	narrativos	{qué+quién+cuándo+cómo+por qué} + función estética
	y explicativos	qué} + función estética

TABLA 20. FUENTE: BERNAL Y CHILLÓN 1985

Desde la perspectiva de una concepción de los resortes presuposicionales del texto informativo en términos de actividad plenamente consciente, premeditada y activa, ha sido Núñez Ladevèze (1979) quien se ha pronunciado acerca del hecho de que el propio almacenamiento de la información recuperable de un texto periodístico depende de las operaciones de codificación controladas por el propio informador: elección de un determinado nivel de procesamiento textual, grado de elaboración y estilo, etc. La recuperación informativa habilitada desde los textos del periodismo escrito no es tan pasiva como pueda parecer a primera vista, pese a ser función de determinados índices ambientales —operaciones

previas de filtración de la noticia, estado anímico del informador...—. Así, en ocasiones, la experiencia subjetiva que el lector de prensa tiene del recuerdo muestra un proceso activo de búsqueda que atiende a estrategias de razonamiento, ya de índole determinativa (textos descriptivos), ya de índole valorativa (textos evaluativos), ya de carácter retórico (textos argumentativos).

ESTRATEGIAS DE RAZONAMIENTO

determinación	géneros descriptivos
ponderación	géneros evaluativos
argumentación	géneros argumentativo-apodícticos

TABLA 21. FUENTE: NÚÑEZ LADEVÈZE 1979

Finalmente, Amando de Miguel (1982), deslindando de modo previo la actividad periodística de la literaria (cf. Acosta 1973), propone una clasificación de los principales textos del periodismo escrito fundada en la idea de resolución<sup>36</sup>: resolución de autoría (que opone el periodista al colaborador, al editor y al escritor), resolución de base (que opone la actualidad a la relevancia, al interés humano, a la base institucional, a la base personal, a la opinión pública y a la estética) y resolución ideológica (que opone los condicionamientos ideológicos de empresa muy altos o altos a los medios y bajos). Así, por medio de la combinatoria de tales rasgos distintivos, el autor llega a la discriminación de once textos: la información

36 En claro contraste con visiones posteriores, *inter alia*, las de Cantavella 2002 y Chillón 1999.

terciopersonal<sup>37</sup>, la información primopersonal, el análisis de noticias, el editorial, la columna, la colaboración especializada, la crítica cultural, la tribuna libre, el artículo de opinión, el artículo literario y la narración.

La tabla clasificatoria de Amando de Miguel —sin duda alguna una de las más acabadas ordenaciones al uso— invoca a la literatura como savia vital del periodismo: sólo las noticias duras escapan totalmente de tal filiación activa (sincrónica e histórica). Gracias a la distinción supracategorial entre hechos e imaginación —lo fáctico frente al universo discursivo—, de Miguel puede tratar la idea de la diferencia entre géneros como un hecho relacionado con un sistema virtual extratemporal de afinidades entre el discurso periodístico y el discurso literario. La transmutación de uno en otro se lleva a cabo introduciendo la pertinencia del elemento perspectivístico. La perspectiva opera a través de huellas lingüísticas (morfosintácticas) que dejan sus trazos en la escritura. De modo que el autor parte de la inversión derridiana que suele otorgarse al lenguaje hablado con respecto a la escritura; lo cual manifiesta una intensa preocupación por los significantes a expensas de lo significado. La escritura periodística no sólo generaría contenidos históricos, sino que también exigiría nuevas formas de ajuste al mundo social y material. Ajuste pergeñado sobre el telón de fondo de la escritura literaria, en contraste con la cual se pueden concretar con mayor facilidad las características distintivas de los géneros informativos.

37 Las modalidades narrativas en tercera persona responden a los siguientes estilos informativos: (a) suprasciente: con narración omnisciente; (b) equisciente interna: con el estilo indirecto libre; (c) equisciente externa: con el estilo indirecto puro y el estilo directo; y (d) deficiente: con el *black out* informativo. Mientras que las modalidades en primera persona admiten los siguientes enfoques: (a) como testigo: p.ej., el reportaje; (b) como protagonista interno: con el monólogo interior; (c) como protagonista externo: con el género literario de diario; y (d) como secundario: p.ej., la crónica. Cf. Domínguez Caparros 1987.

	hechos ←		⇒ imaginación
especies	periodismo informativo	periodismo literario	literatura periodística
valores	informar	orientar	deleitar
medios	información de diario	opinión y colaboración de diario	literatura de diario y revista
géneros	información en tercera persona ( <i>hard news</i> )  investigación, interpretación y análisis de noticias  información en primera persona: reportaje, entrevista, crónica ( <i>feature news</i> )	editorial columna colaboración crítica especializada tribuna libre	artículo de opinión  artículo de creación narración literaria

TABLA 22. FUENTE: AMANDO DE MIGUEL 1982

A este intento tipologizador de gran detalle subyace la idea del discurso informativo como un texto particular en el que el proceso de recuperación de la información se efectúa en términos de estricta mediación.

*Tipologías temáticas.* Es la propuesta de Martínez Albertos (1974, 1992), sucesivamente revisada y perfeccionada, una de las más difundidas en la actualidad. Y ello se debe, sin ninguna duda, al carácter de propuesta temática de la noticia que esta clasificación presupone. Quiere esto decir que se trata de una taxonomía que involucra como rasgos distintivos de la tipologización tanto al factor focal o atencional (criterio actitudinal) como al factor presuposicional o reproductivo (criterio estilístico); y sólo desde la conjunción de ambos diacríticos resultaría factible la catalogación y definición de los distintos patrones textuales del periodismo escrito moderno.

La dimensión informacional de la red presupositiva de un mensaje noticioso implica precisamente una red organizada de significaciones interrelacionadas que lector y profesional de la información conocen y comprenden. En este sentido, existiría en principio la restricción comunicativa de que el periodista no debería presuponer lo que no esté ya asumido mutuamente. Y bajo el telón de fondo de tal restricción, actitudes y estilos asumen la función común de ser detonadores del entramado presuposicional, dando cabida al texto en calidad de modo de escritura.

A la nómina, pertinentemente ordenada, de Martínez Albertos subyace, en último término, la idea de que el texto periodístico es un proceso activo y consciente de mediación en la búsqueda de índices de recuperación informativa y de evaluación sistemática de los contenidos evocados, hasta hallar una representación aceptable de aquélla. El texto desarrolla mecanismos operativos (la actitud y el estilo) destinados a activar la restauración de la información depositada en la memoria experiencial de todo lector de prensa diaria y a facilitar, con ello, la actividad interpretante de la lectura. Actitud y estilo se asemejan, así, a un proceso de resolución informativa puesto en práctica por un control activo del periodista en calidad de emisor privilegiado y socialmente sancionado.

Significativo es que la información de relato más o menos pormenorizada contemplada por Martínez Albertos incluya las cuatro grandes modalidades del moderno reportero escrito, dependientes precisamente de los mecanismos pragalingüísticos de accionamiento presuposicional presentes en el discurso informativo. Estas cuatro modalidades del *story* anglosajón están ligadas a determinados aspectos de la estructura lingüístico-textual superficial de la noticia (Martínez Albertos 1992: 307-309). El generador de presuposición está conformado por el tipo de estructura utilizada en la redacción de la glosa o cuerpo de la noticia (Lavandera 1985; Brown y Yule 1993): de clásica estructura piramidal invertida para el reportaje de acontecimientos (*fact*), con perspectiva narrativa perfectiva (descripciones definidas); de estructura cíclica para el reportaje de acción (*action*), con perspectiva narrativa imperfectiva (expresiones de cambio de estado); de estructura

ESTILO	ACTITUD	GÉNEROS	SUBGÉNEROS
<i>informativo</i>	<i>relatar</i>	información	fact-story action-story quote-story follow up-story
		reportaje objetivo	
<i>informativo</i>	<i>analizar</i>	reportaje interpretativo	interpretive humanistic precision
		crónica	
<i>editorializante</i>	<i>persuadir</i>	artículo	editorial suelto columna crítica tribuna libre

TABLA 23. FUENTE: MARTÍNEZ ALBERTOS 1974, 1992

en paralelo para el reportaje de citas (*quote*), con perspectiva narrativa puntual o inflexiva (iterativos e implicativos); y de estructura escindida para el reportaje de continuidad (*follow-up*), con perspectiva narrativa de pronóstico (construcciones escindidas).

## 9.2. Prospectiva

Como aceptable punto de partida para entender el encuentro del periodista con su lector, el centro de gravedad del proceso informativo se ha de buscar preferentemente en la percepción, y no tanto en la motivación, selección o efectos del texto en cuestión de que se trate; ya que es la propia percepción la que facilita la comprensión posterior de las fases precomunicativa y postcomunicativa de los textos. La percepción ha sido tratada por la psicología durante muchos años. Ahora bien, lo que nos interesa es encontrar un tratamiento de la percepción desde la Teoría de la Información. Ha sido un autor europeo, Abraham Moles, quien con mayor parsimonia y lucidez se ha ocupado del tema.

### 9.2.1. Los factores institucionales

Según Moles (1972) existe un dipolo dialéctico en la percepción. Quiere esto decir que es posible apoyar la hipótesis acerca de la viabilidad de una exploración visual en el campo informativo. Nuestro campo informativo difuso puede estar muy extendido, pero el campo informativo eficaz al que se dirige la atención del ciudadano en calidad de lector informado es muy restringido. El primero tiene que ver con lo que tiene lugar a través de los llamados canales informales de transmisión; el segundo, con lo que tiene lugar a través de la codificación e interpretación de la realidad por medio de los textos del periodismo escrito.

Si las teorías de la *Gestalt*, o de la forma, conciben el espacio visual como un grupo de elementos percibidos en su conjunto que no resultan de una unión azarosa, Moles propone una Teoría de la Información que considere al individuo como un tipo particular de receptor:

"[...] en el espesor del presente, el receptor humano no es susceptible de aprehender de manera integral, en tanto que forma, sino un número máximo de elementos de información. Si el mensaje lleva un número superior de elementos, o bien el receptor lo da de lado o bien procede a una exploración del campo: los dos se producen en la lectura, donde el ojo no fija sino algunos puntos por línea" (Moles 1972: 124).

De ahí que una de las leyes fundamentales de la percepción informativa, de carácter axiomático, sea para el autor que existe un límite del débito de información perceptible, y este *máximum de información perceptible* es muy inferior al débito de fuentes que nos rodean. Cuando este débito se sobrepasa —y el texto periodístico está enfocado precisamente a sobrepasarlo—, el receptor emprende una operación selectiva con ayuda de criterios resultantes de la experiencia anterior, de lo que el autor llama formas *a priori* o "supersignos" (cf. Moles 1972: 94).

Para este autor, el comportamiento informativo de un individuo dado es determinado por su ambiente, tomado en el sentido espacial más general (cf. Moles 1972: 21). La adaptación a las condiciones del ambiente, el aprendizaje del ambiente, consiste precisamente en el proceso de selección del mensaje, es decir, de (: N :)]. Los supersignos informativos de Moles son equivalentes a formas mentales. La noción de formas concebidas *a priori* recubre la de supersignos. Un supersigno es un modo de agrupamiento constante de elementos conocidos *a priori*. Criterios, formas *a priori*, estructuras o supersignos se presentan según la acción de tres dipolos dialécticos (cf. Moles 1972: 95-99, 125-128):

[previsible:imprevisible]

[inteligible:informativo]

[banal:original]

Desde este enfoque adquiere preeminencia el tema de las distancias informativas y de los modos de distribuir un abstracto espacio de información que involucra la esfera institucional del periodismo. El texto informativo puede ser entendido como un modo de exploración de la realidad y del espacio; una categoría por la cual el espacio informativo global es descompuesto en elementos simples que admiten ser estudiados sucesivamente en un orden dado, dependiente en todo momento de la forma institucional global en la que se incluyen y de la que cobran sentido.

En esta línea de trabajo, José Francisco Sánchez se replantea en 1998 el problema de los géneros apartándose en esta ocasión de la clasificación elaborada junto a Antonio Vilarnovo (v. *supra* § 9.1, Tabla 18) en años anteriores, y proponiendo, junto con López Pan, una visión completamente distinta a la precedente basada en esta ocasión en el sustrato de la actividad periodística por relación a los poderes fácticos (cf. Quesada 1997). Al igual que Alex Grijelmo, quien acepta declaradamente que el almacenamiento de información en la noticia es recuperable siempre en función de las operaciones de implicación controladas por el propio redactor. Los índices ambientales del texto periodístico, convenientemente escamoteados, ceden aquí su protagonismo a las operaciones previas de codificación textual impuestas por el propio profesional de la información.

	<b>macrogéneros</b>	<b>géneros empíricos</b>
corporativos	de actualidad inmediata de actualidad amplia	noticia crónica reportaje entrevista perfil
institucionales	de responsabilidad institucional  de responsabilidad individual	editorial suelto nota de redacción  columna (literaria, temática, consultorio) colaboración (artículo, cartas al director)
especializados		crítica crónica especializada comparativo

TABLA 24. FUENTE: SÁNCHEZ Y LÓPEZ PAN 1998

<b>función</b>	<b>integración del emisor</b>	<b>géneros</b>
información	presencia mínima (-)	noticia entrevista objetiva conversación objetiva reportaje documentación
información + interpretación	presencia media ( $\pm$ )	crónica entrevista-perfil reportaje interpretativo análisis
opinión	presencia máxima (+)	editorial crítica artículo de opinión

TABLA 25. FUENTE: GRIJELMO 1998

Como complemento a estos otros enfoques y con objeto de visualizar convenientemente el funcionamiento informativo de los dipolos dialécticos de Moles y su influjo en la génesis categorial de los textos, debemos recurrir al modelo de espacialización propuesto por López García-Molins (1989a) para traducir en términos topológicos el espacio metalingüístico.

Si el texto periodístico funciona como una especie de traje que hace que la información sea tratada de una forma muy elemental —al filtrar la realidad nos quedamos con lo básico—, es esperable que sea en la tridimensionalidad, igualmente elemental, del espacio visual-comunicativo del lenguaje (altura + anchura + profundidad) donde hallemos el sentido de su tipificación lógica. Desde tal tridimensionalidad básica obtenemos igualmente el sentido último de las variables comunicacionales manejadas por Heider (1946).

(a) El periodista —P— realiza, con la codificación, una labor de medición ancha de la realidad social, tratando de captar el acontecimiento desde el punto de vista de su actividad. La pauta repetitiva del acto codificador del profesional que articula las noticias reside en discriminar de un fondo de realidades inteligibles por el ciudadano aquéllas que sólo resultan pertinentes a nivel informativo.

El acto de codificación informativa no es otra cosa que la manifestación de un estado de cosas en el mundo, un informe que no es a su vez sino una exposición de otra información, una cadena donde todos los eslabones se obtienen por discriminación desde el horizonte de complejidad de lo inteligible.

(b) La realidad social —X—, y su percepción a través del mensaje periodístico, es una dimensión profunda de la información. La realidad primaria es la cultura, la sociedad, todo aquello cuya mentalidad se refleja en la prensa. Y la realidad se torna mensaje noticiable o susceptible de ser noticiado en el momento en que emerge como algo original, desvinculado

de la compleja red de acontecimientos dispersos y banales que conforman la vida.

En este sentido, un mensaje informativo sirve para diagnosticar el espacio vital; y sus yuxtaposiciones y coincidencias con objeto sirven para sustituir las situaciones banales y contribuyen a nuestro sentimiento de asociación.

(c) El lector de prensa —O— realiza, con la comprensión, una labor de medición alta de la realidad social, tratando de captar el acontecimiento desde el punto de vista de su fuerza de aparición; es decir, desde su previsibilidad. La preocupación del lector de periódicos reside esencialmente en el futuro inmediato, en el cúmulo de sucesos del día; preocupación básica para su supervivencia de intérprete.

En este sentido, los postulados macluhanescos acerca del disperso e imprevisible *collage* que ofrecen la realidad comunicable y los propios medios de comunicación y con los que el lector sintoniza, siguen teniendo plena vigencia.

La noticia en calidad de reacción del hombre de la calle sólo admite ser interpretada en base a la unión previa de la labor codificante del informador (a) con la realidad misma (b); hecho que suscribe el carácter virtual de este eje, en contraste con la índole actual de los otros dos: los procesos cognitivos de codificación (a) y de percepción (b) son siempre previos al de interpretación o comprensión (c), al que sirven de base.

### 9.2.2. Los factores empresariales

En esta comprensión del espacio informativo se invoca sobre todo la percepción y luego la psicolingüística social. Hoy prácticamente no se habla de ningún fenómeno humano sin atender a las mediaciones culturales y de la época en que se desenvuelve, es decir, sin hacer lingüística y lingüística de la cultura (cf. Hernández Sacristán 1999). Desde semejante parámetro metodológico, y en contraste con las tres vías —más

clásicas— de análisis expuestas en el apartado precedente, se nos ofrece una cuarta vía de análisis y taxonomización que está latente en la comprensión lingüística de los textos periodísticos, indisociables, tanto sincrónica como diacrónicamente, de los géneros del mundo de la empresa (cf., *inter alia*, Wilson 1987; Stanton y Wood 1988; Casler y Palmer 1989; Bhatia 1993; Suau 1998; López Lita 2003).

<b>empresa</b>	<b>información</b>	<b>features</b>
carta comercial	entrevista (de empleo) crónica (de información) noticia-comentario (de pedido) crítica (de reclamación)	convencer, persuadir, introducir, informar, comparar, sugerir, advertir, recomendar, describir, explicar, concluir
telex	noticia	informar, asesorar, solicitar, advertir, explicar, avisar, pedir
memorandum	reportaje	informar, evaluar, describir, explicar, recomendar
folleto	editorial	informar, persuadir, introducir, describir, explicar, comparar, sugerir, recomendar, concluir
artículo	columna de análisis columna de opinión	informar, valorar, describir, explicar, evaluar, concluir, resumir, comentar

TABLA 26

Esta cuarta representación coincide con la vía psicolingüística y social (empresarial) a la que nos hemos referido, y que en síntesis se define como sigue: el lector de prensa es un ser obligado a buscar un sentido comunicativo para sí mismo

y para cuanto le rodea. No puede acceder a los dispositivos de la información si no parte de un sentido consciente. Ahora bien, el lector dispone de varias alternativas de sentido.

Pero, ¿cuáles son las posibilidades de sentido demandadas por un lector de prensa cotidiano? En el fondo del objeto de dicha cuestión late la existencia de una batalla dramática, guiada por el profesional de la información —P—, entre el lector —O— y el contexto noticiable envolvente —X—; y nuevamente, como telón de fondo, la existencia de una oposición entre comunicación e información: la misión asignada por la comunicación exige vincular el sentido a una realidad externa —X—, mientras la información propone, artificialmente, que el sentido vaya vinculado al propio lector. Así pues, la comunicación comenzaría bajo la exigencia de que no se distinga radicalmente al lector de su contexto socio-vital de referencia; mientras, por el contrario, la información invita a no considerar sino un único punto de referencia, el del lector ensimismado.

Pero así como la comunicación es única, la información es múltiple, aunque siempre encaminada a un mismo fin —el mantenimiento de una ciudadanía convenientemente informada—. Y más aún, los textos informativos se presentan siempre explicitados, como si ellos constituyeran la verdadera misión. La información es un mecanismo de perversión del sentido. ¿Cuáles son las alternativas pervertidas del sentido? Básicamente tres<sup>38</sup>: a) dominio-relevancia del acontecimiento, b) posesión-acumulación de los resortes ideológicos del mensaje, c) detalle del hecho noticiado. Son tres pero son una a la vez, por eso se exigen mutuamente y en cada una de ellas

38 Correspondientes, respectivamente, a las tres grandes interpretaciones filosóficas que el siglo XIX elaboró acerca del discurso social y personal, y que el siglo XX se encargó de trasplantar al discurso mediático: la interpretación socialista o marxista, la interpretación utilitarista o capitalista y la interpretación psicoanalítica o freudiana. Vid. León 1996: §§ 1.1 y 1.2.

laten las restantes, como la altura late en la profundidad o ésta en la anchura.

(a) El dominio o relevancia de la información puede tener un carácter activo (con altas dosis de informatividad) o pasivo (más inteligible que propiamente informativo). Es activo cuando el lector busca imponer su reconocimiento de la realidad sin más, con diversas medidas que pueden ser gruesas o ligeras; el carácter pasivo tiene lugar cuando el lector se siente agredido en el reconocimiento de la realidad al que cree tener derecho, bien por acción o por omisión.

(b) La acumulación de la información es la dimensión desde la que el enfrentamiento del lector con la noticia puede darse en términos de presencia-ausencia de relaciones de poder; de tal forma que la mayor acumulación informativa viene a ser considerada simplemente como signo de mayor plenitud y mayor originalidad. Las pautas deliberadamente ideológicas de la transmisión informativa se hallan precisamente caracterizadas por este rasgo de la acumulación de cuñas ideológicas que van más allá de la banalidad original del discurso informativo neutro.

(c) El detalle de la información admite dos tipos de posibilidades de relación con la realidad envolvente y noticiable: una ausencia de relación, cuando el lector busca y experimenta la sola presencia del acontecimiento noticiado (previsibilidad); y en segundo lugar, una relación de pseudocontextualización cuando la experiencia por parte del lector de lo noticiado tiene por objetivo la fruición de los distintos detalles del acontecimiento (imprevisibilidad).

### 9.3. Taxonomía

El texto informativo admite ser definido no sólo en términos del marco dialógico de referencia que enfrenta al periodista con su lector —textos entrópicos (equilibrados) vs.

textos redundantes (desequilibrados)—, sino también en los correspondientes al entramado situacional que media en tal enfrentamiento; es decir, a la relación entre los dispositivos atencionales (focalizadores) del mensaje y su cadena inferencial (presuposicional); relación mediada por los activadores temáticos (i.e. *leads*) correspondientes, es decir, por los elementos de la noticia que hacen que el receptor ponga en práctica en un momento dado el poso de información previa (esto es, no remática) con el que cuenta a la hora de enfrentarse a la lectura del periódico. Este último criterio es el que, al menos preteóricamente, ha de permitirnos hablar de textos informativos de focalización vs. textos informativos de presuposición.

La nómima de los textos periodísticos, así como su contenido y operatividad particulares, se alcanza a través del propio dinamismo interno del espacio tridimensional informativo, que posibilita que cada una de las porciones topológicas sea descrita por las restantes (cf. López García-Molins 1989a: 50-65). Por ser topologías informativas se presentan simultáneamente y se presuponen recíprocamente; afectan las tres por igual a cada cual, si bien cada lector es más susceptible de reaccionar ante una u otra.

Ahora bien, existen los casos perfectos, los espacios-tipo del periodismo escrito, aquéllos en que los tres ejes del discurso informativo están presentes, uno a uno y turno por turno, con el máximo de intensidad. Conectando a su vez con cada eje informativo está la capacidad descriptora: eje orientado a sí mismo (textos periféricos o mixtos) o contra los otros ejes (textos centrales o prototípicos); y ello debido a que la intensidad con que la información se justifica a sí misma no se cumple nunca, y, por tanto, detrás de ella, está inevitablemente el fracaso (en forma de entropía o en forma de redundancia), que es siempre atribuido a las instancias posibles del juego: al periodista —P—, al lector —O— o bien al ente menos concreto

—X— representado por la compleja realidad social, cultural y grupal de una época y comunidad determinadas.

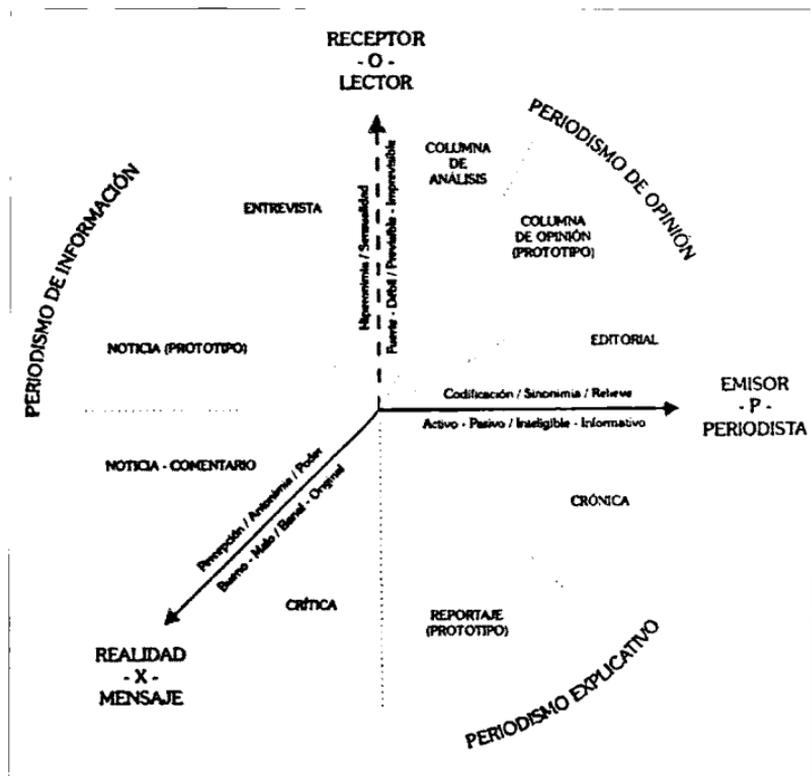


FIGURA 8

En todo caso, el sistema informativo se agota en esta dimensión de los tres ejes de coordenadas que conducen, por discriminación interna, a los espacios-tipo del periodismo actual: 1. el **PERIODISMO DE INFORMACIÓN** o descriptivo surge en la medida en que el informador se erige en el eje de coordenadas dominante, que contribuye a definir al lector y a su realidad envolvente (cf. Warren 1975); 2. el **PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN** o explicativo hace su aparición cuando las variables representadas por el informador y la realidad noticiable

de partida son descritas desde el punto de vista del lector en calidad de canalizador del discurso informativo (cf. Secanella 1986); 3. el PERIODISMO DE OPINIÓN o prescriptivo emerge desde la calidad de descriptor de la propia realidad envolvente, instaurando el dominio del mensaje como tal sobre el lector y el informador (cf. Gutiérrez Palacio 1984).

Y puesto que los tres ejes van indisolublemente unidos, el eje de acumulación vendrá a ser llave de los otros dos: el periodismo de opinión marca el nacimiento oficial del discurso informativo como actividad profesional (cf. Weill 1965: 173-194; Martínez Albertos 1968: 68 y ss.; de Benito 1973: 71 y ss.). Por un lado, el periodismo de opinión o persuasivo resultará una impresión de detalle al observar el lector a través de él la realidad justificada y convenientemente explicada; y por otro lado, resultará una impresión de relieve y llevará al dominio y relevancia del propio acontecimiento que le sirva de soporte.

### 9.3.1. *Textos de relieve*

Denominamos textos informativos de relieve a aquéllos que centran su objetivo en la explicitación prioritaria del acontecimiento como tal (cf. Delgado Dugarte 1974). La unidad <acontecimiento>, base de los textos de relieve, se define como el conjunto de rasgos significativos —X— informativa-mente pertinentes —O— acrisolados en el seno de la actividad codificante del informador —P—: mensaje y lector se mantienen en un primer plano respecto de la subyacencia perceptiva del periodista. Esto hace que los textos de relieve sean esencialmente entrópicos, primando en ellos los factores de ► actualidad, ► consonancia, ► continuidad y ► umbral.

Los textos informativos de relieve hacen su aparición en el periodismo escrito hacia el último tercio del siglo XIX y nacen básicamente vinculados al periodismo de corte anglosajón (inglés y estadounidense); un tipo de periodismo que emerge

desde el telón de fondo de la gran prensa de masas y que ha mostrado siempre una clara inclinación por convertir al ciudadano en la principal fuente de transmisión de acontecimientos noticiables; éstos son sometidos a un proceso de democratización. De ahí que la visión que estos textos promueven de la actividad informativa a nivel profesional sea la correspondiente al modelo *gatekeeper*; desde el cual el periodista es concebido como una suerte de guardabarreras de la complejísima realidad entrante.

Los textos de relieve admiten ser subclasificados atendiendo a las posibilidades de debilitamiento perceptivo de las coordenadas originalmente dominantes (receptor y mensaje).

*Noticia.* Es el texto prototípico de relieve; y surge como resultado del debilitamiento natural del receptor y el mensaje en contraste con la función emisora. La noticia es un texto de relieve atento primordialmente a la manifestación de las relaciones del periodista consigo mismo: una descripción de la actividad codificante del informador llevada a cabo desde las instancias del lector y la realidad envolvente. La noticia cifra su operatividad en el compromiso informativo del periodista con una comunidad dada y con sus normas en tanto que reguladas por un orden comunitario.

Los rasgos estilísticos marcados de la noticia son: la elusión sistemática (elisión de pronombres, auxiliares verbales y preposiciones), la abreviación, la presencia de palabras clave y de acrónimos y, en suma, un estilo especializado y técnico (Garrido 1996).

Desde la noticia como texto se potencia el doblete [inteligible:informativo], pues los criterios resultantes de la novedad de la experiencia transmitida al receptor hacen que el mensaje sea eminentemente focal; esto es, que aporte una cantidad máxima de bits de información. La noticia es un texto de

focalización, de ahí que no presente ningún orden interno inteligible *a priori* para el lector.

La empresa pública tendrá más del 50% del mercado eléctrico tras la OPA sobre Fecsa y Sevillana

### **El Gobierno refuerza el liderazgo de ENDESA y retrasa su privatización**

El mapa eléctrico sufrió ayer una nueva convulsión por orden del Gobierno. La empresa pública ENDESA recibió autorización del Consejo de Ministros para lanzar dos ofertas públicas de adquisición de acciones (OPA) sobre las compañías Sevillana y Fecsa hasta llegar al 75% del capital. La operación supondrá un desembolso de 198.000 millones de pesetas, y el grupo público pasará a controlar más del 50% del mercado de distribución del sector. El Gobierno anunció además que privatizará el 70% de ENDESA a final del próximo año, y no al principio como había adelantado, y que completará su privatización en 1999.

#### TEXTO 10. *El País*

*Entrevista y noticia-comentario.* Son los textos mixtos de relieve. Y surgen como resultado del debilitamiento artificial de la función codificante de la información en el seno del periodismo descriptivo (Yanes 2002-2003). Este debilitamiento de la función emisora puede estar acompañado del debilitamiento conjunto de la función receptora, en cuyo caso la noticia se convierte en noticia-comentario; o bien por el debilitamiento, igualmente simultáneo, del mensaje, cuando la noticia cede paso a la entrevista, en cualquiera de sus modalidades.

En la noticia-comentario se atiende prioritariamente a las relaciones informativas que el periodista como sujeto activo mantiene con la realidad y con el mensaje construido a tenor de ella. La noticia-comentario es un texto de relieve atento a los parámetros ideologizantes del mensaje: el periodismo de información se aproxima al periodismo de opinión.

En la entrevista, adquiere preeminencia el entramado de vinculaciones que el periodista como sujeto relevante mantiene respecto a su lector. La entrevista es un texto de relieve atento a la aproximación en detalle del lector al acontecimiento: el periodismo de información tiende lazos con el periodismo de investigación<sup>39</sup>.

### 40 años sin «la música»

VÍCTOR DE LA SERNA

Ayer se cumplían 40 años desde aquel día negro en que «la música murió», como cantase Don McLean en su *American pie...* hace casi 20 años, por cierto: y es que la historia del rock ya se mide por decenios y hasta por generaciones, no por años, meses o casi días como cuando lo conocimos, infante peleón y maldito por la burguesía. Cuando aún vivían Buddy Holly y Ricardo Valenzuela —Ritchie Valens para los *anglos*— y el Big Bopper, el del delicado encaje de Chantilly cantado con voz aguardentosa a ritmo frenético.

### TEXTO 11. EL MUNDO

#### ¿Fueron duros los inicios de su carrera?

Comencé trabajando para catálogos. Mi madre no se tomaba en serio mi carrera, pensaba que no tenía la cantidad suficiente de esa belleza tradicional necesaria para ser una modelo de éxito. Siempre me preguntaba cuándo iba a empezar a ganar algo de dinero. Las únicas revistas para las que trabajaba eran las de moda alternativa, como "The Face" o "ID". Las grandes publicaciones no contaron conmigo hasta que me fui a América y me hice famosa a través de los anuncios de Calvin Klein.

#### ¿Cómo fueron sus primeras citas?

Emocionantes, aunque en realidad no salí con muchos chicos porque era bastante tímida. Era esa chica a la que ven como una más de ellos, una amiga, no alguien que desear.

#### ¿Escribía cartas de amor?

Sí, escribí muchas, aunque sólo llegué a enviar unas cuantas. Abría los sobres, los volvía a leer y pensaba: «¡No puedo mandar esto!». Sigo anotando cosas en mi diario, sobre todo mientras viajo en avión.

### TEXTO 12. WOMAN

39 Y no tanto con el periodismo de creación. Cp., al respecto, López Hidalgo 1997 y Rodríguez Betancourt 2001.

Los cuestionarios de la entrevista homologados hasta el momento son cinco<sup>40</sup>.

*El cuestionario Proust.* Es una entrevista de personaje y perfil. Cuestionario basado en la teoría del etiquetaje y con una nómina de 31 preguntas epidérmicas y bipolares (maniqueas) dirigidas a trazar un perfil externo del entrevistado y una semblanza aproximativa, exigiendo de él respuestas breves y expeditivas: principal rasgo de su carácter; cualidad que desea de un hombre; cualidad que prefiere de una mujer; lo que más aprecia en sus amigos; su principal defecto; su ocupación preferida; su sueño dichoso; su mayor desgracia (o pesadilla); qué desearía ser; dónde desearía vivir; el color que prefiere; la flor que prefiere; el pájaro que prefiere; sus autores preferidos en prosa; sus poetas preferidos; sus héroes de ficción; sus heroínas de ficción; sus compositores preferidos; sus pintores predilectos; sus héroes de la vida real; sus heroínas históricas; sus nombres favoritos; qué detesta más que nada; qué caracteres históricos desprecia más; qué hecho militar admira más; qué reforma admira más; qué dones naturales quisiera tener; cómo le gustaría morir; cuál es el estado presente de su espíritu; cuáles son los hechos que le inspiran más indulgencia; cuál es su lema (aforismo).

*El cuestionario Marx.* Es una entrevista estándar de declaraciones. Con 18 cuestiones sumariales y abiertas, igualmente bipolares, de cariz político ideológico y cierto interés literario en clave decimonónica que permiten mayor detenimiento

40 La entrevista puede contener los siguientes formatos de pregunta: 1. estilo *background*: preguntas positivas y cooperativas; 2. estilo fáptico: preguntas positivas de verificación de la optimalidad del canal; 3. estilo abierto: preguntas positivas de respuesta múltiple; 4. estilo de relleno: preguntas positivas de humo dirigidas a la *captatio benevolentiae*; 5. estilo de sondeo: preguntas negativas de examen; 6. estilo cerrado: preguntas negativas de respuesta binaria (sí/no); 7. estilo *off the record*: preguntas negativas efectuadas fuera de grabación y con un estilo coloquial; y 8. estilo auxiliar: preguntas negativas de preparación temática.

en las interioridades del personaje entrevistado: qué cualidad aprecia más; su rasgo característico; su idea de felicidad; su idea de la desgracia y la tragedia; qué defecto es más propenso a perdonar; qué defecto le inspira más animadversión; por quién siente antipatía; su ocupación preferida; sus poetas preferidos; sus prosistas preferidos; su héroe preferido; su heroína preferida; su flor preferida; su color preferido; su nombre preferido; su plato preferido; su máxima preferida; su lema.

*El cuestionario Tolstoi.* Se trata de una variante más literaria e igualmente abreviada del cuestionario Marx.

*El cuestionario Biagi.* Es una entrevista conversacional. El cuestionario es aquí menos prolijo que los precedentes, con 9 preguntas clave de mecánica dialógica (se favorecen los formatos del debate y el coloquio), algunas vinculadas a lo universal y otras a la cotidianidad existencial más elemental, que aportan una visión sustancial del personaje (etopeya) favorecido por la demanda de un nivel de reflexión considerable y respuestas dilatadas: qué es la belleza; qué ocultan nuestros sueños; puede explicarme qué es la fantasía; por qué yo soy blanco y él negro; qué se aprende en la historia; por qué morimos; de qué nos reímos; pueden fabricarse Mozart y Einstein; cuándo es hermosa una obra de arte.

*El cuestionario Auden.* Es una entrevista de cita y sumario que consta de trece temas de disertación oral formulados genéricamente y con la mecánica del reportaje que nos brindan una visión urbana del personaje, muy en la línea de una postmodernidad entendida como una suerte de dinamismo social, cultural y antropológico del ciudadano, que, en última instancia, funcionan como metáfora de su perfil personal a través de la dicotomía paisaje exterior / paisaje interior: 1. paisaje; 2. climatología; 3. dimensiones de la ciudad; 4. redes informati-

vas de la ciudad; 5. red de transportes de la ciudad; 6. arquitectura (urbanismo); 7. monumentos; 8. sistema económico; 9. sistema político; 10. idioma; 11. origen étnico; 12. sistema religioso y cultural; 13. unidades de pesos y medidas.

#### formatos textuales de la entrevista

perfil	_____	_____
entrevista de declaraciones	_____	_____
entrevista coloquio	_____	_____
entrevista de cita y sumario	_____	_____

TABLA 27

### 9.3.2. Textos de detalle

Denominamos textos informativos de detalle o precisión a aquéllos que centran su interés en la explicitación del dato (cf. Demers y Nichols 1987). La unidad <dato>, base de los textos de detalle, resulta definible como el conjunto de rasgos significativos —X— seleccionados y analizados —P— aglutinados a través del ejercicio interpretante del lector —O—: informador y mensaje se mantienen en un primer plano respecto de la subyacencia perceptiva del lector. Esto provoca que los textos de detalle procedan por neutralización de las funciones de entropía y redundancia, pues en ellos se disuelve la oposición entre permeabilidad e impermeabilidad del flujo informativo.

Los textos de detalle hacen su aparición de forma relativamente tardía, hacia mediados de la década de los cincuenta, y estrechamente vinculados a una concepción primordialmente latina del periodismo escrito, orientada a poner de manifiesto los complejos engranajes del acontecimiento, su multiplicidad cuantitativa y cualitativa, sus líneas de predicción, la secuencia de sucesos y el modo en que éstos se hilvanan. Es por ello por lo que el periodismo de explicación o periodismo en pro-

fundidad instaura la concepción del ejercicio profesional de la información como un *news making*, donde lo que realmente importa es la recreación que del contexto realiza el texto desde supuestos inferenciales más o menos complejos (cf. Dader y Gómez 1993).

Los que llamamos textos de detalle admiten igualmente una fragmentación interna del espacio informativo, realizada en base a las tendencias de debilitamiento perceptivo de los ejes originalmente dominantes (emisor y mensaje).

*Reportaje.* Es el texto prototípico de detalle y representa la contribución del eje de relieve y del eje de acumulación a la plasmación plena del eje virtual de lectura. Es la base del magazin radiofónico:

magazin radiofónico
reportaje de mesa redonda
reportaje de entrevista
reportaje de calle
reportaje diferido

TABLA 28

Surge como debilitamiento natural de las instancias representadas en el emisor y el mensaje en contraste con la función receptora o decodificante. El reportaje es un texto de detalle destinado a primar al receptor por sí mismo y en sí mismo. A través de él se lleva a cabo la descripción del acto comprensivo del lector desde la realidad envolvente y desde el informador encargado de codificarla. En última instancia, el reportaje cumple la función de asignar recursos y preferencias al acto de lectura, y como tal es un logro en la apertura del campo de la información.

Son estilemas del reportaje: la formalidad neutra, la ausencia de personalizaciones y fórmulas de cortesía, la abundancia

de la voz pasiva, un léxico técnico abundante, la merma de léxico semitécnico y la ausencia de préstamos literarios (metáforas, imágenes, etc.) (Alcoba 1998).

Desde el reportaje se potencia el doblete informacional [previsible:imprevisible], pues el mensaje no presenta ningún orden, previsible *a priori* por el receptor, en los valores de los elementos sucesivos que lo conforman; cuyas posibilidades de ocurrencia son, en principio, iguales. De ahí que el reportaje sea el único de los textos-tipo que procede, a modo de gatillo, por activación de la línea de inferencias presuposicionales del mensaje informativo.

— — — — —  
 POR PATRICIA CASTÁN/FOTOS JOSÉ MANUEL BEJARANO

### **cómo ven los extranjeros a la mujer española**

**Cuatro de la madrugada en la zona de Huertas**, en Madrid, donde en los últimos meses una puede recorrer cien metros sin toparse con un español. La ciudad muestra un multicolor espectro de personajes de mil y una nacionalidades, que llegan atraídos por unas vacaciones bajo el sol español, estudiar un máster o por pasar una temporada en la capital por cuestiones de trabajo. Un simple vistazo certifica que buena parte de ellos sucumben —fugaz o prolongadamente— al encanto de la mujer española. Decenas de manos entrelazadas, abrazos y miradas ratifican un ataque de amor, una sobredosis de pasión o una bilingüe historia duradera. Extranjeros y extranjeras de multiprocedencia se mezclan voluptuosamente con la fauna nacional: pelirrojas con *typical spanish*, morenazas con sujetos casi albinos, pieles rojas y bronceados con denominación de origen nacional.

#### TEXTO 13. WOMAN

*Crítica y crónica*<sup>41</sup>. Son los dos textos mixtos de detalle, que emergen desde el debilitamiento artificial de la función interpretante y comprensiva del acto informativo en el ámbito

41 De todos los géneros de contacto, la entrevista, la noticia-comentario, la crítica y la crónica responden a unos parámetros estilísticos más o menos comunes, de los que se apartan, por su propio origen histórico, el columnismo y el editorial: un estilo generalista, poco especializado y escasamente técnico que presenta léxico semitécnico, colocaciones léxicas, alusiones personales, coloquialismos, metáforas, imágenes y escasa voz pasiva (v. Alcoba, *op. cit.*).

del periodismo explicativo o de investigación. Cuando este debilitamiento de la función receptora se ve acompañado del correspondiente a las funciones de emisión y mensaje, el reportaje se convierte, respectivamente, en crítica y crónica.

En la crítica se atiende de forma preeminente a los factores semánticos (i.e., ideológicos) del discurso informativo: el periodismo de justificación queda escorado del lado del periodismo de opinión.

#### bases informativas de la crónica y la crítica

noticia opinada

noticia ambientada

noticia de alcance

TABLA 29

Con la crónica, los factores directamente relacionados con el punto de vista del informador adquieren una primacía inusitada en el reportaje estándar o canónico: el periodismo explicativo queda orientado hacia el de relieve o informativo. Si la crítica prima la relación del lector con su realidad, la crónica hace lo propio desde la vinculación del lector con el profesional de la información.

#### ***Irritante perplejidad***

Obra: *Conocer gente, comer mierda.* / Autor y director: Rodrigo García. /

Intérpretes: Miguel Ángel Altet, Patricia Lamas y Rubén Escamilla. /

Iluminación: Carlos Marquerie. / Escenario: Sala Cuarta Pared.

JAVIER VILLÁN

MADRID.— Con Rodrigo García no hay términos medios. O se le admira sin reservas, o se le detesta sin contemplaciones. Expresiones como «sin reservas» y «sin contemplaciones» me parecen extremidades, intolerancias sin matices, por lo cual, ni lo detesto absolutamente, ni lo admiro sin cautelas. Me produce esta obra de Rodrigo García una

especie de crispación perpleja, una incomodidad indescifrable, una fuga hacia abominaciones doradas. [ ]

*Conocer gente, comer mierda* responde a ese cataclismo sentimental sin ilusión y sin esperanzas, a ese cuarteamiento de las emociones sin remisión posible. O a mí me parece que responde a eso, pues ni la ausencia de hilo argumental ni la trabazón lógica del teatro convencional —incluso la inestable ligazón del teatro del absurdo— permiten deducir de todo esto una línea de pensamiento filosófico, una consecuencia moral o una moraleja política; aunque parezca muy explícita la declaración de que «al rico no le deja vivir la hartura»; o de que el obrero come frustración y miseria: la nada, una especie de existencialismo descoyuntado.

#### TEXTO 14. *EL MUNDO*

JOAQUÍN VIDAL, **Madrid**.— Fue un desastre. Pero no un gran desastre: un pequeño desastre y gracias. Los grandes desastres ya no se llevan en el mundo de los toros. Los grandes desastres se producían cuando la fiesta tenía grandeza. Ahora todo se queda en un estrafalario acontecer, y de tal guisa transcurrió la tradicional Corrida de la Prensa.

La fiesta ya no merece aquellos disgustos que se llevaban nuestros padres cuando un toro se caía por pura invalidez o un torero desaprensivo pegaba un bajonazo y lo consideraban tragedias equiparables a la pérdida de las Filipinas. En justa correspondencia, las alegrías tampoco alteran a nadie. [...]

La Corrida de la Prensa estaba planteada en esta línea, sólo que se pasaron. Y todos los toros salieron impresentables por fuera, podridos por dentro, en tanto todos los toreros —dos; fenómenos de la figuración— no daban pie con bola.

#### TEXTO 15. *EL PAÍS*

##### 9.3.3. *Textos de acumulación*

Son textos periodísticos de acumulación los basados en el subrayado de la primacía del propio mensaje informativo sobre las instancias codificadora e interpretante del mismo (cf. Morán Torres 1988). La unidad <idea>, base de los textos de acumulación, se define como el conjunto mínimo de rasgos de

análisis —P— informativamente pertinentes —O— exponenciados por el mensaje y destinados a discriminar y diagnosticar los significados de la realidad —X—: es aquí la subyacencia perceptiva del mensaje y, por ende, su prioridad descriptora la que contrasta con emisor y receptor; coordinadas, estas últimas, que, convenientemente debilitadas, dan cabida a las diversas modalidades del texto acumulativo. Los textos de acumulación son informativamente redundantes —en claro contraste con la entropía consustancial a los textos de relieve—, pues en ellos adquieren preeminencia los parámetros selectivos de ▶negatividad, ▶imprevisibilidad, ▶significatividad y ▶composición.

Ya ha quedado señalado que en estos textos el teórico de la información ha de encontrar la clave epistemológica de las tipologías restantes. El surgimiento cronológico prioritario de los textos de relieve es, en este sentido, altamente revelador: la primera etapa del moderno periodismo escrito fue claramente ideológica, y los primeros textos de acumulación, doctrinales y apologéticos, hacen su aparición en el primer tercio del siglo XIX.

Una prensa concebida en tales términos, opinantes y sesgados, conduce indefectiblemente a la concepción que desde el modelo *advocate* se ofrece del ejercicio profesional del periodismo escrito (cf. Marletti 1985): el periodista es el depositario de una suerte de compromiso fiduciario de responsabilidad ideológica, moral y cívica con la comunidad de ciudadanos-lectores. De ahí igualmente que el acontecimiento, materia prima de la circulación informativa, pase a entablar con el informador una relación de privacidad. La visión democratizadora promovida desde los textos de relieve es aquí deliberadamente contrarrestada con un enfoque elitizador: el conocimiento original (i.e., no-banal) del acontecer es privilegio de la clase periodística.

*Columna de opinión.* Es el texto prototípico o representativo de acumulación. Quiere esto decir que es producto del debilitamiento natural de las funciones de emisión y recepción. La columna de opinión es un texto de acumulación destinado a facilitar al lector las claves interpretativas profundamente personales e intransferibles del periodista, de un único periodista comprometido con la realidad comunitaria. De ahí que sea un texto que atiende prioritariamente a la relación del mensaje informativo con sus propios dispositivos ordenativos: una descripción de la realidad llevada a cabo desde la complicidad del informador con sus lectores. La efectividad de la columna de opinión reside en la función de una toma personalizada de decisiones y en una concretización de la función de consecución de metas.

La columna de opinión —en contraste con el carácter pragmáticamente focal de la noticia estándar— es un texto que juega ante todo con el complejo entramado presuposicional del lector, con su horizonte ideológico de expectativas experienciales. Esto hace de ella un texto enormemente susceptible a la actividad del doblete [banalidad:originalidad], pues que el mensaje se nutra por redundancia acaba implicando, en calidad de mecanismo compensatorio, el enfrentamiento original del informador ante el acontecimiento, y la demanda correspondiente, por parte de aquél, de la dosis necesaria de originalidad del lector-intérprete.

En el columnismo la explicación de la noticia está estrechamente ligada a la interpretación de las explicaciones mismas, proceso en el cual las señales de los lectores y las del periodista opinante (en especial aquéllas que pertenecen a los repertorios de conocimientos interpretativos) se usan para desarrollar un conjunto de supuestos implícitos acerca de los hechos básicos de una situación social dada. Es decir, el columnista interpreta ciertas clases de señales para completar y para dar sentido a las acciones de los

demás; así como para crearse la sensación, quizá un tanto ilusoria, de que él y sus lectores comparten un universo común.

EL MARMOLILLO

### EL TALÓN DE AQUILES DE LA UE

Estamos todos muy satisfechos con nuestro euro y con las subvenciones bruselesenses. Por fin podemos tener los europeos, por lo menos los occidentales, una escala de las instituciones que pueda competir con los Estados Unidos de América. Las ventajas son naturales, así que no merece la pena comentarlas. Pero también está la contrapartida de los inconvenientes o los obstáculos. Hay uno de ellos que resulta insuperable, más aún porque no se percibe bien. Así que habrá que analizarlo un poco. Me refiero a la sorprendente tendencia hacia la menor productividad de la gestión de los organismos públicos. No hace falta la experiencia de una larga y cotidiana espera en un aeropuerto, el de Madrid, por ejemplo. Cualquier trámite que haya que hacer ante un servicio público lleva cada vez más tiempo e insume crecientes energías. Eso en la época del ordenador ubicuo. [...]

**Amando DE MIGUEL**

### TEXTO 16. LA RAZÓN

*Editorial y columna de análisis.* Son los textos híbridos del periodismo de acumulación, resultantes del acto de debilitar artificialmente el mensaje.

El editorial implica, junto a aquel debilitamiento, el del receptor; y promueve, con ello, la intromisión en el ámbito del periodismo prescriptivo de una parcela del periodismo informativo, al destacar la figura del informador (cf. Dubied y Lits 1997 y Hernando 2001).

La columna de análisis juega con el debilitamiento conjunto del emisor e implica, así, la inserción en el periodismo persuasivo de una porción del periodismo de investigación, al destacar la figura del lector. Dicho de otro modo, si el editorial, representativo del estado de opinión del *staff* de dirección

y redacción de un periódico, atiende ante todo a las dimensiones relevantes (relieve) de la información<sup>42</sup>, la columna de análisis se decanta por una valoración especial de las pautas contextuales complejas (detalles causa-efecto) de la misma.

### PREPARATIVOS NEGOCIADORES

El Gobierno, hasta ahora, ha estado en su sitio en el proceso de apertura de negociaciones con ETA. Ha atendido un reto insoslayable, y lo ha hecho con prudencia y discreción, con la serenidad que suele exhibir Aznar en los momentos de confusión. Sus paseos decididos hacia la concordia y para el final de la violencia terrorista responden a una demanda de la sociedad española, bien interpretada por el Gabinete. Entre los aciertos de Aznar en este principio del proceso está la designación de dos negociadores hábiles y pacientes: el secretario general de Presidencia del Gobierno, Javier Zarzalejos, y el secretario de Estado de Interior, Ricardo Martí Fluxá. Ambos contarán con varios asesores en diferentes aspectos de la negociación entre los que destaca, según ha podido saber LA RAZÓN, un coronel del CESID, hombre de alta cualificación profesional y conocedor, por su experiencia en los servicios de Inteligencia españoles, de la evolución e intereses de los interlocutores. Su experiencia puede ayudar a que los terroristas no introduzcan elementos de confusión en un diálogo obligado, pero nauseabundo.

[...] El panorama ha sido hábilmente despejado por la gestión de Interior y de Presidencia. Ahora hace falta inteligencia y firmeza, mucha firmeza.

### TEXTO 17. LA RAZÓN

42 No olvidemos que sólo una noticia de actualidad y significatividad evidentes resulta susceptible de engendrar un editorial.

### **CUEVAS VERSUS ARENAS**

Los empresarios le han propinado un portazo al gobierno, especialmente al ministro de trabajo, Javier Arenas, que en teoría parecía su aliado natural. La CEOE, que preside José María Cuevas, ha rechazado el acuerdo suscrito entre el ejecutivo y CCOO y UGT, que regularía un nuevo contrato a tiempo parcial estable

Las razones de los empresarios son simples y evidentes. Gobierno y sindicatos pactaron algo que, después, debían aplicar los patronos, pero no les dejan opinar.

Los empresarios además alegan que esta reforma no tiene ningún interés para ellos. Aseguran que no aporta flexibilidad, sino lo contrario, rigidez. No es probable que utilicen los nuevos contratos

En España, el porcentaje de contratos a tiempo parcial, representa el 8% del total, frente a un 16% de la media europea y un 36 de Holanda. Aznar habló en su día de fomentar estos contratos para reducir con más rapidez el paro. Sin embargo, el alumbramiento entre Gobierno y sindicatos no parece que vaya a servir para mucho. [...]

**Jesús RIVASÉS**

---

#### **TEXTO 18. LA RAZÓN**

Los estilemas de la columna de análisis son parejos a los de la columna de opinión: la escasez de léxico técnico, la abundancia de léxico semitécnico (divulgativo), el uso de recursos y préstamos literarios (metáforas, citas, imágenes y comparaciones); es decir, una formalidad variable y la apertura al discurso literario y creativo. No así para el editorial, que responde a: un grado de formalidad máxima plasmado en un léxico técnicamente equilibrado y una apertura moderada al préstamo literario.



## **10. El esquema-social del discurso informativo**

Hacer debida justicia al estatuto epistemológico del texto periodístico vale igualmente por mirarlo como una unidad social: el texto informativo es igualmente un esquema social. En este sentido, determina la comprensión del mundo en todos sus dominios.

La percepción de objetos y acontecimientos físicos, la familiaridad del lector en el dominio de las relaciones interpersonales, la comprensión y uso por parte del ciudadano de sus instituciones y hasta su propia identidad personal como tal, son manifestaciones del complejo mundo de representaciones sociales directa e indirectamente extraíbles del texto periodístico. El texto informativo proporciona sentido a la experiencia social habitual que todo ciudadano posee de las cosas, da una apariencia de racionalidad y plausibilidad al flujo aparentemente anárquico de los acontecimientos sociales.

De ahí que el texto de la prensa escrita sea social en un doble sentido.

### **10.1. La relevancia**

En primer lugar, la génesis del texto —esto es, la cuestión de cómo y por qué el redactor elige uno u otro patrón textual— no es un proceso estrictamente individual, sino que

tiene, aunque no lo parezca, una dimensión sociocultural más o menos compleja. La forma de seleccionar lo noticiable (los parámetros de selección) posee aspectos claramente supraindividuales; se trata de poner en acción procesos mediatizados en todo momento por cánones que son convencionalismos sociales: la entropía y la redundancia lo son.

El texto periodístico es un esquema textual o prototipo de relaciones interpersonales que interviene activamente en la codificación y en el recuerdo de impresiones sobre personajes concretos (cf. Adam 1991, 1997): en el Texto 1, ETA, el Gobierno, Euskadi, el Pacto de Ajuria Enea o el infausto José Antonio Ortega Lara adquieren perfiles inusitados. El lector de la noticia, que ha recibido una pequeña historia con varios personajes que se ha encargado de situar en su punto de mira, tenderá a partir de ahora a recordar más detalles, acciones y sentimientos (los del pueblo vasco, pero también los de una minoría antidemocrática y los de un Gobierno puesto entre la espada y la pared) propios de la perspectiva social emergente.

El texto periodístico no es sólo, desde el punto de vista social, un esquema textual, también es un esquema temático: contiene información sobre la que el lector basa sus predicciones acerca de las metas que persiguen los individuos<sup>43</sup>. Los temas de roles (gobernantes, extorsionadores, secuestrado...)

43 El lector, por su parte, procesa los supuestos que se contrastan con la información ya almacenada; y en este proceso comparativo o de cotejo se crean efectos contextuales. Es decir, no sólo se trata de identificar supuestos, sino de evaluar las consecuencias de añadir dichos supuestos a la información ya procesada. Para Sperber & Wilson (1986), el mayor número de efectos contextuales redundará en una mayor pertinencia. En general, los efectos contextuales se relacionan con el contexto previo de tres formas: (i) reforzando un supuesto previo; (ii) contradiciendo y eliminando un supuesto previo; o (iii) combinándose con un supuesto previo para generar implicaciones contextuales. En este último caso, se generan una serie de efectos contextuales que no se pueden derivar ni de la información nueva por sí misma, ni únicamente del contexto, sino de la combinación de ambos elementos.

consienten la comprensión y la tenencia de expectativas, a veces muy precisas, sobre las metas y acciones de individuos que se hallan en el mundo social y cuyos papeles están claramente asignados: el lector espera saber del estado de las actuales negociaciones con ETA.

De nuevo con la mirada puesta en el Texto 1, los temas interpersonales son esquemas relativos a relaciones sociales (amigo / enemigo, víctima / criminal); temas que proporcionan una comprensión y predicción de los propósitos y la conducta. Por ejemplo, si aplicamos —como de la propia redacción del titular se desprende— el tema empatía a la relación existente entre nuestros actuales gobernantes y la banda terrorista ETA, podemos predecir las reacciones del Gobierno ante la política extorsionadora de Herri Batasuna; asimismo, es posible estimar cuál ha sido la función histórica del Pacto de Ajouria Enea.

Por último, los temas vitales del texto informativo describen la posición general o el objetivo que los actantes referidos desean, condicionando la elección de todo tipo de metas: multiplicar los mensajes a ETA posee la consecución prioritaria de un objetivo muy concreto. Los temas vitales desarrollados por una columna de opinión no son los mismos, p.ej., que los puestos de manifiesto por un editorial o por una crónica de actualidad; pues en cada uno de esos marcos textuales son específicos o generales, abarcan lo interpersonal o se dirigen a promover activamente la conciencia intersubjetiva de una parte significativa de la ciudadanía.

En definitiva, la comprensión y la conducta social derivada de la elección de los textos informativos está mediatizada por las ideologías y por el sistema de creencias, muchas veces implícito, de emisores y receptores, de medios y consumidores.

## 10.2. El futuro de los géneros

En segundo lugar, los textos son sociales en otro sentido importante: una gran proporción del conocimiento que el lector de prensa tiene del mundo se refiere a contenidos interpersonales. La mayoría de sus metas, creencias, actitudes y roles se desarrolla en ámbitos sociales, no se dirige a un mero ajuste automático practicado con el ambiente físico, y el periódico es ante todo un marco social de encuentros individuales y/o grupales. Desde este marco privilegiado, el texto permite predecir comportamientos, planificar nuestra propia conducta de lectores, inferir motivaciones ajenas (de otros lectores y periodistas), etc.

Cuando la Teoría de la Agenda evoluciona hasta el punto de extrapolarse a otros tipos de soporte y catalogación informativa distintos de la prensa política (y, en particular, electoral), se produce un revulsivo en el terreno de los géneros de la prensa escrita a partir de la década de los '80, rebasándose con ello la complejidad de los tradicionales encuadres de la prensa diaria en B/N. El futuro de los nuevos géneros de la

<b>géneros de contacto</b>	<b>formatos</b>	<b>subgéneros</b>
editorial		nota de redacción
crítica	programación televisiva	nota de prensa
columna de análisis		comparativo
crónica	programación informática: hipertexto	informe
noticia-comentario		breve
entrevista	programación radiofónica	<i>backgrounder</i>

TABLA 30

prensa contemporánea ha de rastrearse en el territorio de la prensa en color (desde las revistas especializadas —deporte, música, política, decoración, etc.— hasta la prensa del corazón, pasando por las revistas de moda y género).

*Las notas informativas: nota de redacción y nota de prensa.* Evolución natural del clásico editorial en B/N, la moderna nota de redacción adopta en las revistas de color (especialmente en las revistas de género, ya masculinas ya femeninas) un estilo infográficamente marcado y un tono coloquial y superficial. La colocación arbitraria de la noticia consignada y el *zapping* visual completan la catalogación de la nota de redacción como género evolucionado por contacto con el formato televisivo (Cebrián 1995).

Con las mismas características de formato general y presentación de estilo de la nota de redacción (importado de la televisión), la nota de prensa prescinde de la suscripción ideológica global del *staff* de redacción de la revista. También como en el caso de la nota de redacción, la nota de prensa da lugar en la prensa de color a ventanas acumulativas<sup>44</sup>, compuestas por retículas conteniendo un número nutrido de noticias que conviven ocasionalmente con fragmentos publicitarios.

44 Debe diferenciarse entre condiciones infográficas de ventana móvil, de ventana estacionaria y de ventana acumulativa. La ventana móvil presenta sólo una noticia en su posición natural y visible en cada momento, mientras que el resto de la retícula se rellena con publicidad. La ventana estacionaria, que presenta una única noticia constantemente visible en el centro de la retícula. La ventana acumulativa opta por sucesivas noticias de la página presentadas en su posición natural sin prescindirse de la visibilidad de ninguna de ellas. Se trata, en suma, de tres procesos de autoadministración de la/s noticia/s que utilizan, como variables dependientes, (i) los tiempos de exposición del lector a la información y (ii) sus movimientos oculares de barrido por la página o *tracking* (v. *supra* § 3.1).

*Los comparados: el comparativo y el backgrounder.* De declaraciones, de hechos o bien de personajes, el comparativo posee siempre un mismo formato compositivo: (a) un formulario de cuestiones básicas y (b) un cotejo ulterior de datos que giran en torno de un tema único. De dimensiones reducidas, no existe en él una intervención explícita o encubierta (elusión) del periodista, apelándose, por el contrario, a la implicación ideológica del lector, lo cual dota al texto de un coloquialismo más que evidente.

Con una redacción sencilla y metódica, el moderno *backgrounder* de la prensa en color nos ofrece una mirada retrospectiva captada de modo superficial apoyada por dispositivos actualizados de *captatio benevolentiae*, a tenor de los nuevos hábitos lectores (de atención rezagada y ralentizada). También aquí, como para el breve, la programación radiofónica ha dejado su impronta en el dominio escrito, en este caso a través del magazin radiado.

*Los breves: el informe y el breve.* El informe adopta de los *banners* del moderno hipertexto su función de relleno y reclamo inmediato de la atención (Armentia et alii 2001). Suele incluirse en dispositivos visuales de ventanas estacionarias para prensa en B/N.

Explotado en páginas de ventana móvil, que son aquellas típicas de la prensa en B/N que contienen al menos dos noticias largas, los breves actuales son la mínima expresión a la que ha llegado la noticia-comentario como resultado del influjo de la información radiofónica en la escritura periodística. Ha sido la noticia-*flash* de la programación radiofónica del boletín horario la que ha dejado su impronta en la moderna prensa en B/N, frente a la noticia más ampliada propia de los boletines de resumen (matinales y de medianoche) y boletines principales (sumariales y de seguimiento).

## 11. Referencias bibliográficas

- ABC (2001): *Libro de estilo*, Barcelona: Ariel.
- ABRIL VARGAS, N. (1999): *Periodismo de opinión*, Madrid: Síntesis.
- ACOSTA MONTORO, J. (1973): *Periodismo y literatura*, 2 vol., Madrid: Guadarrama.
- ADAM, J.-M. (1985): "Quel types de textes?", *Le Français dans le Monde*, 192, pp. 39-43.
- ADAM, J.-M. (1991): *Les textes: types et prototypes*, Paris: Nathan.
- ADAM, J.-M. (1997): "Unités rédactionnelles et genres discursifs: cadre général pour une approche de la presse écrite", *Pratiques*, 94, monográfico *Genres de la presse écrite*, pp. 3-18.
- AGENCIA EFE (1989): *Normas básicas para los servicios informativos*, Madrid: Agencia EFE.
- AGENCIA EFE (1990): *Manual de español urgente*, Madrid: Cátedra.
- ALARCOS, E. (1977): "Lenguaje de los titulares", vv.aa., *Lenguaje del periodismo escrito*, Madrid: Fundación Juan March, col. *Serie Universitaria*, núm. 37, pp. 126-147.
- ALCOBA, S. (1998): *Léxico periodístico español*, Barcelona: Ariel.
- ALDUNATE, A.F. y LECAROS, Ma.J. (1989): *Géneros periodísticos*, Santiago de Chile: Universidad Católica.

- ALEZA IZQUIERDO, M. (coord.) (2006): *Lengua española para los medios de comunicación: usos y normas actuales*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- ÁLVAREZ, F. (1978): *La información contemporánea*, Caracas: Contexto.
- ANSCOMBRE, J.-C. y DUCROT, O. (1994[1983]): *La argumentación en la lengua*, Madrid: Gredos.
- ARCO, M. DEL (1966): "La interviú", N. González Ruiz (dir.), *Enciclopedia del periodismo*, Barcelona: Noguer, pp. 405-417.
- ARMAÑANZAS, E. y DÍAZ NOCI, J. (1996): *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*, Bilbao: Universidad del País Vasco.
- ARMENTIA, J.I. et ALII (2001): "Los géneros y la prensa digital", *Estudios de Periodística*, pp. 113 y ss.
- ARMENTIA, J.I. y CAMINOS MARCET, J.M. (2002): *Fundamentos del periodismo impreso*, Barcelona: Ariel.
- BAENA PAZ, G. (1990): *Géneros periodísticos informativos*, Méjico, D.F.: Pax.
- BALLE, F. y PADIOLEAU, J.G. (1973): *Sociologie de l'information*, Paris: Larousse.
- BASTENIER, M. A. (2001): *El Blanco móvil. Curso de periodismo*, Madrid: Ediciones El País.
- BEAUGRANDE, R. DE y DRESSLER, W.U. (1997[1981]): *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona: Ariel.
- BENEYTO, J. (1976a): "Observaciones sobre la estructura del mensaje incitativo", *Revista Española de la Opinión Pública*, 46, pp. 3-36.
- BENEYTO, J. (1976b): *La información configurante*, Madrid: Editora Nacional.
- BENITO, Á. DE (1973): *Teoría General de la Información. I. Introducción*, Madrid: Guadiana.
- BERNAL, S. y CHILLÓN, L.A. (1985): *Periodismo informativo de creación*, Barcelona: Mitre.

- BERNÁRDEZ, E. (1982): *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid: Espasa-Calpe.
- BERNÁRDEZ, E. (ed.) (1987): *Lingüística del texto*, Madrid: Arco.
- BERNÁRDEZ, E. (1995): *Teoría y epistemología del texto*, Madrid: Cátedra.
- BHATIA, V.K. (1993): *Analysing genre: Study of its application to professional genres*, London: Cambridge University Press.
- BLANCO, P. (2001): *Una aproximación al periodismo de precisión*, Caracas: Universidad Católica.
- BOBROW, D.G. y NORMAN, D.A. (1975): "Some Principles of Memory Schemata", D.G. Bobrow y A. Collins (comp.), *Representation and Understanding: Studies in Cognitive Science*, New York: Academic Press, pp. 32-48.
- BOLCH, J. y MILLER, K. (1978): *Investigative and In-Depth Reporting*, New York: Hasting House.
- BORRAT, H. (1989): *El periódico como actor político*, Barcelona: Gustavo Gili.
- BOWER, G.H. et ALII (1979): "Script in Memory for Text", *Cognitive Psychology*, 11, pp. 177-220.
- BRAJNOVIC, L. (1967): *Tratamiento periodístico de la información*, Pamplona: Eunsa.
- BROUCKER, J. DE (1995): *Pratique de l'information et écritures journalistiques*, Paris: CFPJ.
- BROWN, G. y YULE, G. (1993[1983]): *Análisis del discurso*, Madrid: Visor.
- BROWN, W. y MOTT, G.F. (1963): *New survey of journalism*, New York: Barnes.
- BUCK, R.C. y HULL, D.L. (1966): "The Logical Structure of Linnaean Hierarchy", *Systematic Zoology*, 15, pp. 3-17.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.
- CALVO PÉREZ, J. (1999): "Comentario de un texto ritual andino, reflexiones metodológicas y propuesta de tipología",

- J.C. Godenzi (comp.), *Tradición oral andina y amazónica. Métodos de análisis e interpretación de textos*, Cuzco: CBC, pp. 149-185.
- CALVO PÉREZ, J. (2001): "Tipología textual", Á. López y M. Pruñonosa (ed.), *Fonaments de la comunicació*, Valencia: Universitat de Valencia, pp. 235-265.
- CÁNOVAS, J.F. (2003): "Los géneros argumentativos", J. Díaz Noci et alii (coord.), *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona: Ariel, pp. 525-553.
- CANTAVELLA, J. (2002): *La novela sin ficción. Cuando el periodismo y la narrativa se dan la mano*, Oviedo: Septem.
- CANTAVELLA, J. y SERRANO, J.F. (coord.) (2004): *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, Barcelona: Ariel.
- CARON, J. (1989): *Las regulaciones del discurso: psicolingüística y pragmática del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- CASASÚS, J.M. y ROIG, X. (1981): *La prensa actual*, Barcelona: Edicions 62.
- CASASÚS, J.M. y NÚÑEZ LADEVÈZE, L. (1991): *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona: Ariel.
- CASLER, D. y PALMER, D. (1989): *Business assignments*, Oxford: Oxford University Press.
- CASSANY, D. (2000): "Actitudes, valores y hábitos sobre lo escrito y la composición. La escritura como umbral del paradigma científico y democrático", *Revistacandidus.Com* <<http://www.revistacandidus.com/revista/secs%2017/enfoque3-htm>>. Consulta: 18/11/2005.
- CASTELLÀ, J.M. (1992): *De la frase al text. Teories de l'ús lingüístic*, Barcelona: Empúries.
- CASTELLANOS IVILA, J.A. (2002): *Els llenguatges d'especialitat i la divulgació periodística*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- CEBRIÁN, M. (1995): *Información audiovisual: concepto, técnica, expresiones y aplicaciones*, Madrid: Síntesis.

- CESÁREO, G. (1986): *Es noticia. Fuentes, procesos, tecnologías y temas en el aparato informativo*, Barcelona: Mitre.
- CHAFE, W.L. (1976): "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Point of View", Ch.N. Li (ed.), *Subject and Topic*, New York: Academic Press, pp. 25-56.
- CHAFE, W.L. (1994): *Discourse, Consciousness and Time. The Flow and Displacement of Conscious Experience in Speaking and Writing*, Chicago: Chicago University Press.
- CHAPMAN, L.J. y CHAPMAN, J.P. (1969): "Illusory correlation as an obstacle to the use of valid psychodiagnostic sign", *Journal of Abnormal Psychology*, 75, pp. 271-280.
- CHARNLEY, M.V. (1971): *Periodismo informativo*, Buenos Aires: Troquel.
- CHAROLLES, M. (1978): "Introduction aux problèmes de la cohérence des textes", *Langue Française*, 38, pp. 7-41.
- CHILLÓN ASENSIO, L.I.A. (1999): *Literatura y periodismo*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- COLOMBO, F. (1997): *Últimas noticias sobre el periodismo*, Barcelona: Anagrama.
- COMBETTES, B. (1988): *Pour une grammaire textuelle. La progression thématique*, Paris: Duculot.
- CONCA, M. et ALII (1998): *Text i gramàtica. Teoria i pràctica de la competència discursiva*, Barcelona: Teide.
- CONTE, E. (1988): "Coesione testuale: recenti ricerche italiana", *La linguistica testuale*, Milano: Feltrinelli, pp. 127-137.
- COPPLE, N. (1970): *Un nuevo concepto del periodismo. Reportajes interpretativos*, Méjico: Pax.
- CORZO TORAL, J.L. (1986): *Leer periódicos en clase*, Madrid: Popular.
- COULTHARD, M. (1977): *An Introduction to Discourse*, London: Longman.
- COULTHARD, M. y BRAZIL, D. (1981): "Exchange structure", M. Coulthard y D. Montgomery (ed.), *Studies in Discourse Analysis*, London: Routledge & Kegan Paul, pp. 82-106.

- COULTHARD, M. y MONTGOMERY, D. (ed.) (1981): *Studies in Discourse Analysis*, London: Routledge & Kegan Paul.
- CUENCA, M.J. (1990): "La connexió textual: l'adversativitat en el nivell textual", *Caplletra*, 7, pp. 93-116.
- DADER, J.L. y GÓMEZ FERNÁNDEZ, P. (1993): "Periodismo de precisión: una nueva metodología para transformar el periodismo", *Anàlisi*, 15, pp. 99-116.
- DAHLGREEN, P. y SPIKS, C. (ed.) (1993): *Communication and citizenship*, London, New York: Routledge.
- DELGADO CEBRIÁN, A. (1981): *Introducción al periodismo*, Madrid: Alhambra.
- DELGADO DUGARTE, C. (1974): *Periodismo informativo*, Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- DEMERS, D.P. y NICHOLS, S. (1987): *Precision Journalism: A Practical Guide*, Newbury Park, Cal.: Mayfield.
- DESINANO DE OSSANA, N. (1987): *El discurso periodístico*, Buenos Aires: Plus Ultra.
- DESLILE, J. (1980): *L'analyse du discours comme méthode de traduction*, Ottawa: Éditions de l'Université d'Ottawa.
- DIEZHANDINO NIETO, MA.P. (1994): *El quehacer informativo. El arte de escribir un texto periodístico*, Bilbao: Universidad del País Vasco.
- DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, J. (1987): "Nota sobre géneros y comunicación literaria", *EPOS*, III, pp. 335-346.
- DRESSLER, W.U. (1981): "Notes on Textual Typology", *Wiener Linguistische Gazette*, 25, pp. 2-11.
- DUBIED, A. y LITS, M. (1997): "L'éditorial: genre journalistique ou position discursive?", *Pratiques*, 94, monográfico *Genres de la presse écrite*, pp. 49-61.
- EL MUNDO (1996): *Libro de estilo*, Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- EL PAÍS (1996): *Libro de estilo*, Madrid: Ediciones El País.
- EVANS, H. (1963): "Writing for Newspapers", J. Dodge y G. Viner (ed.), *The Practice of Journalism*, London: Heinemann, pp. 97-104.

- FAGOAGA, C. (1982): *Periodismo interpretativo. Análisis de la noticia*, Barcelona: Mitre.
- FAURET, J. (1987): *Las noticias y la información*, Barcelona: Salvat.
- FERNÁNDEZ DEL MORAL, J. y ESTEVE RAMÍREZ, F. (1993): *Fundamentos de la información periodística especializada*, Madrid: Síntesis.
- FERNÁNDEZ PARRAT, S. (2002): "El debate en torno a los géneros periodísticos en la prensa: nuevas propuestas de clasificación", *Zer*, 11 <<http://www.ehu.es/zer/zer11web/sferparrat.htm>>. Consulta: 05/06/2004.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1999): "El lenguaje y su naturaleza social", *Introducción a la lingüística*, Barcelona: Ariel, pp. 49-88.
- FERNÁNDEZ SMITH, G. (2003): *Fundamentos teóricos, desarrollo y proyecciones actuales de la lingüística del texto*, Tesis doctoral, Cádiz: Departamento de Filología, Universidad de Cádiz.
- FERNÁNDEZ SMITH, G. (2004): "Tipo de texto y clase de texto", *Actas del V Congreso de Lingüística General*, León: Universidad de León, pp. 1011 y ss.
- FONTCUBERTA, M. (dir.) (1986): *El periodismo escrito. Enciclopedia del periodismo. II*, Barcelona: Mitre.
- FONTCUBERTA, M. (1995): *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, Barcelona: Paidós.
- FOUCAULT, M. (1969): *El orden del discurso*, Barcelona: Tusquets.
- GAILLARD, PH. (1972): *Técnica del periodismo*, Barcelona: Oikos-Tau.
- GALLARDO PAÚLS, B. (1996): "La entrevista, otra estructura dialógica", *Análisis conversacional y pragmática del receptor*, València: Episteme, col. *Sinapsis*, núm. 2, pp. 153-178.
- GALTUNG, J. y RUGE, M.H. (1980): "La struttura delle notizie dall'estero", P. Baldi (ed.), *Il giornalismo come professione*, Milano: Il Saggiatore, pp. 17-22.

- GARCÍA, P. y GÓMEZ, A. (comp.) (1990): *El idioma español en las agencias de prensa*, Madrid: Agencia EFE / Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- GARCÍA IZQUIERDO, I. (1999): *Contraste lingüístico y traducción. La traducción de los géneros textuales*, Valencia: Universitat de Valencia, LynX, col. *Working Papers*, núm. 23.
- GARCÍA LUIS, J. (1987): *Géneros de opinión*, Praga: OIP.
- GARGUREVICH, J. (1982): *Géneros periodísticos*, Quito: Ciespal.
- GARRIDO MEDINA, J. (1990): "El acceso al contexto en la construcción del discurso", C. Martín Vide (ed.), *Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*. 5, Barcelona: PPU, pp. 529-552.
- GARRIDO MEDINA, J. (1996): *Idioma e información. La lengua española de la comunicación*, Madrid: Síntesis.
- GARRIDO MEDINA, J. (1997): *Estilo y texto en la lengua*, Madrid: Gredos.
- GIVÓN, T. (ed.) (1983): *Topic Continuity in Discourse, a Quantitative Cross-Language Study*, Amsterdam: John Benjamins.
- GOFFMAN, E. (1974): *Frame Analysis*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- GÓMEZ FONT, A. (2001): "Los libros de estilo de los medios de comunicación en español: necesidad de un acuerdo", *Espéculo. Revista Electrónica Cuatrimestral de Estudios Literarios* <[http://www.ucm.es/info/especulo/ele/g\\_font.html](http://www.ucm.es/info/especulo/ele/g_font.html)>. Consulta: 02/04/2006.
- GÓMEZ MOMPART, J.L. (1982): *Los titulares en prensa*, Barcelona: Mitre.
- GOMIS, L. (1989a): "Gèneres literaris i gèneres periodístics", *Periodística*, 1, pp. 132-134.
- GOMIS, L. (1989b): *Teoria dels gèneres periodístics*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.

- GREGG, J.R. (1954): *The Language of Taxonomy*, New York: Columbia University Press.
- GREGORIO, D. DE (1966): *Metodología del periodismo*, Madrid: Rialp.
- GREGORY, M. y CARROLL, S. (1986[1978]): *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*, Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- GRIJELMO, A. (1997): *El estilo del periodista*, Madrid: Taurus.
- GRIJELMO, A. (1998): "La presencia del periodista en los géneros", *Comunicación y Estudios Universitarios*, 8, pp. 37-49.
- GUMPERZ, J.J. (1982): *Discourse Strategies*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997): *Comentario pragmático de textos polifónicos*, Madrid: Arco/Libros.
- GUTIÉRREZ PALACIO, J. (1984): *Periodismo de opinión*, Madrid: Paraninfo.
- HALLIDAY, M.A.K. (1982[1978]): *El lenguaje como semiótica social. La interpretación del lenguaje y del significado*, Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985): *An Introduction to Functional Grammar*, London: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. y HASAN, R. (1985): *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*, Oxford: Oxford University Press.
- HARRIS, Z.S. (1952): "Discourse analysis", *Language*, 28, 1, pp. 1-30.
- HEIDER, F. (1946): "Attitudes and Cognitive Organizations", *Journal of Psychology*, 21, pp. 197-212.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. (1999): *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*, Barcelona: Octaedro, col. *Lenguaje y Comunicación*, núm. 13.
- HERNANDO CUADRADO, L.A. (2000): *El discurso periodístico*, Madrid: Verbum.

- HERNANDO CUADRADO, L.A. (2001): "Lengua y estilo del editorial", *Estudios sobre el mensaje periodístico. Actas del Congreso Vigencia del Periodismo en el Entorno Digital Multimedia*, 7 <[http://www.ucm.es/info/periol/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://www.ucm.es/info/periol/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm)>. Consulta: 28/12/2004.
- HERRÁIZ, I. (1966): "Reportalismo", N. González Ruiz (dir.), *Enciclopedia del periodismo*, Barcelona: Noguer, pp. 35-57.
- HOEY, M. (1983): *On the Surface of Discourse*, London: Allen & Unwin.
- ISENBERG, H. (1987): "Cuestiones fundamentales de tipología textual", E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid: Arco, pp. 95-129.
- ITULE, B.D. y ANDERSON, D.A. (1987): *News Writing and Reporting for Today's Media*, New York: Random House.
- JARDINE, N. (1969): "A Logical Basis for Biological Classification", *Systematic Zoology*, 18, pp. 1-34.
- JENSEN, J.F. (1999): "Interactivity-tracking, a new concept in Media and Communication Studies", *Computer Media and Communication*, Oxford: Oxford University Press, pp. 160-187.
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, D.F. (2002): *Estudio lingüístico de la interacción sanitaria. La entrevista clínica*, Tesis doctoral, Almería: Departamento de Filología Francesa, Lingüística y Didáctica de la Expresión, Universidad de Almería.
- JIMÉNEZ JULIÁ, T. (1986): *Aproximación al estudio de las funciones informativas*, Málaga: Ágora.
- JORQUES JIMÉNEZ, D. (1995): *Dimensiones de un análisis de la comunicación*, València: Universitat de València, LynX, col. *Working Papers*, núm. 3.
- JORQUES JIMÉNEZ, D. (2001): "Teoria dels gèneres periodístics", Á. López y M. Pruñonosa (ed.), *Fonaments de la comunicació*, València: Universitat de València.

- JORQUES JIMÉNEZ, D. (2004): *Comunicación y lenguaje. Introducción a los métodos y problemas. I*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- KÄLLGREN, G. (1987): "Caso profundo, superficie del texto y estructura de la información", E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid: Arco, pp. 153-177.
- KAYSER, J. (1966): *El periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada*, Quito: Ciespal.
- KEENAN, E. y SCHIEFFELIN, B. (1976): "Topic as a Discourse Notion. A Study of Topic in the Conversations of Children and Adults", Ch.N. Li (ed.), *Subject and Topic*, New York: Academic Press, pp. 335-384.
- KORNHAUSER, W. (1969): *Aspectos políticos de la sociedad de masas*, Buenos Aires: Amorrortu.
- KOSIR, M. (1988): "Towards a Theory of Journalistic Text Form", *Media, Culture and Society*, 10, pp. 345-361.
- LABORDE-MILAA, I. (1997): "Le chapeau de presse: (re)formulation et visées pragmatiques", *Pratiques*, 94, monográfico *Genres de la presse écrite*, pp. 101-117.
- LAVANDERA, B. (1985): *Curso de lingüística para el análisis del discurso*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- LAVID, J. (1995): "Toward a Text Type Taxonomy: A Functional Framework for Text Analysis and Generation", *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 16, pp. 29-43.
- LEÓN, J.L. (1996): *Los efectos de la publicidad*, Barcelona: Ariel.
- LONGACRE, R.E. (1987): *The Grammar of Discourse*, New York: Plenum.
- LONGACRE, R.E. y LEVINSON, S. (1978): "Field Analysis of Discourse", W.U. Dressler (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*, Berlin, New York: De Gruyter, pp. 103-122.
- LÓPEZ GARCÍA, G. (2003): "Géneros interpretativos: el reportaje y la crónica", J. Díaz Noci et alii (coord.), *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona: Ariel, pp. 449-494.

- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1989a): *Fundamentos de lingüística perceptiva*, Madrid: Gredos.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1989b): *Análisis de la comunicación*, València: Direcció General d'Ordenació i Innovació Educativa.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1995): *Mitologías de fin de siglo y cultura de masas*, Documentos de Trabajo Eutopias, 93, València: Episteme.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1996): *Escritura e información*, Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1998a): *En medio de los medios*, Zaragoza: Prames.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1998b): "Figuras y fondos del mensaje informativo", *Aspectos didácticos de Lengua y Literatura. II*, Zaragoza: ICE, pp. 93-110.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (1999): "Zapping mediático y resolución de conflictos", R. Rodríguez y T. Sádaba (ed.), *Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis*, Pamplona: Eunsa, pp. 51-55.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (1997): *La entrevista periodística. Entre la información y la creatividad*, Madrid: Ediciones Libertarias.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2003): "El Análisis, ¿un género periodístico?", *Ámbitos*, 9-10, pp. 208-223.
- LÓPEZ LITA, R. (2003): *Introducción a la comunicación financiera*, Castellón: Universitat.
- LÓPEZ LÓPEZ, M. (1995): *Cómo se fabrican las noticias*, Barcelona: Paidós.
- LÓPEZ LÓPEZ, M. y BOLAÑOS, P. (2003): "Géneros dialógicos: la entrevista y otros", J. Díaz Noci et alii (coord.), *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona: Ariel, pp. 495-524.
- LOSADA, Á. y ESTEVE, F. (ed.) (2003): *El periodismo de fuente*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

- LOZANO, J., PEÑA-MARÍN, C. y ABRIL, G. (1982): *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid: Cátedra.
- LUNDQUIST, L. (1983): *L'analyse textuelle. Méthode, exercices*, Paris: Cedic.
- LYONS, J. (1981): *Lenguaje, significado y contexto*, Barcelona: Paidós.
- MACDOUGALL, C.D. (1983): *Reportaje interpretativo*, Méjico: Diana.
- MAINGUENEAU, D. (1991): *L'analyse du discours*, Paris: Hachette.
- MAINGUENEAU, D. (1996): *Les termes clés de l'analyse du discours*, Paris: Seuil.
- MALDONADO, C. (1991): *Discurso directo y discurso indirecto*, Madrid: Taurus.
- MANN, W.C. y THOMPSON, S.A. (ed.) (1995): *Discourse Description. Diverse Linguistic Analysis of a Fund-Raising Text*, Amsterdam: John Benjamins.
- MARÍN, M.J. (1996): "Una aproximació a la connexió textual", E. Serra et alii (ed.), *Panorama de la Investigació Lingüística a l'Estat Espanyol. Actes del I Congrés de Lingüística General. 3*, València: Universitat de València, pp. 136-144.
- MARLETTI, V.C. (1985): "Prima e dopo. Tematizzazione e comunicazione politica. Dati per la verifica dei programmi trasmessi", *RAI*, 68.
- MARSILLACH, L. (1966): "Teoría y práctica de la crónica local", N. González Ruiz (dir.), *Enciclopedia del periodismo*, Barcelona: Noguer, pp. 386-391.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1973): *Géneros periodísticos*, Madrid: Paraninfo.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1986): *Curso de redacción*, Madrid: Paraninfo.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. y MONTOLÍO DURÁN, E. (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco.

- MARTINET, A. (1968[1960]): *Elementos de lingüística general*, Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ AGUINAGALDE, F. (1997): *El uso de la entradilla en los textos periodísticos informativos e interpretativos*, Madrid: Fragua.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. (1968): "Fundamentos ideológicos y técnicos de la prensa actual", *Nuestro Tiempo*, 169/170, pp. 68-77.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. (1974): *Redacción periodística. Los estilos y los géneros de la Prensa escrita*, Barcelona: Ate.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. (1992): *Curso general de redacción periodística*, Madrid: Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. y SANTAMARÍA SUÁREZ, L. (1996): *Manual de estilo*, Indianápolis: IPSIP.
- MARTÍNEZ VALLVEY, F. (1996): *Herramientas periodísticas*, Salamanca: Cervantes.
- MARTÍNEZ VALLVEY, F. (1999): *Cómo se escriben las noticias*, Salamanca: Cervantes.
- MASUDA, Y. (2002): *La sociedad de la información en España. Presente y perspectivas*, Madrid: Telefónica.
- MASUY, C. (1997): "Description et hypotypose dans l'écriture journalistique de l'ambiance", *Pratiques*, 94, monográfico *Genres de la presse écrite*, pp. 35-48.
- MATEO GARCÍA, V. (1993): "Publicidad y teleperversión lingüística", *Almería Progresista*, 3.
- METZING, D. (ed.) (1980): *Frame Conceptions and Text Understanding*, Berlin: De Gruyter.
- MEYER, P. (1993): *Periodismo de precisión*, Barcelona: Bosch.
- MIGUEL, A. DE (1982): *Sociología de las páginas de opinión*, Barcelona: Ate.
- MINSKY, M. (1975): "A Framework for Representing Knowledge", P.A. Winston (ed.), *The Psychology of Computer Vision*, New York: McGraw-Hill, pp. 207-238.

- MOLES, A. (1972): *Theorie de l'information et perception esthétique*, Paris: Denöel/Gonthier.
- MORÁN TORRES, E. (1988): *Géneros del periodismo de opinión*, Pamplona: Eunsa.
- MORENO ESPINOSA, P. (1998): *Curso de redacción periodística en prensa, radio y televisión*, Sevilla: MAD.
- MOSTAZA, B. (1966): "Editoriales", N. González Ruiz (dir.), *Enciclopedia del periodismo*, Barcelona: Noguer, pp. 171-197.
- MÜLLER, J. (1990): *La noticia interpretada*, Santiago de Chile: Atena.
- MUÑOZ GONZÁLEZ, J.J. (1994): *Redacción periodística. Teoría y práctica*, Salamanca: Cervantes.
- NISBETT, R. y ROSS, L. (1980): *Human Inference. Strategies and Shortcomings of Social Judgment*, Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- NORD, C. (1991): *Text analysis in translation: Theory, methodology and didactic application of a model for translation-oriented text analysis*, Amsterdam: Rodopi.
- NÚÑEZ LADEVÈZE, L. (1979): *El lenguaje de los media. Introducción a una teoría de la actividad periodística*, Madrid: Pirámide.
- NÚÑEZ LADEVÈZE, L. (1993): *Métodos de redacción periodística y fundamentos de estilo*, Madrid: Síntesis.
- NÚÑEZ LADEVÈZE, L. (1995): *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona: Ariel.
- ORTEGA, F. (1996): "El ascenso de una nueva clase. Los periodistas en la sociedad española", *Telos*, 47, pp. 21-31.
- PABLOS, J.M. DE (1999): *Infoperiodismo. El periodista como creador de infografía*, Madrid: Síntesis.
- PARKER-RHODES, A.F. (1957): "Review of *The Language of Taxonomy*", *Philosophical Review*, 66, pp. 76-87.
- PELTZER, G. (1991): *Periodismo iconográfico*, Madrid: Rialp.

- PEÑARANDA, R. (2000): "Géneros periodísticos: ¿qué son y para qué sirven?", *Sala de Prensa*, 26 <<http://www.saladeprensa.org/art180.htm>>. Consulta: 02/02/2004.
- PÉREZ GUTIÉRREZ, M. (1994): "Restricciones matemáticas para una semántica de la información", C. Martín Vide (ed.), *Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*. 10, Barcelona: PPU, pp. 501-508.
- PÉREZ JULIÁ, M. (1998): *Rutinas de la escritura. Un estudio perceptivo de la unidad párrafo*, Annexa 12 de LynX, València: University of Minnesota / Universitat de València.
- PERLADO, J.L. (1993): *Diálogos con la cultura: la entrevista periodística*, Barcelona: Eiusa.
- PETÖFI, J.S. (ed.) (1985): *Text Connectedness from a Psychological Point of View*, Hamburg: Buske.
- PIEDRAHÍTA TORO, M. (1998): *Periodismo impreso, audiovisual y electrónico del siglo XXI*, Madrid: Universitas.
- PORTOLÉS, J. (1998): *Los marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- PRUÑONOSA TOMÁS, M. (2001): "Escriptura i informació", Á. López y M. Pruñonosa (ed.), *Fonaments de la comunicació*, València: Universitat de València, pp. 165-212.
- QUESADA, M. (1984): *La entrevista: obra creativa*, Barcelona: Mitre.
- QUESADA, M. (1997): *Periodismo de investigación o el derecho a denunciar*, Barcelona: CIMS.
- RENKEMA, J. (1993): *Discourse Studies. An Introductory Textbook*, Amsterdam: John Benjamins.
- REVAZ, F. (1997): "Le récit dans la presse écrite", *Pratiques*, 94, monográfico *Genres de la presse écrite*, pp. 19-33.
- RICKHEIT, G. y STROHNER, H. (1992): "Towards a Cognitive Theory of Linguistic Coherence", *Theoretical Linguistics*, 18, 2-3, pp. 209-238.
- RÍO REYNAGA, J. (1978): *Periodismo interpretativo: el reportaje*, Quito: Ciespal.

- RÍO REYNAGA, J. (1991): *Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos*, Méjico: Diana.
- RIVERS, W.L. (1971): *Periodismo informativo*, Buenos Aires: Troquel.
- RODRÍGUEZ BETANCOURT, M. (2001): *La entrevista periodística y su dimensión literaria*, Madrid: Taurus.
- ROTGER, B. y ROQUE, J.M. (1982): *Cómo leer la prensa escrita*, Madrid: Escuela Española.
- ROZAS ORTÚZAR, E. (ed.) (1988): *Estilo periodístico*, Santiago de Chile: Universidad Católica.
- RUMELHART, D.E. (1975): "Notes on a Schema for Stories", D.G. Bobrow y A. Collins (comp.), *Representation and Understanding: Studies in Cognitive Science*, New York: Academic Press, pp. 1-28.
- RUMELHART, D.E. (1980): "Schemata: The Building Blocks of Cognition", R.J. Spiro et alii (comp.), *Theoretical Issues in Reading Comprehension*, New Jersey: Erlbaum, pp. 75-112.
- RUMELHART, D.E. y McCLELLAND, J.L. (1982): "An Interactive Activation Model of Context Effects in Letter Perception: Part 2. The Contextual Enhancement Effect and Some Tests and Extensions of the Model", *Psychological Review*, 89, pp. 60-94.
- RYAN, M. y TANKARD, J.W. (1977): *Basic News Reporting*, Palo Alto, Cal.: Mayfield.
- SALAVERRÍA ALIAGA, R. (2001): "Recursos de estilo en los textos periodísticos de divulgación", *Prensa y periodismo especializado*, Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara.
- SALVADOR, V. (1989): "L'anàlisi del discurs, entre l'oralitat i l'escriptura", *Caplletra*, 7, pp. 9-32.
- SÁNCHEZ, J.F. y LÓPEZ PAN, F. (1998): "Tipologías de géneros periodísticos en España. Hacia un nuevo paradigma", *Comunicación y Estudios Universitarios*, 8, pp. 15-35.

- SANDOVAL, MA.T. (2003): "Géneros informativos: la noticia", J. Díaz Noci et alii (coord.), *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona: Ariel, pp. 425-448.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, L. (1990): *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*, Madrid: Paraninfo.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, L. et ALII (2000): *La opinión periodística*, Madrid: Fragua.
- SANTIBÁÑEZ, A. (1974): *Periodismo interpretativo: los secretos de la fórmula Time*, Santiago de Chile: Andrés Bello.
- SCHANK, R.C. y ABELSON, R. (1987[1977]): *Guiones, planes, metas y entendimiento*, Barcelona: Paidós.
- SCHIFFRIN, D. (1987): *Discourse Markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHIFFRIN, D. (1994): *Approaches to Discourse*, Oxford: Blackwell.
- SCHMIDT, S.J. (1977): "Some Problems of Communicative Text Theories", W.U. Dressler (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*, Berlin, New York: De Gruyter, pp. 47-60.
- SCHNEWLY, B., ROSAT, M.-C. y DOLZ, J. (1989): "Les organisateurs textuels dans quatre types de textes écrits", *Langue Française*, 81, pp. 125-144.
- SECANELLA, P.M. (1986): *Periodismo de investigación*, Madrid: Tecnos.
- SHERWOOD, H.C. (1976): *La entrevista*, Barcelona: Ate.
- SINCLAIR, J. y COULTHARD, M. (1975): *Towards an Analysis of Discourse. The English Used by Teachers and Pupils*, London: Oxford University Press.
- SKLAR, A. (1964): "On Category Overlapping in Taxonomy", J.R. Gregg y F.T. Harris (ed.), *Form and Strategy in Science*, Dordrecht: Reidel Publishing Co., pp. 108-112.
- SOTELO ENRÍQUEZ, C. (2001): *Introducción a la comunicación institucional*, Barcelona: Ariel.
- SPERBER, D. y WILSON, D. (1986): *Relevance. Communication and Cognition*, Oxford: Blackwell.

- STANTON, A.J. y WOOD, L.R. (1988): *Longman comercial communication*, London: Longman.
- STEVENS, A. y COUPE, P. (1978): "Distortions in judged spatial relations", *Cognitive Psychology*, 10, pp. 422-437.
- STODDARD, S. (1991): *Text and Texture. Patterns of Cohesion*, Norwood: Ablex.
- STUBBS, M. (1987[1983]): *Análisis del discurso. Análisis socio-lingüístico del lenguaje natural*, Madrid: Alianza.
- SUAU, F. (1998): *La traducción empresarial*, LynX. Working Papers, 16, València: Universitat de València.
- SUMPF, J. y DUBOIS, J. (1983): "Problèmes de l'analyse du discours", *Langages*, 70, pp. 3-7.
- SWALES, J. (1990): *Genre analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.
- TANNEN, D. (ed.) (1993): *Framing in Discourse*, Oxford: Oxford University Press.
- TASCÓN, M. (1998): "Nuevas tecnologías y géneros periodísticos", *Comunicación y Estudios Universitarios*, 8, pp. 61 y ss.
- TESO MARTÍN, E. DEL (1999): "Indeterminación y vaguedad", J. Fernández et alii (ed.), *Lingüística para el siglo XXI*. 2, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 1553-1558.
- TOMLIN, R. (ed.) (1987): *Coherence and Grounding in Discourse*, Amsterdam: John Benjamins.
- TROSBORG, A. (ed.) (1997): *Text typology and translation*, Amsterdam: Benjamins.
- TUBAU, I. (1982): *Teoría y práctica del periodismo cultural*, Barcelona: Ate.
- TUCHMAN, G. (1983): *La producción de la noticia*, Barcelona: Gustavo Gili.
- TUSÓN, A. (1995): *Anàlisi de la conversa*, Barcelona: Empúries.
- TVERSKY, A. y KAHNEMAN, D. (1973): "Availability: A heuristic for judging frequency and probability", *Cognitive Psychology*, 5, pp. 207-232.

- TVERSKY, A. y KAHNEMAN, D. (1974): "Judgment under uncertainty: Heuristics and biases", *Science*, 185, pp. 1124-1131.
- TVERSKY, A. y KAHNEMAN, D. (1983): "Extensional versus intuitive reasoning: The conjunction fallacy in probability judgment", *Psychological Review*, 90, 4, pp. 293-315.
- VALBUENA DE LA FUENTE, F. (1997): *Teoría general de la información*, Madrid: Noesis.
- VAN DIJK, T.A. (1972): "Foundations for Typologies of Text", *Semiotica*, 6, pp. 297-323.
- VAN DIJK, T.A. (1980a[1977]): *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, Madrid: Cátedra.
- VAN DIJK, T.A. (1980b): *Macrostructures. An Interdisciplinary Study of Global Structures in Discourse, Interaction and Cognition*, Hillsdale: Erlbaum.
- VAN DIJK, T.A. (1983a[1978]): *La ciencia del texto*, Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T.A. (1983b): "Discourse Analysis: Its Development and Application to the Structure of News", *Journal of Communication*, 33, 2, pp. 20-43.
- VAN DIJK, T.A. (ed.) (1985): *Handbook of Discourse Analysis*, 4 vol., London: Academic Press.
- VAN DIJK, T.A. (1990[1980]): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T.A. y KINTSCH, W. (1978): "Cognitive Psychology and Discourse: Recalling and Summarizing Stories", W.U. Dressler (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*, Berlin, New York: De Gruyter, pp. 61-80.
- VERÓN, E. (1987): *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Buenos Aires: Gedisa.
- VILAMOR, J.R. (2000): *Redacción periodística para la generación digital*, Madrid: Universitas.

- VILARNOVO, A. (1991): "Teorías explicativas de la coherencia textual", *Revista Española de Lingüística*, 21, 1, pp. 125-144.
- VILARNOVO, A. y SÁNCHEZ, J.F. (1992): *Discurso, tipos de texto y comunicación*, Pamplona: Eunsa.
- WARREN, C.N. (1975): *Géneros periodísticos informativos*, Barcelona: Ate.
- WEILL, G. (1965): *El periódico: orígenes, evolución y función de la prensa periódica*, Méjico: Uteha.
- WERLICH, E. (1976): *A Text Grammar of English*, Heidelberg: Quelle & Meyer.
- WIDDOWSON, H.D. (1978): "Discourse", *Teaching Language as Communication*, Oxford: Oxford University Press, pp. 37-52.
- WILSON, M. (1987): *Writing for business*, London: Nelson.
- WOLFE, T. (1977): *El nuevo periodismo*, Barcelona: Anagrama.
- YANES MESA, R. (2002-2003): "La noticia y la entrevista. Una aproximación a su concepto y estructura", *Ámbitos*, 9-10 <<http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/9/art13.htm>>. Consulta: 28/12/2004.



**UCA**

Universidad  
de Cádiz

Servicio de Publicaciones

ISBN 978-84-7786-664-0



9 788477 866640